

*IOSIYAHU
BEN IEHUDA*

CONOCE EL
AMOR
Y VÍVELO
FÁCILMENTE

Conoce el
AMOR
y vívelo
FÁCILMENTE

IOSHIYAHU BEN YOSEPH BEN IEHUDA

© Carlos Humberto Sierra – 2021
sierracarlos@yahoo.es
© Fundación Libros & Artes 2020
fundacionlibrarte@gmail.com
www.fundacionlibrarte.wixsite.com

Dirección General: Miguel Páez Caro
Diagramación: Lorena Olaya

Impresión: Grafo Publicidad
Ibagué – Carrera 7 #19-41

Impreso en Ibagué (Colombia)

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sea informático o mecánico, el alquiler o cualquier otra forma de cesión sin la previa autorización por escrito del autor y de acuerdo con la legislación vigente.

Condiciones que debe cumplir quien quiera leer este libro

Quien quiera leer, entender y sacarle provecho a este libro, debe ser salido del Espíritu, no de la carne; ser creado como todos los hombres a imagen de Elohim; hecho o manifestado físicamente y a semejanza de su naturaleza divina, solo como fueron creados los hijos de su pueblo escogido.

Para saberlo es bueno que el lector resuelva estas preguntas: ¿Somos seres espirituales que ahora vivimos un tiempo en que buscamos cómo armonizar con lo material? o ¿Somos seres materiales buscando temporalmente la espiritualidad?

Si resuelves esta pregunta de manera asertiva, con verdad, con convicción y existen pruebas de la respuesta, ¡léelo!

Ioshiyahu

Dedicación y agradecimiento

Solo a EL, quien lo inspiró y lo reveló. Sea toda la Gloria y la honra por siempre.

Nadie ama lo que no conoce

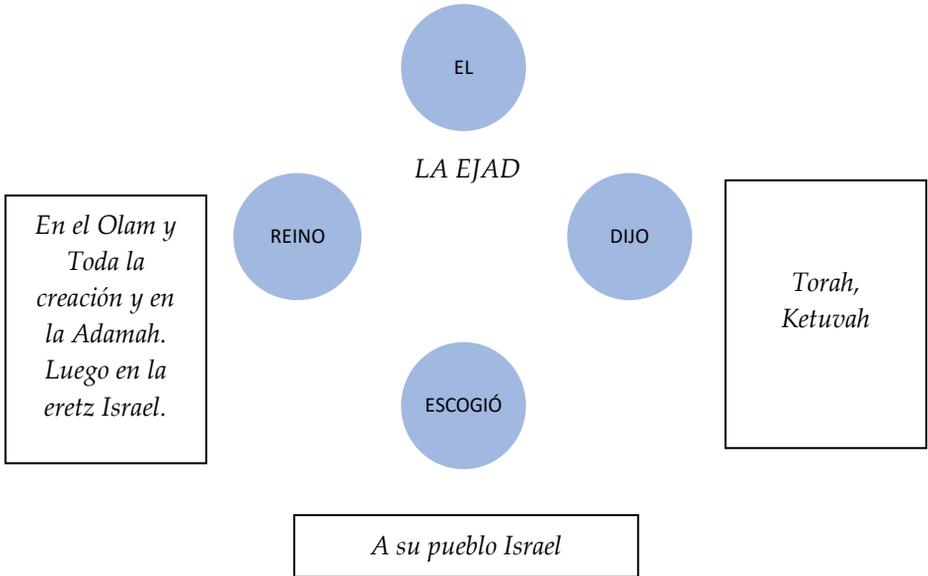
El mismo dice desde su voluntad y en sus escrituras que “solo los que son nacidos de su Espíritu, entienden lo que de su Espíritu sale o dice”. Dice también: “De lo que de su Espíritu salió, a su Espíritu volverá”

Todos los que salimos de su Espíritu, sabemos que EL es el Espíritu. Hay muchos espíritus en la creación. Unos de luz, limpios, correctos, hechos o creados para servirlo a EL, obedecerle, seguirlo, honrarlo y cumplir con su plan perfecto y sus propósitos.

Otros son de tinieblas y oscuridad; ángeles caídos y de mal. Pero solo hay “un Espíritu”, en singular. El único y uno, el principio y fin, el origen y creador de todo; del amor, de la luz, de la justicia, del poder, de la gracia. El Espíritu de misericordia y bondad. El Amo y Adon de todo lo creado.

Los que no salieron de su naturaleza divina, de su Espíritu y su esencia, pero que EL los creó, son de la carne, suma del alma y del cuerpo. Es decir, no comprenden ni obedecen lo que dice “EL ESPÍRITU”, y por eso no son y no lo tienen, ya que tratan de interpretarlo o explicarlo con su razón, y por ese motivo se equivocan.

Fundamento de la Creación y objeto de la misma que explican su sencillez



EL, אלהים, su majestad Elohim, que FUE, ES y SERÁ, que todo lo creó, que tiene el control y dominio absoluto y nada se ha salido de sus manos; por su inmenso e inagotable amor le plació compartir todo lo suyo con una criatura que creó a su imagen y semejanza, para reinar con ella en toda la creación y por toda la eternidad.

Dijo:

Expresó toda su voluntad, su infinito amor, su plan perfecto y sus propósitos en un documento llamado "LA TORAH". Antes de crear esas "criaturas", vio quienes, en virtud a la libertad de

escogencia que les otorgó, lo escogerían y harían sin condiciones su voluntad y seguirían sus instrucciones, y quiénes no. A los que lo escogieron y se sometieron dócilmente por amor, los escogió como su PAREJA; pagó precio, los apartó, los marcó, los sacó de su misma naturaleza y les dio Contrato Matrimonial o Ketuvah. Se apartó para ellos y les juró ser eternamente su ELOHIM, su esposo y reinar con ellos por siempre.

Los escogió:

Aquellos que dijeron “Naase Venismah” (haremos y obedeceremos) con amor y docilidad, con el único interés de agradarle, el Creador antes de la creación, de poner el primer hombre, la primera nación en la creación, y viendo que nadie siguió sus pasos, como soberano absoluto y voluntariamente, sin el menor deseo de excluir a nadie, “ELIGIÓ” a ese pueblo, el más humilde de todos, como “SU PUEBLO, SU AMADA”, y juró ser su Elohim, separándose de los demás pueblos y naciones que pondría sobre la creación.

También vio que transgredirían sus instrucciones y caerían espiritualmente. Entonces tomó otras decisiones que marcarían la humanidad. Al pueblo que eligió los distinguió de la siguiente manera:

- 1.- Los compró por precio, pagó a la creación su rescate.*
- 2.- Los apartó para EL porque es celoso; los apartó de entre todas las naciones que no le aceptaron a EL ni sus instrucciones, mandamientos, estatutos, decretos, ordenanzas y sus citas apartadas, comenzando por su Día apartado, su SHABAT.*

3.- Los marcó como su propiedad con un pacto, la BRIT MILA en el corazón y en la carne (la circuncisión).

4.- Les escribió en su ADN y en el corazón, y les puso en la mente sus instrucciones y su *ketuvah*, es decir, la TORAH.

5.- Los redimió purificándolos y quitándoles el *yetzer hará* (la inclinación al mal), haciéndolos “semejantes” a EL; es decir, dejando en ellos su naturaleza divina y sacándolos de su propio espíritu.

6.- Les juró que les entregaría la tierra prometida; primero la Eretz Israel, la tierra que fluye leche y miel, la más hermosa de todas las tierras, que es el tipo de “Adamah” donde está su TRONO, el Gan Eden, el Mishkan Celestial y su morada eterna de oro, piedras preciosas y mar de cristal.

7.- Les prometió compartir su amor, su Gloria y la obra de sus manos; es decir, señorear en toda la creación y por toda la eternidad (su vida eterna y el universo entero).

Reinará:

Con los escogidos, los que creyeron en EL, lo amaron con todo su corazón, con todas sus fuerzas y le obedecieron e hicieron su voluntad sin condiciones, dócilmente y con gozo; con esos a los que ya les dio su palabra y un Contrato Matrimonial; con esos contraerá matrimonio y será un solo espíritu otra vez; los volverá a tomar y esta vez para siempre; con ellos será eternamente feliz y gobernará con ellos toda la creación; seguirá creando más mundos y recreándose por toda la eternidad, en paz y perfecto amor.

En resumen, este es su Plan Divino y su accionar, todo basado en su amor infinito, su justicia, su poder y gloria eternos. No tiene “plan b” ni se equivoca. Cuando EL dice, así se hacen las cosas. No se arrepiente, y como es benevolente con todas las oportunidades que sean necesarias a los hombres que están cometiendo transgresiones a su voluntad, se arrepienten de todo corazón, piden perdón y hacen lo que hace su pueblo escogido, la niña de sus ojos, su especial tesoro; Por eso debemos obedecerle dócilmente y amarlo con todo el corazón, sin más interés que el de agradarlo.

El dice:

“Si escuchas mi voz y sigues mis caminos sin desviarte ni a derecha ni a izquierda...”. Lo que significa que escuchar su voz y seguir los caminos que EL nos señala significa “HACER SU VOLUNTAD DIVINA, sin buscarle peros, sin razonar, sin tratar de buscar explicaciones humanas o justificaciones, porque como son cosas del espíritu, eso debe bastarnos y ser suficiente para sujetarnos a ellas, y así poder agradar “al espíritu” y recibir el bienestar que genera, sin que esto sea la motivación principal ni única.

Un poco más de esto

Cuando estaba escribiendo el apartado anterior, creía que era suficiencia y eso era todo; que no era necesario escribir ni una letra más para mostrar la sencillez de nuestro Creador y Padre Eterno. Acaso quedó demostrado que en estas cuatro palabras o conceptos,

prescripciones o propósitos eternos no quedó plasmado todo lo grande, majestuoso, poderoso, concreto, real, magnífico, inigualable, verdadero y auténtico, insuperable pero cercano, humilde pero firme, claro y nítido, sin doblez y sin lugar a equívoco; tan claro que no necesita de intérpretes ni más mediador que EL mismo, lleno de gracia pero exigente, celoso pero con corazón generoso, que pide correspondencia y coherencia, el que dio su palabra, la cumplió y la cumplirá, porque se apartó para su amada y no varía jamás de opinión.

Cuando EL dice que les quitó el conocimiento a los grandes, a los sabios, a los eruditos y se lo dio a los sencillos, a los niños y a los simples, hay que creerle. EL no habla por hablar. Por eso es necesario tener el corazón y el entendimiento puros, inocentes, sin conceptos preconcebidos o demasiado elaborados ni llenos de doctrinas, teologías, explicaciones filosóficas o científicas o supuestos que “profundicen” los arcanos divinos y eternos de EL sobre sus orígenes, deseos y/o designios.

EL solo nos hace la siguiente petición: “Escucha mi voz y sigue mis caminos (los que YO te muestro y los que YO te ayudo a seguir cuando te tome de tu mano para que me sigas”. EL está diciendo Búscame y explícame en forma complicada, y tu vida será eso, complicada y difícil.

Búscame con la sencillez y la inocencia de un niño y tu vida será fácil, elemental y elevada. Porque esa actitud es dependencia de mí, y eso me permitirá hacerte sentir mi especial tesoro y obtener todo cuanto desees y necesites para ser feliz, vivir en paz y seguro; así YO estaré a cargo y en control con agrado.

Los vastos conocimientos y la ciencia desbordan generalmente en soberbia y autosuficiencia, pero en cambio la revelación y la

dependencia dócil y humilde de EL, muestran con claridad y con sencillez su voluntad, sus caminos y lo que EL quiere y puede hacer con nosotros. Eso es lo que nos trae su inmenso amor.

Cuando nosotros creemos en su palabra y somos conscientes de que somos “salidos de su espíritu y a su espíritu regresaremos y que por ser de su espíritu las cosas que nos dice su espíritu las entendemos y las vivimos”, eso nos hace distintos y nos da ventaja para estar en sintonía y en total dependencia de EL, y con la suficiente información para agradecerlo en todo.

Es lo mismo que cuando también somos verdaderamente hechos, no solo a su imagen (la imagen física del Mashiah, EL hecho carne), sino hechos a su “semejanza”. Es decir, nuestra naturaleza es divina y no caída.

Divina como la de EL, salimos de su espíritu; salimos de su naturaleza que es única, no hay otra en el universo más que la suya. Recordemos que cuando EL nos quiso crear, vio antes de nuestra creación que seríamos el único pueblo que lo reconocería a EL y que se comprometería “Naase Venismah” a hacer y obedecer toda su voluntad por amor a EL y sin ninguna condición; tan solo para agradecerlo. Nos escogió para EL desde antes de crearnos y esa escogencia era para ser su esposa. EL no admite mezclas, porque su naturaleza divina no se puede mezclar con la naturaleza pecaminosa o caída del resto de los hombres, que no lo reconocieron y que no quisieron obedecer su voluntad, la TORAH. Por eso, al crearnos resolvió, no solo hacernos a su imagen física (la del Mashiah) como a todos los seres humanos, sino a su propia semejanza espiritual, de su propia naturaleza divina; a los demás hombres (los que no son del pueblo hebreo) los llamó “gentiles” y los dejó que tomaran la

decisión de seguir al adversario que los tentó y los hizo transgredir, desde su creación, su naturaleza de carne.

Por eso reiteramos: “Los que salieron del espíritu o son del espíritu son el pueblo elegido de Israel”. Los que no son de la carne son los gentiles. Los hebreos, el pueblo de Israel, son los depositarios de la TORAH. El Creador la escribió en su corazón y la puso en su mente (Jeremías 31: 31-37); eso quiere decir en su ADN, y porque la tienen la pueden vivir naturalmente y la pueden enseñar.

Los gentiles como no la tienen; la rechazaron porque dicen que es la Ley de Moshé y que ellos están bajo la “gracia” y no los obliga la Ley, entonces la tienen que estudiar e interpretar para poderla enseñar, porque nadie da de lo que no tiene; no cumplen con las instrucciones, los mandamientos, los estatutos, los decretos, las ordenanzas y los días de reposo del Creador.

¿Cómo hace una persona para decir que ama al Creador con todo su ser, con todas sus fuerzas y por encima de todo sino le obedece, no vive sus instrucciones, su verdadera voluntad, su ley y si no escucha de su voz sino lo que cree que le conviene? ¿Tiene autoridad el hombre para decidir que parte de la voluntad divina debe obedecer o no?

¿O complica el hombre a su Elohim (D-os) y su voluntad en busca de una excusa para seguir la parte o las partes que cree que entiende de EL racionalmente, y así justificar su comportamiento y la actitud de su corazón?

¿Por qué, si es tan sencillo El Creador y tan humilde que dice que para entender y obedecerlo basta con ser como un niño inocente y dócil, el hombre elabora intrincadas y difíciles explicaciones, interpretaciones, doctrinas y teorías para tratar de entenderlo? Y,

peor aún, ¿Por qué pone tantos obstáculos y condiciones para observar su camino y seguirlo?

Estos interrogantes son los que trataremos de resolver y aclarar para concluir lo dicho por EL mismo: “Mi pueblo se perdió por falta de conocimiento”, surge de la verdadera voluntad divina, de sus instrucciones, sus mandamientos, sus días de reposo y de la verdad. No habla de la razón, de la carne, de la ciencia, de las teorías ni de las doctrinas de los hombres.

Veremos cómo EL mismo revela su verdad verdadera y se encarga de guardarla y cuidarla con absoluta sencillez; EL mismo la enseña, pero a los que están dispuestos con humildad a escucharla y seguirla, desechando a los prepotentes y soberbios que, además de desechar esa verdad, reclaman ser los oráculos y poseedores de ella, siendo incoherentes y necios, fatuos y mentirosos.

¿Existe algún método seguro para saber quién es él?

Ese método es escucharlo a EL mismo cuando habla sobre sí; lo hace con claridad; lo que quiere que pensemos sobre EL es lo que quiere que pensemos de nuestro prójimo, porque si así lo hacemos, vamos a encontrar su justicia y la confirmación de que nos hizo a su propia imagen y conforme a lo que es. Es decir, semejantes a EL. Esto sería si de verdad le creemos, como si nos miráramos a un espejo, porque no miente ni se equivoca.

Pero si no le creemos, solo veremos en nosotros y nuestro prójimo lo feo, los errores, la necedad, la soberbia, la ignorancia, el

egoísmo, la poca o ninguna emuná, el placer por el placer, la desobediencia y el poco o ningún temor y menos amor; un gran desprecio por la sabiduría y la revelación.

La verdadera imagen de nuestro Creador es fácil de identificar porque no la ha querido ocultar. Por el contrario, su más vivo deseo es darse a conocer a profundidad y sin ocultar ni lo más mínimo. EL es transparente, diáfano, accesible, tanto que no tuvo ningún inconveniente en, no solo depositar en nosotros su voluntad divina y sus pensamientos, sino que los escribió y los puso en nuestro ADN, en nuestro corazón y en nuestra alma, porque nos ama con un amor que sobrepasa todo entendimiento y exige de nosotros que lo amemos, y esto último sería imposible si no lo conociéramos, ya que nadie ama lo que no conoce. Por eso asegura con vehemencia y certeza: “Mi pueblo pereció por ignorancia”, es decir, por el desconocimiento de la Torah y de EL.

Algunas características de EL

Estas son algunas de las características por las cuales lo podemos conocer:

- 1.- Es el amor*
- 2.- Es la justicia*
- 3.- Es la misericordia*
- 4.- Es la verdad*
- 5.- Es la paciencia*
- 6.- Es la sabiduría*
- 7.- Es la bondad*

- 8.- *Es la vida*
- 9.- *Es el poder*
- 10- *No tiene tiempo, EL es el tiempo*
- 11- *Es infinito, es eterno*
- 12- *Es el conocimiento*
- 13- *Es el más alto*
- 14- *Esta en todas partes, todo lo llena*
- 15- *EL es la fidelidad*
- 16- *EL no cambia*
- 17- *EL todo lo ve y todo lo escucha*
- 18- *EL tiene todo bajo su control*
- 19- *EL fue, es y será*
- 20- *EL es santo*
- 21- *EL es clemente*
- 22- *EL es celoso*
- 23- *EL es comprensivo*
- 24- *EL es El Creador*
- 25- *EL es El Padre*
- 26- *EL es perfecto*
- 27- *EL es el espíritu*
- 28- *EL es Mashiah*
- 29- *EL es soberano*
- 30- *EL es único y uno*
- 31- *EL es tardo para la ira*
- 32- *EL es el perdón*
- 33- *EL es el esposo*
- 34- *EL es la humildad*
- 35- *EL es la suma de todas las autoridades, es EL Elohim*
- 36- *EL dice, así es y así se hace*

37- Estas son algunas de sus características y hay muchas más por las cuales lo conoceremos con toda claridad, sencillez y humildad.

38- No hay otro ser como EL y nadie, nadie que esté por encima de EL.

39- EL fue quien nos dio la vida y la sostiene en sus manos, EL es quien nos protege, nos guarda y quien se apartó de todo para nosotros; nos compró por precio, nos apartó para EL, nos marcó, nos redimió, nos dio Contrato Matrimonial y nos escribió su voluntad divina en nuestro ADN, en nuestro corazón y en nuestra alma; nos dio su naturaleza divina; juró darnos la tierra prometida cuando venga por segunda vez.

40- Con todo su amor, en la figura, en la manifestación de su Mashiah (EL mismo hecho carne) cumplirá su Plan Perfecto delante de toda la humanidad que creó, y todos seremos testigos de lo poderosa y única que es su palabra; todos lo veremos y EL dirá con suave, pero segura y decidida voz: YO, DIJE, ESCOGI Y AHORA REINARÉ EN TODO EL UNIVERSO Y POR TODA LA ETERNIDAD, Y ASÍ SERÁ.

Es fácil conocer a alguien que no tiene sino una palabra y todo el poder de la creación para que sea una realidad de gloria y gozo; no hay lugar para interpretaciones ni excusas, porque EL dijo cuando creó al hombre:

“Hagamos un hombre (la raza humana, la especie humana) a nuestra imagen (e hizo a todos los hombres a la imagen suya, tomando la figura del Mashiah, El mismo hecho carne o físico); porque EL, como espíritu, no tiene figura corporal; es como si hubiera tomado el “molde” con el cual hizo al Mashiah, y con ese mismo hizo al hombre, varón y hembra los hizo, dándoles unas características particulares, unos toques finales que los

individualizara y los distinguiera uno del otro, pero conservando la imagen física del Mashiah que se volvió la figura humana que conocemos, “conforme a nuestra semejanza” (como EL vio el comportamiento de todos antes de crearnos, porque EL puede estar al mismo tiempo en el antes, en el presente y en el futuro, en un eterno presente).

Al ver que solo un pueblo lo reconocería como su Elohim y Creador, y solo ese pueblo sobre todos los demás de la creación diría que: “Obedeceremos y haremos tu voluntad” sin más interés que agradarlo porque lo amaban; entonces solo a ese pueblo que, desde ese momento sería su escogido, lo sacó de su misma naturaleza, de su espíritu y lo hizo a su propia semejanza espiritual. Ellos son de su espíritu. Solo a este pueblo escogido les entregó sus bendiciones, sus promesas, sus pactos, su amor de esposo y su Ketuvah; les juró entregarles su tierra, su voluntad, la cual se las escribió en su corazón y la puso en su alma, es decir en su ADN; les dio su redención y pagó precio por ellos; los marcó en su corazón y en su carne, y los hará su esposa; con ellos reinará en toda la creación y por toda la eternidad.

“Y que señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en los animales, en toda la tierra y en todo reptil que anda arrastrándose sobre la tierra”. Es decir, le concede señorío para que reinen con EL sobre toda la creación. Como se reseña en este escrito, EL compartirá su autoridad con los que escogió, con los dóciles de corazón que lo aman porque cumplen sus mandamientos, su voluntad, y para eso volverán a EL, a su espíritu, a su naturaleza divina de donde los sacó, y serán uno solo otra vez.

“Y creó Elohim al hombre a su imagen, a imagen de Elohim lo creó, varón y hembra los creó” (a todos los hombres sin excepción),

porque no hace excepción de personas y fuimos hechos a su imagen corporal, como su Mashiah que es su manifestación física visible. Esto es muy importante de entender dado que, como espíritu que es, no tiene figura corporal y además EL mismo dice que nadie lo puede ver porque muere. Entonces, ¿a qué imagen lo creó? ¿A una que no existe y que nadie puede ver? Eso corrobora que siendo Mashiah su manifestación física y su plenitud hecha carne, y sabiendo que Mashiah, el Creador lo destinó para que se hiciera hombre y naciera como tal en el vientre de una mujer hebrea, viviera en Israel, diera su testimonio de vida a los de su pueblo, proclamara la obediencia y la sumisión a la instrucción de su Padre, diera su vida por sus hermanos luego de que indicara el camino al Reino Celestial y a la Boda, tal y como lo deseaba El Creador y Amo del universo, El mismo.

Así, los eruditos de la palabra que tratan con “gran propiedad” humana, mística e intelectual de explicarlo a EL, desconocen su sencillez, su simplicidad o extrema facilidad para conocerlo en su esencia y poderlo reconocer en su interior, como parte constitutiva de su propio ser, sin escandalizarse y sobre todo, dándole a EL la más absoluta razón en cuanto somos hechura suya. Es decir, por su “infinito amor y generosidad” nos sacó de EL sin ahorrarse nada, sin ningún rasgo de egoísmo o mezquindad. A esas personas que lo desconocen no solo les quedaría muy difícil saber quién es EL, como piensa y actúa, sino también cuáles son sus planes y sus propósitos.

Por ello no les queda otra opción más que tratar de “interpretar” y “explicar” a la luz del conocimiento humano, intelectual, teológico, filosófico y exegetico, un ser que no ven ni sienten porque no lo tienen; es de aclarar que no lo tienen porque EL

no comparte ni mezcla su naturaleza divina, su espíritu divino, con una naturaleza caída y pecaminosa.

Son muchas las veces que El Creador dice en sus escrituras: "Los que son salidos del espíritu entienden las cosas del espíritu, pero los que son de la carne, las cosas del espíritu les parecen locura"; lo cual indica que hay unos hombres que salieron y/o son del espíritu, y otros que no lo son y que son de la carne.

¿Quiénes y por qué son salidos del espíritu, y quiénes y por qué son de la carne?

El ser en las escrituras es tripartito: espíritu, alma y cuerpo. El espíritu del hombre no contiene sino el espíritu del Creador o el espíritu del adversario. El alma contiene la voluntad, los sentimientos, las emociones, el conocimiento, todo lo que le sirve para formar su carácter y su personalidad, y todo lo que lo habilita para comunicarse con los demás hombres. Por otra parte, el cuerpo que contiene todos los órganos físicos; es la fuerza y la estructura física; se comunica con el medio ambiente, siente y transmite dolor, frío, calor y se establece como la muestra de que los seres humanos fuimos hechos a imagen física del Mashiah.

Así las cosas, se infiere que el espíritu no es sino la presencia del mismo Creador en aquellos seres que el Creador sacó de El mismo o que son de su misma naturaleza divina; y también dice que fueron hechos a su semejanza, conforme a su misma constitución espiritual. Esto porque a EL le plació y porque, si no fuera así, no

los hubiera elegido para ser uno solo con ellos, dado que no permite las mezclas, porque la naturaleza divina no recibe una naturaleza caída o pecaminosa. Entonces EL, antes de la creación, vio cómo se comportarían todos los pueblos, naciones y todos los hombres, y vio que un pueblo humilde y sencillo, al escuchar la propuesta que EL le haría al hombre, sellaría con un pacto que requería obediencia y sumisión dócil a su voluntad. Ese pueblo se manifestó diciendo: “NAASE VENISMA”, “HAREMOS Y OBEDECEREMOS”, todo lo que nos ordenes hacer, lo haremos con todo amor y con el único interés de agradarlo a EL.

Los demás pueblos y naciones lo cuestionaron y razonaron; les pareció que las instrucciones (la Torah) eran “la ley”, que era un yugo muy fuerte e imposible para llevar, y que se la habían dado al pueblo de Israel porque eran duros de corazón, necios y desobedientes, además pensaron y aseguraron que fue el pueblo de Israel quien le quitó la vida al Mashiah, luego de rechazarlo. Estos gentiles piensan que están bajo “la gracia” del mal, llamado Nuevo Testamento o Brit Jadasha, al estar exonerados de cumplir la Torah, y con eso reafirmaron o confirmaron “hacer lo que les place y no la Voluntad Divina”, es decir, ubicarse en “la carne o sometidos a la carne”.

Es importante aclarar que la carne en el ser tripartito es la suma del alma más el cuerpo (A+C); la razón es el factor dominante según la filosofía griega: “mente sana, cuerpo sano”, presente en la filosofía hedonista. Así, la Voluntad Divina entra a los suyos por el espíritu y luego éste se lo explica, lo sana, lo transmite a su alma para que esta lo entienda y no al revés.

El hombre pierde cuando trata de entender las cosas del espíritu por medio de la razón, porque las cosas del espíritu se disciernen por

el espíritu, porque le pertenecen solo al espíritu y es imposible que la razón (la carne) las pueda entender para explicarlas espiritualmente. Es decir, la razón las entenderá luego de que sea el espíritu quien se las explique. La carne, la razón, producen sus propias obras con los límites y alcances que ella tiene y no puede pretender que el espíritu que es infinito e ilimitado, que todo lo controla y ha permitido que todo se dé, se pueda someter a ella. Por eso es que las doctrinas, las filosofías y planteamientos religiosos del hombre carnal, si bien entiende las cosas del espíritu, las practica y aún le parecen "verdad", no se alimenta o se beneficia espiritualmente de ellas; por el contrario, lo alejan de la fuente de la verdad y de la verdad misma que es el espíritu, es decir EL.

Aquí radica la gran diferencia entre los pueblos. Por un lado, el pueblo de Israel, escogido para ser el pueblo del Creador, su esposa y salido de su espíritu, que se sometió dócilmente a obedecer su Voluntad, aunque con alguna frecuencia tropieza y la desobedece. En cambio, los que son de la carne decidieron no obedecer la Torah, ni los 613 mandamientos, ni las fiestas del Creador, ni el Shabat, ni comer lo que El dice que es lo sano y puro para los suyos, ni celebra el pacto de Brit Mila; ellos convirtieron las diez palabras o ketuvah en los diez mandamientos y los modificaron; ni siquiera los observan como aparecen en la escritura; cambiaron la purificación o tevilah en el bautizo, que ni fue instituido por El Creador y mucho menos fue practicado por el Mashiah ni por ninguno de los miembros del pueblo de Israel. Peor aún, creen que aun estando en abierta rebeldía contra la voluntad del Creador y persiguiendo en muchas oportunidades a su pueblo de Israel y poniéndole a EL en contra de los suyos y siendo cómplices de que los mataran como sucedió en la inquisición y en las cruzadas.

¿Quiénes son los del espíritu, los que salieron de su espíritu, los que tienen su naturaleza divina?

La respuesta la da el mismo Creador y su Mashiah: “Solo los que salieron del espíritu entienden las cosas del espíritu”. Es decir, a los que salieron de (su) espíritu, porque solo EL es el espíritu. A continuación, algunas explicaciones necesarias:

EL, El espíritu:

A)- Simón Kefa, siervo y discípulo de Yashuah, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Elohim, y Salvador Hamashiah, una emuna igualmente preciosa que la nuestra. “Gracia y Shalom os sean multiplicadas, en el conocimiento de Elohim y de nuestro Adon Yashuah”. En otra parte se afirma que: “Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su Gloria y excelencia”, por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia (de los que cayeron).

“Vosotros también poniendo toda diligencia por esto mismo (por tener parte en la naturaleza divina), añadid a vuestra emuna (fidelidad) virtud; a la virtud, conocimiento, al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, paciencia, a la paciencia, piedad, a la piedad, afecto fraternal (amaos los unos a los otros) y al afecto fraternal, amor, porque si esas cosas están en vosotros y abundan no

os dejaran estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento (de la obediencia y sometimiento) de nuestro Adon Yashuah”.

“Pero el que no tiene estas cosas, tiene la vista muy corta (es de la carne), es ciego (tiene un velo y no ve las cosas que son del espíritu, de la naturaleza divina) habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados (de la redención y de la caída)”.

“Por lo cual hermanos (del pueblo de Israel) tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección (porque decidisteis y fuiste escogidos); porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás (garantía de no tener naturaleza caída, pecaminosa, como los gentiles)”.

Y concluye diciendo: “Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosamente entrada en el reino eterno de nuestro Adon y Redentor Yashuah Hamashiah” (2 Pedro 1: 1-11).

¿Cómo dudar de la palabra y la Voluntad del Creador y hacedor y Amo del universo y Redentor de Israel? ¿Por qué dudar? ¿Quién es el hombre para discutirle sus designios y sus planes eternos? ¿Quién estuvo con EL en su trono o siquiera cerca para haber participado en la estructura y formación de su creación? y ¿Quién pudo aconsejar o ayudar a diseñar sus caminos?

Solo un ser con toda la capacidad y todo el poder de su sabiduría y discernimiento podría aun antes de que sus pensamientos se materializaran, y sabiendo que EL es el tiempo, ver cómo se comportarían todos los seres que EL creara, o detectar o identificar que uno de esos pueblos, quizás el más humilde, sería el que “aceptaría” ser su siervo y obedecería absolutamente lo que EL ordenara o deseara que su pareja hiciera para complacerlo. En ese momento decidió escoger ese pueblo para ser su otra mitad, para compartir con ellos su amor, su Gloria y toda la obra de sus manos.

Como EL todo lo puede y no debe quebrantar sus propias reglas, porque jamás se ha equivocado y nunca lo hará, cuando llega el momento de crear ese pueblo que lo ha reconocido y que se ha sometido dócilmente a su divina voluntad, entonces, previendo lo que acontecerá y sabiendo además que esa pareja deberá ser de su misma naturaleza, pues esa regla que no quiere quebrantar indica que no se pueden hacer mezclas y menos de un asunto tan delicado como las naturalezas, decidió “sacar” de su misma naturaleza divina, de su propio espíritu, a ese pueblo, haciéndolo apto para unirse con ellos en uno solo mediante el matrimonio, lo que indica que lo creó o lo hizo a su semejanza divina.

Este es un secreto, una revelación hermosa y extraordinaria que muestra con toda claridad que, a pesar de que la mayoría de las personas e inclusive su propio pueblo, no la conocen. Se podría afirmar que “no la reconocen”, porque no leen con el espíritu, sino que prefieren hacerlo con la razón, con el intelecto y con la carne, y prefieren el camino que satisface sus egos, es decir, la interpretación. La mayoría sin contar los que simplemente dejan ese o esos enunciados así, porque no les llaman la atención o los odian como “un misterio que solo hay que creer”. Pero como decíamos, es tan comprensible que demuestra que EL es demasiado sencillo y que su premeditación en los temas muy importantes está al servicio de sus planes y propósitos, y eso debería ser de dominio general.

Que lamentable es que cuando EL dice: “Escucha mi voz” y sigue mis caminos, los hombres despreciamos semejante oportunidad de conocerlo realmente y preferimos escuchar a los mismos hombres que, por lo general, parten de su propio análisis o exegesis, y le agregan o le quitan el valor puro de la comunicación directa del autor, que, en este caso, es El Creador.

Con lo anterior, no estamos posando de “fuentes exclusivas” de la revelación, porque EL la ofreció gratis, por gracia y sin ninguna condición. Su palabra es para todos los que la quieren bajar por el espíritu. La revelación es para todos y ahora; el que lo ama de todo su corazón y con todos sus bienes y por encima de todas las cosas, la puede recibir. EL nos dice que ya no hay excusa de indignidad por las transgresiones o pecados). En Jeremías 31: 31-37 se advierte que EL ya los perdonó y los olvidó, que ya no es un obstáculo para escuchar su voz, arrepentirse y seguir sus caminos. Como vemos, EL no es un Elohim que esté distante o con obstáculos insalvables para los que lo aman, lo quieren escuchar y obedecer.

Der lo anterior se puede concluir que, solo son de su espíritu o salidos de su espíritu, los que EL quiso que así fueran; porque ellos escogerían obedecerlo y hacer su voluntad, solo por amor y sin más interés que amarlo porque lo reconocieron como su Padre, Creador y Elohim de amor, es decir, como su esposo.

Los que consideraron que su palabra o voluntad era una ley dura, casi que imposible de cumplir, y que había sido entregada solo al pueblo de Israel como un yugo pesado, además de desecharla, lo desecharon a EL. Por eso decidieron qué parte de la escritura debían obedecer. Esos son los que EL llama como salidos o creados por la carne. La oportunidad de ellos de compartir su amor, su Gloria divina y la obra de sus manos, es negada por la actitud de su corazón y por su naturaleza caída, pecaminosa, a menos que se arrepientan y obedezcan lo que obedecen los que son del espíritu. Así como es fácil esta conclusión de la naturaleza que es o no es, así es de sencillo la definición del Creador, y fácil entenderlo y obedecerlo.

¿Existe un marco conceptual conocido y disponible, con el cual el hombre pueda concretar cómo piensa, qué piensa, qué hace el creador y para dónde va?

Claro que sí y existe desde antes de la creación. Se puede decir que se trata de la constitución de la creación y del universo, de todo lo creado en EL, tanto en el plano espiritual como en el material, y se llama "La Torah". La Torah de Moshe, los cinco libros que El Creador escribió en el corazón, en la mente y en el alma de los que escogió y sacó de su propio espíritu, fue manifiesta desde el mismo momento de la creación en la naturaleza del hombre espiritual. Por eso los hombres que salieron del espíritu del Creador la vivieron y fueron testimonio de ella en sus vidas.

En cambio, los hombres que fueron creados en la carne (carne = alma+cuerpo) no la experimentaron. No fue una discriminación del Creador como se podría suponer, sino que El Creador, antes de crear a todos los hombres, vio cómo se comportarían con relación a EL y a su TORAH; vio que lo rechazarían y con ellos su Plan Perfecto y sus Propósitos (la BODA y el REINO). Por eso no los sacó de su naturaleza, sino que los creó a su imagen (solo imagen física del Mashiah); es decir, en la carne. Por esa razón, no entienden la Torah y dicen que es un gran yugo para el pueblo hebreo, por ser "deicidas" y por sus constantes manifestaciones de rebeldía contra su Elohim.

Haber sido creados en la carne no puede ser interpretado como un determinismo negativo o como una maldición. Se trata de una

condición que es atribuible, única y exclusivamente a los pueblos que lo rechazaron a EL y rechazaron su Voluntad, sus instrucciones, su Ley, la Torah. Quizás lo más difícil de entender es la composición de tiempo, tanto para la consecuencia de la escogencia, como para la consecuencia de ser gentil; tanto para ser creados a imagen del Mashiah, que fue para todos los hombres, absolutamente todos sin excepción, como para ser creados a imagen y "semejanza". Es decir, de la misma naturaleza divina que El Creador, la plenitud suya puesta en el Mashiah.

Porque no es fácil aceptar lo que dijo El Creador a través de un profeta mucho después de la creación, para que pueda ser aplicado "antes de la creación". Eso solo se logra a través del conocimiento de que EL es el tiempo porque fue, es y será, El y solo EL, actúa y habla en "presente eterno", el único ser de toda la creación que puede hablar millones de cosas a la vez en un mismo momento; por ejemplo, antes de la creación y las fue poniendo en la creación cuando EL lo quiso y juzgó conveniente u oportuno.

Así fue con la creación y la existencia del hombre. Ejemplo: yo fui creado desde el mismo momento que pensó "Hagamos al hombre", cuando fuimos creados todos los hombres de la creación, pero me puso en la creación solo hasta el mes de marzo de 1945, cuando nací y fui parido por una mujer, mi madre. Uno es para nosotros el tiempo en el cual EL dijo y decidió algo, y otro es el tiempo en el cual EL manifestó ese algo o lo materializó. EL, con la visión del comportamiento que su creación tendrá, respecto a algo, crea y prevé o se anticipa a las consecuencias que esa conducta tendrá con respecto a su pensamiento o su deseo de que sean las cosas.

Para los que no son del espíritu parece un poco fantasioso que EL dijera al principio o antes de la creación todo lo que quería que fuera esa creación o que sucediera con esa creación; todo lo que serían todas las épocas, los hechos y dichos de esa creación, de todos los seres humanos, animales y hasta los seres inanimados de ella misma.

Lo puede hacer porque EL es el único ser que existe y puede hablar o decir miles de millones de cosas a la vez, o expresar con un solo toque o sonido de voz todos sus pensamientos, deseos o las órdenes que emita, como leyes, instrucciones, sugerencias o insinuaciones es a cada criatura, conglomerado de toda la creación. Y una cosa es que las pronunciara desde antes de la creación y sean selladas por su voluntad. Otra cosa con los tiempos que EL puso en la misma creación, para que aparecieran o fueran dichas o se hicieran para el hombre o el resto de la creación.

Un ejemplo muy común que casi todos aceptamos sin muchas explicaciones, pero que no extendemos a otras cosas o materias es: “EL escogió a su pueblo desde antes de la creación”. Como para EL no corre el tiempo y todo lo hace en “presente eterno” (porque EL fue, es y será) al mismo tiempo, y este solo corre y fue puesto para la mayoría de los hombres luego de la caída (tu vida será de 120 años y 50 jubileos, es decir, 6.000 años o 6 días de 1000 años cada uno y 1000 años más para el séptimo milenio antes del juicio final), el tiempo no corre sino para el hombre.

Algunos podrán preguntar cómo fue posible que El Creador escogiera a su pueblo antes de la creación, si el pueblo no existía en ese entonces, y EL les ofreciera a todos por igual su Plan Perfecto y sus propósitos (la Boda y el Reino). Es decir, que lo reconocieran a EL y aceptaran que EL compartiera su amor, su Gloria y la obra de

sus manos; que fuéramos su pareja, su esposa y obedeciéramos su voluntad, fuéramos su reina con EL y reinar con ÉL en toda la creación por toda la eternidad.

Fue hasta entonces como el pueblo de Israel, el más humilde y más pequeño de todos los pueblos, que lo aceptó a EL como su Elohim, único y uno, la unidad, su voluntad, sus instrucciones o leyes, cuando dijo voluntariamente que querían agradarlo y someterse dócilmente a EL como su creador y Padre, salvador y amo del universo: “Haremos y Obedeceremos” todo lo que nos ordenes y nos digas que hay que hacer para agradarte. Solo en ese momento los demás pueblos de la tierra lo desecharon a EL y a sus instrucciones, situación que subsiste hasta nuestros días. Esto sucedió y se ve con mucha claridad en los momentos de la entrega de la Torah (sus instrucciones) y la Ketuvah (las 10 palabras o Contrato Matrimonial).

Cuando EL dijo “Hagamos al hombre”, EL vio desde el primer hombre hasta el último de los hombres creados y cómo se comportarían cada uno y en general todos los pueblos, toda la creación; fue allí cuando EL vio lo que definió su decisión de escogencia, pues al reconocer que todos los pueblos lo rechazarían y rechazarían sus instrucciones, que solo uno de los pueblos y solo ese lo reconocerían con su nombre propio y aceptarían su Torah (los cinco libros de Mosheh) donde EL escribió su voluntad divina, sus mandamientos, sus estatutos, sus decretos, sus ordenanzas y allí mismo estableció sus citas y sus convocatorias apartadas con los suyos.

Cuando EL los vio se alegró y declaró que serían “su pueblo”, su amada, la pareja de su matrimonio, la niña de sus ojos, su especial tesoro y les dio sus promesas, sus bendiciones y sus pactos;

declaró que sería su esposa y con ellos compartiría su amor, su Gloria y toda la creación por toda la creación. Los creó en forma distinta a todos los demás pueblos, los sacó de su propio espíritu, los compró por precio, los separó de las demás naciones; a quienes los sacó de la carne de naturaleza de varones, los marcó en su corazón y en su carne, les escribió la Torah en su corazón y la puso en su alma, es decir, en su ADN. Los redimió y los llevó a su tierra prometida para esperar su boda y establecer así su Reino Celestial con ellos y cumplir su deseo, sus planes y su propósito.

Aquí hay un ejemplo de lo que EL como Creador pensó y dijo que ocurriría en transcurrir la historia de los pueblos o de los hombres y como EL vio lo que ocurriría con la debida anticipación; allí toma la decisión y obra en consecuencia en la escogencia y la facilitación de lo que ocurrirá, según la decisión y voluntad de los mismos hombres. EL es y será infinitamente respetuoso de esa posición voluntaria, desde antes de que sucediera, hasta que el mismo hombre cambiara de decisión y se arrepintiera radicalmente de lo dicho y hecho. Lo importante es que El Creador le ofreció al hombre para que escogiera: “mira que te presento el bien y la vida eterna, el mal y la muerte eterna”, en este caso el bien es escogerlo a EL y su voluntad, el mal es rechazarlo a EL y sus instrucciones y eso produce la muerte eterna.

EL respeta la elección y nunca varía su opinión ni su juicio, solo respeta y hace justicia atendiendo la decisión, trayendo y cumpliendo las consecuencias que trae para uno y otro. El Creador, el amo y salvador del mundo, el justo y fuente de la justicia, la generosidad y amor, el que es inmutable y no cambia, no se equivoca ni se arrepiente; con su inmensa justicia, generosidad e inmutabilidad ofreció su Plan Perfecto y su propósito, la Boda y el

Reino, y dio completamente libertad de decisión y de asumir las consecuencias y jamás lo hará, no lo variará; todos y cada uno de los hombres y los pueblos recibirán lo que buscaron y consiguieron con su decisión propia.

De lo anterior se obtiene un resumen anticipado: Hay una poderosa ley que gobierna la Torah: “causa y efecto”; lo que tú buscas, eso obtienes. Si alguien decidió reconocerlo a EL y convertirlo en su dueño sin restricciones, sin razonar, sin ponerle condiciones, le obedece dócilmente su voluntad divina y decide convertirse en instrumento en sus manos, ese alcanzará lo que El propuso.

Por el contrario, si alguien hace del Creador su propio Elohim con su nombre de su gusto y obedece lo que los hombres interpretan que es lo que EL quiere, su doctrina o su religión dice que por “gracia” EL ordena; ellos recibirán también lo que EL aparejó a esta decisión y su conducta, así crea que es la correcta y buena.

Más simple aún: El es la verdad

Si EL es la verdad, no hay otro ser al que le podamos reconocer con absoluta certeza que jamás mintió, ni miente ni mentirá, que es “la verdad”, título único de su propia naturaleza, deseos, pensamientos, planes, acciones, planes, propósitos, logros eternos. Así podemos encontrar que su manifestación física, de la cual sacó al hombre como su imagen, para todos los pueblos y solo para su especial escogencia, los sacó de su propia esencia, de su espíritu, de

su divinidad, de la luz, de la verdad, su camino y su vida eterna, su Mashiah, El mismo.

La verdad hace que el valor que EL tiene y que le da a todo lo que dijo, pensó, propuso, planeó y realizó sea de tanto peso espiritual que solo nuestro Elohim sea uno y único, que sus instrucciones la real y verdadera verdad del universo. Así, no queda más que definir que sus seguidores, los suyos, su pueblo que lo reconocen completamente y sin razonar, sin condiciones, con todo su amor y todas sus fuerzas, debemos ser “fieles” a EL, a su Voluntad, vivirla como parte de nuestra esencia y naturaleza suya como reconocimiento y disfrute de que, de verdad, la verdad, EL y sus manifestaciones moran en nosotros, como la única y verdadera verdad del universo.

EL, la VERDAD = EMET
Israel, la FIDELIDAD = EMUNA

Cuando EL dijo y el pueblo de Israel respondió “Haremos y Obedeceremos”, es decir, la “Naase Venishma”, entonces:

EL les dio:

- *Sus bendiciones*
- *Sus promesas*
- *Sus pactos Su Contrato Matrimonial*
- *La redención*
- *La tierra prometida*
- *Su amor*
- *Su Gloria*
- *La obra de sus manos*

Los:

- *Tomará como su esposa*

Porque:

- *Los compró por precio*
- *Los marcó para EL*
- *Los separó de las naciones*
- *Los sacó de su espíritu*
- *Los hizo a su semejanza*
- *EL, que los escogió, EL los dota*
- *Compartirá su trono con ellos*
- *Reinará por siempre con ellos y por toda la eternidad*

EL (la ejad) dijo (en la Torah y la Ketuvah) y, con la verdad verdadera, ellos (el pueblo escogido, Israel) serán fieles y obedientes, es decir, serán la Emuna. Entonces, los dos, según el Plan Perfecto suyo y sus propósitos, que se están cumpliendo y se cumplirán en estos días, serán uno solo otra vez y para siempre.

En resumen:

EL, DIJO, ESCOGIÓ y REINÓ

EMET = VERDAD = EL, ELOHIM
+ EMUNA = FIDELIDAD = ISRAEL, SU AMADA

*Uno solo con
EL*

| *de EL salimos
a EL volveremos*

No se trata de simplificar, sino de que en las palabras más concretas seamos capaces de comprender que EL, El Creador, el Amo del universo, el Salvador y Redentor, el Elohim de justicia, Amor, Generoso y Benevolente, el Inmutable y Poderoso, el que es toda autoridad, el que todo lo sabe y todo lo ve, el que tiene el control de todo en el universo, que nadie ha visto y nadie lo puede ver, el espíritu de santidad, el que fue, es y será, que es lo que EL quiera ser y se puede manifestar como EL quiera, al que EL quiera y cuando quiera, el que todo lo llena y muchos mas atributos, EL es un ser, el ser que sin quitarle la Majestad, Soberanía y Grandeza infinitas, es además el ser más sencillo y fácil de conocer, obedecer, agradarlo y cumplir con su Voluntad.

Las escrituras no lo describen tal como es, ni definen su origen ni su lugar de procedencia o el tiempo de su creación, o si fue o no creado o como se puede leer en ellas, FUE. ¿Qué significa? Que siempre existió. ¿Desde cuándo? Desde siempre, desde la eternidad pasada, como si eso se pudiera definir como su tiempo. ¿Por qué hay que aceptar esa definición? Porque EL lo dijo y eso nos debe bastar.

Pero si esos datos no los tenemos, como tampoco sus datos de composición y de forma, solo que es de naturaleza divina y la divinidad es EL mismo, su forma no es como las formas que conocemos en nuestras dimensiones, de manera que lo asimilamos como un gas, un espíritu, como algo que no tiene forma física conocida, una forma propia de su propia naturaleza espiritual y divina. La naturaleza "divina" es la naturaleza del único Elohim (D-os) de la creación. Quizás la palabra "divina" es un mal mensaje, porque desciende de la raíz "deus" d-os, que en griego se escribe Zeuz, el dios de los dioses del Olimpo, una perversión teológica e idiomática que ha sido usada comúnmente por creyentes

y paganos para “definir” la naturaleza sobrenatural de este hermoso, grande, único e irreplicable SER que nadie antecedió, superó, ni puede igualar; que jamás se equivoca ni miente ni se arrepiente; que todo lo creó con su palabra, que todo lo puede menos lo que EL mismo se auto limita. EL es origen de todo y todo lo controla, pero que, además de esto, es tan infinitamente generoso que le dio la libertad al hombre de decidir su propio destino espiritual y, por supuesto, su fin eterno.

¿Qué consecuencias trae para su Plan Perfecto y sus Propósitos esta definición que más que una definición, es una de sus características que precisamente lo diferencian en forma contundente y dramática de lo que los hombres han llamado falsamente “otros dioses, los dioses de sus creencias”? Porque ellos en su necesidad e ignorancia, o en muchos casos soberbia o rebeldía, lo han desconocido o conociéndolo lo han despreciado. Esta será la causa de su perdición.

Es demasiado evidente la inmensa oscuridad y error que existe en el mundo. Con certeza algunas personas afirman que es hasatán quien reina en este mundo y en estas generaciones. Lo peor es que la inmensa mayoría de los llamados “líderes” desconocen quién es EL y cuál es el canal que estableció para que, en forma natural, sus escogidos se puedan comunicar con EL y, lo más importante, puedan escoger su voz y conocer su voluntad, sus pensamientos y deseos. Es decir, agradarlo.

Colocar nuestra naturaleza sobrenatural solo a su servicio y a su entera disposición, abandonándonos en EL y dejando que todo nuestro ser, que EL se tomó el “trabajo” de sacarlo de EL mismo, haciéndolo excepcionalmente a diferencia del resto de los hombres, a

su propia imagen (la del Mashiah) y a su semejanza, es decir, de su propia naturaleza divina, sobrenatural y eterna.

Sé que para algunas personas esta visión de que su pueblo escogido de Israel fue sacado de su propia naturaleza y por eso es su semejanza (igual en el espíritu, en su naturaleza) y que el resto de los hombres son solo producto de la carne, igual lo son los del pueblo de Israel. Así, todos los hombres son imagen del Mashiah. Aunque EL puede tomar la imagen que quiera, lo hizo cuando EL mismo tomó la figura física y sacó de EL a su Mashiah, pero los demás hombres no tienen, la naturaleza sobrenatural y eterna, sino una naturaleza caída, carnal. Estos son salidos del deseo del hombre, son por eso de la carne y no del espíritu.

Lo anterior es lo que hace diferencia entre los que son del Creador, los que EL compró por precio, los apartó de todos los demás, los marcó para EL, les dio Contrato Matrimonial y los redimió. Estas cosas y otras más están descritas en las escrituras y estas mismas cosas NO LAS HIZO PARA NADIE DISTINTO DEL PUEBLO DE ISRAEL, y si en verdad así lo dice EL en su palabra, que son su voluntad, tenemos que saber que no se equivoca ni cambia de opinión y en todas las versiones, incluso en las griegas, dice con toda claridad, que no pueden los lectores de esas escrituras desconocer ese hecho innegable, concreto, claramente visible. Ese es el engaño terrible que traerá funestas y definitivas consecuencias.

Como en lugar de seguir a un d-os que no conocemos y que tratamos de interpretar con métodos humanos, y en VEZ DE ESCUCHAR SU VOZ EN FORMA DIRECTA y PERSONAL, preferimos escuchar a otros hombres que, siendo eruditos muy conocedores racional e intelectualmente, no tienen la unción o el encargo directo del mismo Creador, y ellos mismos se

autodenominan “apóstoles, profetas, doctores de la palabra y/o de la fe, teólogos y exegetas, etc. Estos señores se validan entre ellos mismos y entre ellos validan también las tesis a las que mal llaman “la otra parte de la palabra del Creador”.

Esta posición de la inmensa mayoría de los hombres de teorizar sobre el Creador a través de intereses diversos, han desfigurado al Creador en su esencia y, por lo tanto, han alejado al hombre de la Verdad Verdadera, es decir, de EL mismo y de su Plan Perfecto y sus Propósitos.

Una manifestación contundente de esta confusión es la agenda universal de temas como el género, la destrucción de la familia, la violación y maltrato de los niños y de los ancianos, el énfasis sobre la inteligencia artificial como futuro de la humanidad y el objetivo de reemplazar al hombre por la ciencia, la tecnología, la inteligencia artificial. El hombre persiste en su absoluta “necedad y la dureza de su corazón”, le da prioridad a lo que su “conocimiento” le da como un satisfactor necesario y esencial. Este es un método usado para manifestar su libertad de lo que cree que es “un ardid” que maneja El Creador para “mantener su control” absoluto que “ignoran o quieren ignorar”, le pertenece por derecho propio e indiscutible.

Por comer y buscar el árbol del conocimiento cayeron los primeros hombres y fueron echados de Adamah, de “andar en la presencia con El Creador y estar señoreando en el Gan Eden”. Eso demuestra que no se equivocó al darles la vida, tanto ellos como sus descendientes hasta el diluvio; eran seres de la carne, hechos solo a imagen del Mashiah. ¿Resulta difícil crees esto?

Solo mira lo que dice El Creador cuando decidió “borrarlos” de la superficie de la eretz”. Quedó demostrado que los que son de la carne, son capaces de desobedecer a su Creador que todo les había

dado y todo se los da y hacerle caso a hasatan mismo, con tal de buscar el conocimiento. ¿No fue lo que sucedió? ¿Lo recuerdan?

No solo los expulsaron de Adamah, sino que les escondieron tras la custodia de arcángeles con espadas flameantes, para que no tuvieran acceso al “árbol de la vida”, lo que da un mensaje claro: “Es más importante en todo momento “escuchar la voz del Creador y obedecerlo” que desoírlo, no hacerle caso y escuchar a otros que no nos han dado la vida.

Recordemos que, en la primera rebelión espiritual, mucho antes que la de los primeros hombres llamaron “nuestros padres”, cuando El Creador en la eternidad pasada les cuenta a sus cuatro ministros, que estaban alrededor de su trono, que EL tenía como Plan Perfecto para su creación lo siguiente:

1.- Tomar forma física con toda la plenitud de su ser eterno y celestial, sin dejar de ser EL como era, es decir, EL y su forma física, su manifestación nueva, con figura y con su semejanza, siendo la misma entidad, la misma persona. Que esa nueva manifestación cumpliría unos papeles extraordinarios, concretos y sobrenaturales según su Voluntad Soberana, que lo llamaría su HIJO, su MASHIAH, su PRIMOGÉNITO, su PRIMICIA.

2.- Que con su figura, de la misma manera que lo crearía, sacaría unos seres que serían su pueblo, que tendrían su misma imagen y su semejanza espiritual, una porción suficiente de su misma naturaleza eterna y celestial, que los llamaría su AMADA, que su MASHIAH y ellos deberían aceptarlo, obedecer su Voluntad, libremente y con amor dócil, EL compartiría su amor, su Gloria y la obra de sus manos, es decir, señorearía en toda la creación (el Reino Celestial), por toda la eternidad venidera.

3.- Pero que también con la figura del Mashiah, pero sin contener la porción de la naturaleza espiritual suya, saldrían del deseo de su misma especie que, como consecuencia de buscar el conocimiento, usar la razón primero que escuchar su VOZ, habrían de desobedecerlo, prefiriendo escuchar a otros seres que dirían que ellos si conocían la verdad y se rebelarían contra sus instrucciones, aunque EL les daría un tiempo para arrepentirse, rectifica, reparar el daño que causaran y así poder como sus escogidos, agradarlo a EL y acceder a su Plan Perfecto. Estos serían creados según sus voluntades como los de la carne.

4.- A este punto, uno de los querubines que prevalido de su poder y en su deseo de más poder y gloria, despreciando la sabiduría y la VOZ del Creador que les estaba contando lo que quería hacer, (no consultándolos, porque EL no lo hace, ni lo necesita, EL es soberano absoluto, todo lo puede y todo lo sabe), razonó e interpretó lo que estaba escuchando y quiso ser él, el instrumento que El Creador usaría; quería por su "conocimiento" reemplazar al Mashiah y por tanto se llenó de soberbia, presumió de su conocimiento y poder, discutió la Voluntad soberana de su Creador y, a pesar de que El Creador le dio la oportunidad, el insistió. Entonces fue destituido de su alto cargo y expulsado del trono, él y las huestes que lo seguían; casi un tercio de los ángeles que había en todos los cielos fueron arrojados unos a la eretz y los otros andan vagando por el mundo; ellos representan la oscuridad, las tinieblas y son llamados "los adversarios" de la obra y los propósitos del Creador, y juraron hacer lo posible por dañar su obra eterna, lo cual no lograrán jamás.

Los ángeles caídos que llegaron a la eretz antes que los primeros hombres, tomaron la forma humana, la mayoría gigantes, y se

enamoraron de las mujeres de los primeros hombres, las tomaron y pervertieron esta tierra y junto con "toda carne" fueron destruidos y raídos de la tierra en el diluvio universal. Si nos fijamos bien en la narración, El Creador no encontró en la eretz (esta tierra) sino un solo hombre justo que cumplía su Voluntad, que lo obedecía y lo reconocía a EL. Por eso lo salvó de ser destruido con toda su familia y los animales que se conservaron y que EL quiso que subsistieran, pero desde los primeros hombres hasta ese momento, EL no había puesto sobre la creación a nadie del pueblo escogido, solo hombres de la carne. Miremos lo que dice El Creador en aquel tiempo:

"Y vio El Creador que era grande la maldad del hombre en la tierra que EL impulsó de los "pensamientos" de su corazón era exclusivamente malo todos los días".

(El corazón del hombre está formado por el alma más el espíritu, y en el alma prima la razón, la voluntad y en ese caso, era el impulso de sus vidas, lo que muestra que no eran del espíritu).

"Y se arrepintió El Creador de haber creado al hombre en la tierra y se afligió en su corazón (El Creador no se arrepiente), pero si se lamenta de ver la maldad de los que había creador en la carne, los que habían puesto su ego, sus placeres, sus razones, sus pensamientos por encima de la Voluntad y los Propósitos de su Creador, los que antepusieron sus razones a escuchar la VOZ del que les había dado la vida".

"Y dijo El Creador: "Borraré al hombre que creé de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta el cuadrúpedo, hasta el reptil y hasta el ave de los cielos, porque estoy arrepentido de haberlo hecho" (nuevamente El se duele, se lamenta de haber creado al hombre carnal porque su conducta fue contraria a su propósito y a su plan, porque los hombres carnales lo rechazaron y prefirieron escuchas a

otros)" (Génesis 6: 5-7), pero ya había dicho que estaba cansado en su espíritu de luchar con la carne de la creación, con aquellas criaturas que en vez de arrepentirse de lo que hicieron y recuperar su gracia y el favor de su Creador, escuchando su VOZ, razonaron y perdieron.

"No luchará para siempre conmigo mi espíritu por causa del hombre, porque EL es también carne y serán sus días (de vida sobre la erez) ciento veinte años" (Génesis 6:3). Aquí EL se cansa y se lamenta de haberles dado la oportunidad de rectificar y, además, limita otra vez los días del hombre sobre la tierra; recordemos que eran eternos y cuando los arrojaron de Adamah, los limitaron a mil años, Adán vivió 930 años. A continuación, procedo a aclarar dos aspectos:

La primera alude a que nuevamente les disminuye el tiempo de mil años a 120 y que la permanencia es de 120 años (que representan $120 \times 50 = 6.000$ años, seis días; los 120 son los correspondientes a los jubileos, es decir, que su tiempo es de 120 jubileos o 6 días como los 6 días de la creación). Cabe advertir que al momento de escribir estas líneas se está cumpliendo dicho tiempo.

Lo que quiero enfatizar es que la búsqueda del conocimiento humano en vez de escuchar la voz del **Creador**, ha sido "funesto" para el hombre porque no solo molesta su majestad y justicia y distorsiona su Plan Perfecto, sino que lleva al hombre a la iniquidad total y al desconocimiento de su autoridad como soberano del universo.

Consecuencia dolorosa para los que son de la carne hasta el día de hoy

“Hasta el día de hoy no os ha dado El Eterno corazón que entienda, ni ojos que vean, ni oídos que oigan”

Deuteronomio 29: 3

Los que son de la carne, es decir los gentiles, los que no son del pueblo escogido, que escogieron su propio camino y por eso mismo escogieron “la gracia” del nuevo testamento, desecharon la TORAH y por ende a EL, que dijo que esa era su Voluntad, sus instrucciones, sus mandamientos. Ellos no entienden las cosas del Espíritu, les parecen locura porque EL aún hoy no ha quitado la venda que ellos mismos y luego EL les impuso, y que les impidió o les impide ver la verdad verdadera.

Pero aún a los suyos, a los que son de su pueblo escogido, que prefieren:

- 1.- Razonar.*
- 2.- Escuchar a los hombres, a los sabios de bendita recordación.*
- 3.- Interpretar y buscar significados semánticos, numéricas, idiomáticos en lenguas extrañas y paganas.*
- 4.- Buscar el conocimiento humano, científico, humano, doctrinal, etc.*
- 5.- En vez de escuchar la VOZ del Creador y seguir sus caminos.*

¿Quiénes sufrirán estas consecuencias?

Todos, porque no hay peor sordo que el que no quiere oír, peor ciego que el que no quiere ver y peor necio que el que no quiere entender. Todos los que están buscando ser sabios, eruditos y con un gran conocimiento, pero basados en las técnicas humanas solamente.

Algunos dicen que la TORAH y las escrituras contenidas en la Biblia son “poli-semánticas”; uno de los fundamentos que usan para tal afirmación es la manera que usa El Creador de hablar a través de:

- *1.- Parábolas.*
- *2.- Los ensayos y las sombras.*
- *3.- Los niveles de revelación.*
- *4.- Los libros de explicación o ayudas en la llamada Torah Oral.*
- *5.- Los criterios de los sabios (donde hay dos judíos, hay tres opiniones sobre la Torah).*

El Creador es UNO SOLO y no hay otro en la creación en el momento de leer su palabra, su voluntad, la que EL mismo entregó personalmente en el monte Sinaí a Moshé para que se la entregara a su pueblo. EL con su propio dedo escribió en el corazón y puso en la mente de los suyos el ADN de cada judío hebreo, donde está hasta el día de hoy. En ella solo están expresados los dos modos primeros, es decir, que EL en algunos casos habló y así lo consignó en alegoría o en parábola para que solo los que EL quisiera lo entendieran y

supieran lo que estaba hablando, y que la repetición permanente de hechos que son los mismos, pero que a veces presenta de formas diferentes para que los suyos estén preparados para cuando se presenten realmente. Es muy extraño que, sabiendo y asegurándolo varias veces en el día, siguen celebrando lo mismo para recordar y no perder la memoria de lo ocurrido, una sombra de lo que pasó.

Pero, ¿En qué lugar de las escrituras figuran las otras modalidades o supuestos fundamentos del aprendizaje y/o la enseñanza de las escrituras? Si EL es UNO y su Voluntad es UNA, su SI es SI y su NO es NO, ¿cómo se puede entender que su comprensión sea del gusto de cada persona, de libre interpretación o aplicación de cada uno de sus hijos a su conveniencia o según sus propios conocimientos intelectuales o científicos?

Entonces, si EL es UNO, indivisible, la EJAD y su palabra, su voluntad es una invariable y EL prohíbe agregarle, mutilarle y cambiarla. Por eso dice:

“(Nada) añadiréis a la palabra que YO os mando, ni quitaréis (nada) de ella, para que guardéis los mandamientos del ADON (Señor) vuestro Elohim que YO os mando” (Devarin/ Deuteronomio, 4: 2).

“YO testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro (de la Biblia, la Torah): “Si alguno añadiere a estas cosas, Elohim traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. Y si alguno quitare de las palabras de este libro, de esta profecía, Elohim quitará su parte del libro de la Vida y de la santa ciudad (de la Jerusalén celestial) y de las cosas que están escritas en este libro (de la TORAH)” (Revelaciones/Apocalipsis) 22: 18-19.

Entonces, ¿por qué el hombre no ve en la expresión clara y nítida de sus palabras, su verdad, su pensamiento, su verdadera y

única voluntad soberana y legítima? ¿Le agrega otros libros que no están referenciados en estas escrituras, con la excusa de que son “necesarios” para poder entender claramente su contenido o el sentido verdadero que EL, como autor, les dio? ¿Por qué el hombre trata de interpretarlos a la luz de las ciencias o métodos creados por ellos mismos, como diciendo con la excusa de buscar secretos o códigos ocultos en los que EL no fue explícito, o que su revelación no funciona y que se quedó corto o es necesario que el hombre “arranque” las verdades de los textos, porque fuera una intención no clara de que los suyos no las vean por su espíritu, por su propia naturaleza (la de EL) puesta en ellos?

¿Quizás es que a veces nos interesa más satisfacer nuestro ego y nuestro conocimiento humano, que atender la cálida y hermosa VOZ de nuestro Creador y Padre, nuestro mejor Amigo, nuestro Esposo y Rey?

Porque EL ha dicho de “los que son del espíritu, salidos de su espíritu, de su misma naturaleza, esos entienden las cosas, los secretos, las intimidades del espíritu”

¿O será que no le creemos a EL o no creemos en EL? ¿Somos duros y necios de corazón y por eso despreciamos su voz? ¿Tal vez no conocemos de las escrituras lo que creemos que nos conviene, como lo hacen los que son de la carne que, por ejemplo, se atrevieron a partir en dos la Biblia y a lo que les convenía le dijeron que era la gracia y a los mandamientos, por la desobediencia, la llamaron la ley, yugo, maldición y se la recetaron para su cumplimiento a lo que “fue”, según ellos, su pueblo escogido?

Somos unos seres extraños que buscamos donde no se nos ha perdido, preferimos “superar retos, conseguir logros, asumir metas intelectuales y filosóficas”, que disponer nuestros corazones, abrir

nuestros oídos espirituales y nuestro entendimiento para escuchar la VOZ clara y nítida del Creador, que puede algunas veces hablar en parábolas o alegorías, pero que las explica EL mismo a través del Ruaj Hakodesh a los que tienen su mismo espíritu y su misma naturaleza, que jamás ha cambiado ni una sola coma ni una tilde y que le dijo a Abraham que no le ocultaría nada ni a él ni a su descendencia.

Aquí cabe recordar sus palabras: “Y El Eterno dijo: ¿He de encubrir YO a Abraham lo que haré?, pues Abraham vendrá a ser una grande y poderosa nación y serán benditas por medio de él todas las naciones de la tierra”; y en otro pasaje: “Porque le conocí y sé que ordenará a sus hijos (sus descendientes) y a su casa después de él, a fin que guarden el camino del Eterno (su voluntad, lo que YO revele) para hacer claridad y justicia, para que realice El Creador sobre Abraham lo que dijo acerca de EL” (Génesis 18: 17-19).

Todo lo dispuso El Creador para que el hombre, los que voluntaria y libremente lo elijan tanto a EL como a su único Elohim (D-os), a su TORAH y las escrituras completas como la expresión clara y nítida de su voluntad, conozcan, disfruten, bendigan sus vidas y lo agraden a EL con la sumisión dócil a su Voz, como corresponde y EL lo indica concretamente.

El conocimiento de Elohim (D-os) como un ser sencillo de entender, de obedecer y agradecer, el más humilde pero el más majestuoso de toda la creación, entonces y en consecuencia su propia Voluntad, está fundamentado, según EL mismo, en los siguientes principios, veamos:

1.- *En haber sido escogidos por EL para contener su misma naturaleza, salir de su mismo espíritu y estar por EL mismo programados para volver a EL, cuando se celebre la Boda Celestial.*

2.- *No ser de la carne, porque la naturaleza caída o pecaminosa, no entiende las cosas del espíritu.*

3.- *Que EL nos de entendimiento de corazón, ojos que vean y oídos que oigan.*

4.- *Que hubiéramos escogido el bien y la vida eterna, como disposición y decisión espiritual (claro que esa fue la condición para que EL nos escogiera, como suyos y habernos puesto la porción de su propia naturaleza en nuestro espíritu).*

5.- *Haber escogido “escuchar su voz y seguir sus caminos”.*

¿Por qué es necesario estos pasos para que EL se manifieste tal como es?

Porque EL solo lo hace a los suyos, a los que EL escogió como su pueblo, su amada, su especial tesoro, aquellos que compró por precio, separó para EL, los marcó para EL, les entregó su Ketuvah y la tierra prometida, sus bendiciones, sus promesas y sus pactos y en su segunda venida los tomará para celebrar su Boda y con ellos ya como esposa instalar y consagrar por toda la eternidad y en toda la creación su Reino Celestial.

Es la única Voluntad del amor del AMO y SOBERANO del universo, que “suplica” escuchen su VOZ, que le hagamos caso. Lo

grave es que no hay excusas para no hacerlo. EL está siempre listo y dispuesto, a no ser que por nuestra propia actitud provoquemos que EL nos bloquee el corazón, nos cierre los ojos y los oídos espirituales y así sea hasta que nos demos cuenta de semejante incomunicación y le clamemos por restablecer la comunicación y EL lo haga.

Resulta duro para EL nuestra actitud e irrespeto constante al negarnos permanentemente a “escucharlo y hacerle caso, llenarnos de su ternura y amor”. Muchas veces preferimos llenar el intelecto sin pensar lo pobre de esa vanidad temporal, que casi no tiene consecuencias positivas en la eternidad, en la vida eterna, que es lo que en verdad lo que agrada y ama.

Por sus obras lo conoceréis

En las escrituras EL no dice de dónde vino, cuál es su origen o quien lo creó o lo hizo y por qué. Solo dice que EL FUE, EL ES y EL SERÁ, que existió siempre y existirá por siempre, que no tiene tiempo, que EL es el tiempo, que ve la creación en presente eterno, que así mismo habla y así mismo juzga su creación, de idéntica manera ama y es benevolente, es generoso, junto con su infinita sabiduría y poder, EL quiso compartir su amor, su Gloria y la obra de sus manos, es decir, su inmensa y maravillosa creación con los seres que crearía, lo quisieran y aceptaran primero a EL como El Creador y Elohim, obedecieran sus instrucciones, mandamientos, estatutos, decretos, ordenanzas y acudieran con puntualidad,

respeto y gozosos a las citas que EL convocare a los suyos siempre, por todo el tiempo y por toda la eternidad.

Trataremos de describir sus hechos, que a veces se confunden o mejor dicen muy a las claras de sus rasgos o principales características, para aprender mejor a conocerlo, disfrutarlo y sobre todo para poder saber lo que EL quiere de nosotros, como obedecerlo y agradarlo como EL se merece.

Una advertencia importante:

El Creador y amo del universo, su majestad YHWH, Elohim, es el único SER que puede hablar miles de cosas al mismo tiempo; eso lo hace único en la creación y es uno de los principios que lo caracterizan, ya que el hombre, por más avanzado, no puede hablar más que una sola cosa a la vez. Esta advertencia la hago porque debemos descartar que EL habla siempre o la mayoría de las veces “puntual” y repentinamente, porque eso lo vuelve “repentista”, idea que retrata a un Dios que reacciona según lo que hacemos cada vez y lo desposee de la característica más importante en cuanto el orden universal y eterno, que EL mismo es el tiempo y que su visión FUE, ES y SERÁ en todo, incluso sus dichos y actos que moldean la realidad espiritual y sus propios deseos eternos.

Es “posible” que cuando encontramos lo dicho por un profeta mucho tiempo después de la creación, no obedezca a un tiempo posterior, sino al principio de relatoría humana, de la capacidad de hablar de esa manera que lo hace El Creador, y eso no es fácil por la gran ignorancia del gran plan general del Creador para con su creación.

Me arriesgo a dar un concepto tan categórico porque la mayoría de nuestros “supuestos líderes solo son “pobres” presos de sus egos, que han despreciado irrespetuosamente y con diversos argumentos escuchar su VOZ y tener intimidad con EL, y hacer su voluntad, para de conocerlo y andar con EL. Estos “teóricos” prefieren analizarlo y explicarlo desde la barrera de su propio conocimiento, o se validan con otros famosos teólogos que viven en las mismas circunstancias y se van alejando lentamente de la simple y clara verdad, pero les importa poco porque buscan alimentar su ego.

Para dar ejemplos de la forma en que hablo, sería necesario analizar toda la escritura y estaríamos cayendo en el mismo lugar de los mal llamados intérpretes de la Voluntad Divina y no lo haremos. Pensemos que de acuerdo con la idea del libre albedrío que está en Devarin (Deuteronomio), debió ser antes de la creación del hombre o por lo menos al mismo tiempo, para que el hombre pudiera escoger libremente antes de cualquier cosa. O pensemos cuando EL definió la escogencia de su propio pueblo, que fue antes de la creación, y cómo funciona si su pueblo comenzó con el padre Abraham y no vivió con los primeros hombres, o cuando dice que antes de la creación EL ya sacrificó el cordero de la redención.

Es la capacidad limitada del hombre lo que facilita que debemos depender del Creador, y eso no es un defecto o problema. Por el contrario, se trata del más grande y poderoso escenario de amor y de bondad que EL se encargue de su más preciada creación, si es que nos dejamos mimar. Aclarada esta advertencia que nos coloca ante una extraordinaria realidad espiritual, que además lo hace un ser más excepcional de lo que creíamos, veamos ya sin el rigor del orden y secuencia de los hechos, aunque trataremos de ver estos hechos que lo describen tan hermosamente.

1- Me conmueve muy especialmente y me llena de gozo que EL, que es la plenitud y nada le hace falta, decidiera desde la eternidad pasada (Olam Haze) lo siguiente entre otras muchas cosas:

A) Sacar de sí mismo o manifestarse en una figura corporal, con toda su plenitud y seguir siendo una ejad (uno solo) para que cumpliera sus más grandes deseos y desarrollar un plan perfecto, que más adelante enunciaría y sería su propósito para toda la creación, manifestación que llamó su hijo unigénito y primogénito, el MASHIAH.

B) Que deseara compartir con unos seres creados casi perfectos, que llamaría la “especie humana”, la que sería superior a todas sus creaturas, su amor infinito, su Gloria sin límites por toda la eternidad, poniendo como únicas condiciones el que lo reconozcan a EL como su Creador y soberano, obedecer su voluntad divina con docilidad y sin razonar, confiando plenamente en EL.

C) Superar o sortear sin destruir a los ángeles que en primera instancia discutieron y luego se rebelaron contra la decisión de “manifestarse” físicamente El Creador en su Mashiah, arrojándolos de su trono y de sus cargos en los reinos donde prestaban sus servicios, además sin despojarlos de sus dones y a pesar de haber sucedido desde antes de la eternidad pasada, antes de la creación aun no los ha destruido, dándoles la oportunidad de arrepentirse de todo el mal que han causado.

D) Creó toda la naturaleza, los siete cielos y las siete tierras, los mundos para “seducir” a su más hermosa y maravillosa creación, el hombre o la “raza humana” que había de crear a continuación y como parte preponderante y su preferida.

E) Cuando dijo “hagamos al hombre” antes de la creación, EL que es el tiempo (porque FUE, ES y SERÁ) y todo lo ve en presente

eterno, EL vio cómo se comportarían los diferentes pueblos o naciones, y vio que, de los miles de millones de esos hombres, solo un pueblo, el más humilde de todos esos pueblos, aceptaría sus condiciones previas y escogería el BIEN y la VIDA ETERNA, mientras que los demás pueblos escogerían el MAL y la MUERTE ETERNA. Ese pueblo fue el más humilde de toda la creación, el pueblo de Israel y EL resolvió cumplir sus promesas tal como lo había dicho.

F) Hizo algo extraordinario con el pueblo que escogió para EL, como su pueblo y al declararse su Elohim, tal y como lo expresó en las escrituras, "LO SACÓ DE SU PROPIA NATURALEZA DIVINA, DE SU PROPIO ESPÍRITU, LO HIZO A SU SEMAJANZA, EL que es masculino y femenino, sacó la naturaleza femenina de SI mismo y la naturaleza con infinita generosidad, tomó el género femenino y lo puso en el espíritu, en la naturaleza de su pueblo de Israel, a diferencia de los demás pueblos de la creación que los creó o sacó de la carne, para cuando los tome como esposa y sean UNO SOLO con EL.

Esto hizo que su pueblo fuera separado para EL y que su espíritu fuera incorruptible por siempre (el pueblo de Israel fue creado a imagen y semejanza de EL, los demás pueblos y naciones solo a imagen corporal del Mashiah, no tienen la semejanza), además depositó su TORAH al escribirlas en sus corazones y ponerlas en sus almas; los marcó en su corazón y en su carne (circuncisión), les dio su Contrato Matrimonial (las dos tablas con sus 10 palabras), les dio las bendiciones, los pactos y la tierra prometida, pagó precio por sus vidas en el sacrificio del madero cuando los redimió, lavó sus transgresiones y prometió venir por segunda vez para tomarlos como su esposa y allí cumplir su

promesa de compartir su amor, su Gloria y la obra de sus manos como reyes de la creación por siempre.

G) Le dio a toda la humanidad, luego de la caída en Adamah, en el Gan Eden, 6 días, 6.000 años (120 x 50) para que se arrepintieran, rectificaran y le agradaran a EL (obedeciendo sus instrucciones, la TORAH) y luego, cuando terminara ese plazo, EL se proclamaría como REY de la creación, llevaría su esposa a Adamah a celebrar su Boda, establecer su Reino, bajar a esta tierra, la Eretz, y reinar con su esposa por mil años (el séptimo milenio) hasta el juicio final; luego EL y su esposa se irán para su Trono y los de la carne se irán al lago de fuego por toda la eternidad.

Este es un resumen de los grandes hechos del Creador y sus efectos para la creación y muy específicamente para su pueblo escogido, el pueblo de Israel, basados en estos hechos que son todos sobrenaturales y muy poderosos, trataremos de aplicar su fórmula “por sus hechos, los conoceréis” y así acercarnos lo más posible al conocimiento espiritual que EL lo permita, con el máximo respeto y la absoluta certeza de que para poderlo describir con éxito, sería necesario tener el conocimiento absoluto de todo lo creado, porque allí no solo está su presencia, sino su propia esencia.

*Distinguimos aquí, por estos hechos, que existen muchos niveles o alcances del conocimiento de un ser tan especial como su majestad **יהוה** YHWH, Elohim, Creador, Señor y Amo del universo. Podemos agruparlos en las siguientes clases que están a la medida de nuestro conocimiento y capacidad de recibir revelación.*

- 1.- Lo que EL mismo dice de EL.*
- 2.- Lo que se evidencia de sus hechos.*

3.- Lo que EL mismo revela y que está oculto a la vista de la gran mayoría que son de la carne.

4.- Lo que los intérpretes, según su erudición, su "teología" les dice que su conocimiento humano les muestra o deducen, sobre quien es EL.

Puede ser que existan otras formas de conocimiento sobre la realidad verdadera de lo que EL es, pero solo hasta cuando EL quiera los suyos conocerán a plenitud quien es, su verdadero origen y su completa y única verdad, mientras tanto llegaremos hasta donde EL lo permita, sin ocultar lo que EL crea necesario para que su esposa lo vea con claridad, lo aprecie, lo valore, lo ame con todas sus fuerzas y con el suficiente amor como para que esa pareja sea feliz, gozosa y cumpla los anhelos, el Plan Perfecto y los propósitos de EL principalmente, y de ella que es además el deseo supremo de EL por siempre.

Este gran misterio hace parte del proceso que EL se propuso para crear cierta expectativa y atractivo para con su pareja, dentro de su plan de seducción como un gran amor y hacer que su pareja lo busque con toda la capacidad de su corazón y su ser, ¡Bendito sea! EL mismo dijo que quienes lo encuentran (lo conocen, lo sienten, lo disfrutan) son los que lo buscan. Entonces es necesario buscarlo constantemente mientras EL pueda ser hallado (buscadlo ahora que aún hay tiempo, antes de que se oculte, poco antes de su segunda venida) y lo podamos ver.

Existe una enorme lista de 100 características ya tabuladas que lo describen, así:

- 1.- Amor, EL es amor (Juan 4:8)
- 2.- EL es justo (Deuteronomio 32:4)

- 3.- *EL es sabio (Romanos 11:33)*
- 4.- *EL es misericordioso (Santiago 2:3)*
- 5.- *EL es bondadoso (Éxodo 20:6)*
- 6.- *EL es benévolo (Salmos 86:16)*
- 7.- *EL es perdonador (Salmos 99:8)*
- 8.- *EL es tardo para la cólera (Salmos 86:15)*
- 9.- *EL es el Santo (apartado) (1 Pedro 1: 15-16)*
- 10- *EL es magnífico instructor (Isaías 30:20)*
- 11- *Elohim humilde (Salmos 113:6)*
- 12- *EL es imparcial (Romanos 2:11)*
- 13- *EL es magnífico (Daniel 2:45)*
- 14- *EL es remunerador (Hebreos 11:6)*
- 15- *Elohim paciente (2 Pedro 3:9)*
- 16- *Elohim poderoso (1 Pedro 5:6)*
- 17- *EL es el eterno (Revelaciones 15:3)*
- 18- *EL es guerrero (Santiago 5:4)*
- 19- *EL es celoso (Éxodo 34:14)*
- 20- *EL es el Creador (Génesis 1:1)*
- 21- *EL es dadivoso (Santiago 1:17)*
- 22.- *EL es el omnipotente (Sofonías 1:18)*
- 23.- *EL es condescendiente (Salmos 113:6)*
- 24.- *EL es el altísimo (Salmos 83:18)*
- 25.- *EL es el recto (Salmos 4:8)*
- 26.- *Elohim sensible (Salmos 55:22)*
- 27.- *EL es tolerante (Romanos 9:22)*
- 28.- *EL es el proveedor (Salmos 70:5)*
- 29.- *ELohim de orden (1 Corintios 14:33)*
- 30.- *ELohim de lealtad (Salmos 18:25)*
- 31.- *EL es el único perfecto (Salmos 18:30)*

- 32.- *ELohim inescrutable (Salmos 145:3)*
- 33.- *EL es el bendito (Salmos 72: 18-20)*
- 34.- *EL es el omnisapiente (Isaías 40: 12-14)*
- 35.- *EL es el legislador (Santiago 4:12)*
- 36.- *EL es el Elohim juez (2 Timoteo 4:8)*
- 37.- *EL es el fiel (Deuteronomio 32:4)*
- 38.- *EL es feliz (1 Timoteo 1:11)*
- 39.- *EL es quien revela (Daniel 2:28)*
- 40.- *EL es el confiable (Proverbios 3:5)*
- 41.- *EL es tierno (Santiago 5:11)*
- 42.- *ELohim accesible (Salmos 46:1)*
- 43.- *EL es trabajador (Juan 5:17)*
- 44.- *EL es el piadoso (Salmos 40:11)*
- 45.- *ELohim incorruptible (1 Timoteo 1:17)*
- 46.- *EL es amigable (Santiago 2:3)*
- 47.- *EL es amable (Proverbios 3:1)*
- 48.- *EL es Elohim firme (Salmos 2:21)*
- 49.- *EL es el digno (Oseas 2:12)*
- 50.- *EL es dinámico (Isaías 40:26)*
- 51.- *EL es cariñoso (Juan 5:20)*
- 52.- *ELohim limpio, puro (Romanos 12: 1-2)*
- 53.- *EL es gozoso (Nehemías 8:10)*
- 54.- *EL es Elohim soberano (2 Samuel 7:22)*
- 55.- *EL es el majestuoso (Hebreos 1:3)*
- 56.- *Solo EL es glorioso (Salmos 24: 7-8)*
- 57.- *EL es espléndido (Isaías 35:2)*
- 58.- *EL es profético (Ezequiel 38: 1-2)*
- 59.- *EL es comunicativo (Éxodo 20: 18, 26)*
- 60.- *EL es el resplandeciente (Job 37:22)*

- 61.- EL es el hermoso (*Salmos 71:8*)
- 62.- EL es deleitable (*Salmos 37:4*)
- 63.- ELohim sereno (*Isaías 12:21*)
- 64.- EL es el Elohim supremo (*Daniel 7:18*)
- 65.- EL es el Elohim viviente (*Juan 6:57*)
- 66.- EL es el único divino (*Josué 22:22*)
- 67.- EL es nuestro Salvador (*Salmos 7:10*)
- 68.- EL es Elohim compasivo (*Mateo 5:45*)
- 69.- EL es nuestro libertador (*Levítico 22: 32-33*)
- 70.- EL es maravilloso (*Salmos 77:11*)
- 71.- EL es nuestro hacedor (*Génesis 2:4*)
- 72.- ELohim único (*Juan 17:3*)
- 73.- EL es infinito (*Salmos 90:12*)
- 74.- EL es invisible (*Colosenses 1: 14-15*)
- 75.- EL es nuestro sanador (*Salmos 30:2*)
- 76.- Elohim inmutable (*Malaquías 3:6*)
- 77.- EL es el anciano de días (*Daniel 7:13*)
- 78.- EL es el alfarero (*Génesis 2:7*)
- 79.- EL es el alef y la tav (*Revelaciones 1:8*)
- 80.- EL es ayudante (*Hebreos 13:6*)
- 81.- EL es nuestro Padre (*Mateo 6:9*)
- 82.- EL es el glorioso (*Salmos 24: 7-8*)
- 83.- EL es celestial (*Mateo 5:48*)
- 84.- EL es sempiterno (*Romanos 1:20*)
- 85.- EL es el único bueno (*Nahúm 1:7*)
- 86.- EL es el Padre de las luces (*Santiago 1:17*)
- 87.- EL es omnisciente (*Job 12:13*)
- 88.- EL es perspicaz (*Éxodo 4:11*)
- 89.- EL es empático con los suyos (*Éxodo 3:7*)

- 90.- EL todo lo oye (Salmos 65:2)
- 91.- EL es Elohim libertador (1 Samuel 14:39)
- 92.- EL es nuestro sustentador (Salmos 55:2)
- 93.- EL es nuestro consejero (Romanos 11:34)
- 94.- EL es nuestro consolador (Salmos 94:19)
- 95.- ELohim disciplinador (Efesios 6:4)
- 96.- EL es nuestro Rey (Malaquías 1:14)
- 97.- EL es nuestro pastor (Salmos 23:1)
- 98.- EL es nuestro guía (Deuteronomio 32:12)
- 99.- EL lleva las buenas nuevas (Génesis 3:15)
- 100.- EL es Elohim vigoroso (Salmos 89:8)

Estas son algunas de las características que EL mismo, a través de los instrumentos que fueron usados para escribir los textos de las Sagradas Escrituras, dejó consignadas y que lo describen tal como es o quiere ser percibido por los suyos y por todos los que las lean con cuidado. Como vemos la mayoría se refieren a comportamientos o actitudes con respecto a los que EL escogió y a la raza humana en general. Eso lo define el contexto de sus descripciones y, sobre todo, la percepción espiritual que tenga el lector (si lo percibe con el espíritu o con la carne), eso además le da el valor real de esa o esas características y lo conecta o no con EL como lo que es.

Fuera de que la percepción sea espiritual o intelectual, es fundamental y decisivo la revelación, escuchar su voz y la forma en la que está especialmente con los que son del espíritu; de esta forma, EL se deja ver y se manifiesta con toda claridad. Esto quiere decir que, cuando alguien de la carne encuentra una de estas características o varias en los textos su percepción, esta persona la valida con el conocimiento humano y la interpretación; inclusive la

consulta a otras personas que detectan títulos de conocimientos o ciencias al respecto.

La característica más presente en los que lo encuentran y lo conocen, es que son consecuentes con ese conocimiento espiritual por cuanto su naturaleza es la misma que la del Creador y amo del universo. Es en este caso el espíritu se reconoce a sí mismo, sin que tenga que hacer nada extraordinario, solo ser y reconocerse, de eso se encarga EL mismo.

¿Por qué a los que somos del espíritu nos cuesta tanto trabajo “reconocer” que lo somos y que nuestra naturaleza es la misma del Creador y Elohim de Israel? Por varias razones:

A.- Porque preferimos escuchar a los hombres, en vez que a EL.

B.- Por la indignidad que en nosotros ha creado la culpa, esa indignidad nos aparta, nos desconecta con o de EL y solo parece que nada o casi nada merecemos y menos su revelación y/o el conocimiento de EL.

C.- La soberbia, el propio y excesivo concepto de sí mismos y de nuestra capacidad intelectual, cuando nuestra razón puede más que el temor divino y nos las damos de oráculos o intérpretes del pensamiento o la Voluntad Divina sin serlo.

D.- O cuando El Creador lo impide, porque se ha desagradado por algo que hemos hecho y que EL quiere que sintamos su disciplina, “pero hasta el día de hoy no os ha dado el Eterno corazón que entienda, ni ojos que vean, ni oídos que oigan” (Deuteronomio 29: 3).

La única manera de recuperar la forma de escucharlo a EL es como las mismas escrituras lo indican: “Si escuchas mi voz y sigues mis pasos.....”, esto se logra siendo humildes y obedientes sin

razonar, dócilmente (Deuteronomio 28: 1-25 “Las bendiciones”), (Santiago 1:25) y (1 Juan 2:24).

EL quitó sus secretos a los sabios y encumbrados y se los dio a los humildes. Entonces, ¿Qué estamos esperando para que todas esas características, que en buena parte lo revelan a EL, sean una buena parte también del conocimiento íntimo y relación con EL?

Aquí hay una gran relación que viene directamente de “apropiarse” o “reconocer” que EL nos hizo “a su semejanza”; esta palabra abrirá las puertas del entendimiento espiritual y EL se manifestará y se dejará conocer en una forma tal que no existirán secretos entre los dos; la comunicación será fluida, la obediencia dócil y el sometimiento voluntario será lo más natural y agradable para ambos; así se cumplirán los planes y los propósitos de EL con solo beneficios inmensos para nosotros. El principio es fácil y sencillo, se puso en acción de forma inmediata y eficaz, porque NADIE AMA LO QUE NO CONOCE.

Esta enorme lista de sus características y muchas más dejarán de ser enunciados, se sentirán, se vivirán, serán realidades gloriosas que llenarán nuestras vidas y que disfrutaremos a cada instante, cada día. Comenzaremos por creer que todo es milagro para nuestras peticiones y para la satisfacción de nuestras necesidades; estaremos viviendo de manera sobrenatural, aun en medio de pruebas a veces duras que en otras oportunidades no veríamos así, ya que participamos en su espíritu, en su verdadera naturaleza y allí está el verdadero conocimiento de quien es EL.

¿Qué deduce nuestro espíritu de lo que EL mismo nos habla en las Escrituras que lo definen?

Todo lo que dicen estos versos dejan ver lo positivo y favorable para el pueblo que recibió como su depósito, como su regalo, como su deseo de que guiara nuestras vidas como una instrucción, sus leyes, sus mandamientos, como su Voluntad divina; no guardan secretos, son un retrato claro y nítido de su naturaleza y constitución. EL deja ver que es un ser infinitamente amoroso, generoso, celoso de su posesión, justo y recto, sin dobleces, claro y transparente, con una sola opinión que no varía jamás, porque EL jamás se equivoca. Además porque tiene el poder de controlarlo todo, de saberlo todo y, lo más importante, es que como dueño y señor único de toda la creación, le plació desde antes de la creación escoger una pareja con quien compartir su amor infinito y sublime, su Gloria grande y maravillosa, toda la obra de sus manos por toda la creación, esa creación que es una obra insuperable, fenomenal, armónica y esplendorosa, solo dicha y alcance de su poder celestial y divino.

A este deseo culminante, su Plan Perfecto y sus Propósitos, EL quiso dotarlo de un instrumento inigualable, tan grande como EL mismo, bajo su único y propio control con la plenitud de todo cuanto EL mismo es, tan precioso y majestuoso como no ha habido ni habrá otro en toda la creación, y que tuviera la posibilidad de demostrarlo a la misma creación su valor, su capacidad y poder, su majestad y su humildad suprema, para que le enseñara a esa creación que la obediencia y la sumisión dócil a EL y a sus deseos,

lejos de ser humillante, era el más alto grado de justicia, sabiduría, grandeza y poder espiritual que se podía obtener.

Ese instrumento, EL mismo, hecho físicamente y espiritualmente, uno solo con EL, le mostraría a su creación que, entregando su vida física, la conservaría cumpliendo en EL, demostrando que es el origen, el dueño y señor de la vida, que cuando la ofrendó para pagar y afirmar su posesión indiscutible sobre su amada, lo hizo porque la ama con todas sus fuerzas y, como precio precioso que nadie fuera de EL lo puede hacer, lo demostró al tercer día al volver a recuperarla sin ver ni un instante la corrupción.

Ese instrumento de amor, demostración de su infinito poder, misericordia y compasión, también nos enseñó lo que EL prefiere como modelo de autoridad, que tiene como objeto el servicio a los demás, su bienestar con justicia y humildad, con total interés de amar a los demás, sin fijar los ojos en intereses propios ni corrupción.

Este instrumento que EL llamó su HIJO muy amado, en el cual EL tiene todas sus complacencias, además será quien contraiga matrimonio con su amada y será el Rey de la creación, YASHUAH HAMASHIAH, y que al momento de escribir estas líneas está próximo a venir de nuevo a su pueblo, y se presentará delante de toda la creación, todos los hombres, que luego de morir o ser transformados, resucitaremos y seremos presentados delante de EL quien, como Rey y Señor, tomará a su esposa y la llevará a Adamah; allí celebrará su boda y hará la instalación del Reino Celestial con su amada, luego bajará y reinará por mil años aquí en la Eretz; luego desarrollará el juicio final y, definido todo, se irá con su amada a su morada eterna a reinar por toda la creación, en toda la creación y

seguirá creando. Se cumplirá totalmente su deseo, su Plan Perfecto y sus propósitos, su Boda y su Reino, compartirá su gran amor, su Gloria y la obra de sus manos.

En esta conclusión no solo cabe lo que en las escrituras EL dice de SI mismo, sino lo que se evidencia sobre su identidad en ese maravilloso texto, sin darle campo a la especulación o a las suposiciones; aquí lo que EL deja ver con sus actos eso es, y lo secreto que quede solo en el tiempo, en el cual EL crea y cuando EL crea, lo podremos saber.

Solo como parte de la revelación y sello anticipado de esta búsqueda concreta sobre quién es en verdad nuestro Elohim y Creador, nuestro amo amoroso y juez justo, dejamos una idea que será una realidad indiscutible en su debido tiempo “Cuando seamos UNO SOLO con El de nuevo”, ya que salimos de EL y a EL volveremos, cuando EL nos tome como esposa, todo lo sabremos sobre EL; ya no existirán preguntas o interrogantes, solo respuestas, porque EL lo sabe todo y seremos parte de EL.

Sobre lo que dicen los intérpretes, los eruditos, los sabios y los teólogos de D-os o Elohim no trataremos de describirlo aquí, por varias razones:

A) Porque sería muy extenso, aun escogiendo los más conocidos y reputados de ellos.

B) Porque por cada interprete o teólogo “hay una opinión, un punto de vista sobre este tan importante aspecto y para nosotros, no hay sino una verdad, la de la revelación, es la que nos interesa y a EL también (o cuando dice El Creador: ¿Si escuchas mis voces?, nunca, EL siempre habla en singular, porque EL es UNO, es la EJAD”.

C) El hombre que es de la carne, que no tiene la TORAH, ni la Biblia en su SER, en su ADN, donde EL dice que la escribió y la puso, pues no la puede enseñar y no la puede vivir, por un principio básico “NADIE DA DE LO QUE NO TIENE”, entonces tiene que comenzar por tratar de entenderlas y para eso usa metodologías humanas, conocimiento humano, ciencias creadas por el hombre y les pone nombres diversos que generalmente expresan los grados de especialización o de dificultad o profundidad de sus estudios y sacan conclusiones, que pareciera que son la verdad pero que sistemáticamente las comparan y validan con las conclusiones o los estudios de otros hombres que “ganaron” notoriedad y una gran reputación en ellos y con esto que convierten en un círculo virtuoso, queda su ego satisfecho y su aporte a la “verdad” hecho.

D) Desde el principio, la gran mayoría los hombres carnales pero que creyeron que eran espirituales, quizás algunos místicos y algunos que vivieron experiencias “especiales” debido a diferentes factores que El Creador permitió o que ayudó en su desarrollo (Ezequiel 20, todo el capítulo).

Del pensamiento y del modo de ver “la verdad” particular de estos hombres y su fuerza de convocatoria, generalmente salieron o nacieron las religiones, las iglesias, las grandes doctrinas que existieron y que aún existen, y que son gran influencia para miles y millones de personas. Entonces, ¿Quién es EL? ¿Es un ser complicado y misterioso? o ¿Es todo lo que EL nos dice cuando lo escuchamos o vemos sus obras? ¿Es tan complicado como nos pretenden mostrarlo los “teólogos” o los estudiosos?

Si se ha manifestado en tantas deliciosas, amorosas y tan fáciles formas de conocerlo y entenderlo, ¿Por qué el hombre no tiene una

excelente relación íntima con EL? ¿Qué pasa con esa relación que a veces no sentimos o no funciona, que se volvió formal y acartonada, que para cubrirla le ponemos supuestamente un manto de “respeto, formalidad y distancia solemne?

Porque cuando lo conocemos y tenemos una buena relación íntima, cordial y tierna, temerosa pero amorosa, lo vemos con los ojos del espíritu y no del intelecto, lo sentimos tal como es; así lo percibimos y así lo respetamos, con la suficiente claridad y transparencia, con la verdadera humildad de su sublime y gran majestad, lo vemos y lo palpamos como EL se muestra y como EL quiere que lo veamos:

- a) Generoso, pero exigente*
- b) Dulce, pero serio*
- c) Todopoderoso pero sensible*
- d) Comprensivo, perdonador*
- e) Amoroso y tierno, pero severo*
- f) Ordenado y justo, pero maestro*
- g) Humilde, pero grande y majestuoso*
- h) Enamorado pero celoso*
- i) Llenos de gracia, dones, bendiciones*
- j) A quien es necesario escuchar para saber su Voluntad, agradarlo teniéndolo en cuenta y seguir sus caminos y así, poder disfrutar de su pleno amor, de sus bendiciones, dones y su gracia por toda la eternidad.*

Pero recordemos que EL se auto defiende y se sintetiza en una sola palabra “AMOR”. “Elohim es AMOR” y el que permanece en amor, permanece en Elohim y Elohim en él” (1 Juan 4: 16).

“Es porque el ADON (Señor) tu Elohim, los ama y guarda el juramento que hizo a sus padres, que los sacó de la esclavitud de Egipto con mano poderosa y los ha rescatado de la casa de esclavitud, de manos del faraón, el rey de Egipto” (Deuteronomio 7: 8). Fácil es decirlo, pero que ES en verdad el hecho que EL es AMOR. Entonces busquemos en las escrituras lo que para EL, significa la palabra Dios, veamos:

“Y si YO hablare lenguas humanas y angélicas y no tengo AMOR, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe”.

“Y si tuviese profecía, entendiese todos los misterios, toda ciencia y si tuviese toda la Emuna, de tal manera que trasladase los montes y no tengo AMOR, nada soy”.

“Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres y si entregase mi cuerpo para ser quemado y no tengo AMOR, de nada me sirve”.

“El AMOR es sufrido, es benigno, el AMOR no tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece” “No hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor”

“No se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad”.

“Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”.

“El AMOR nunca deja de ser, pero las profecías se acabarán y cesarán las lenguas y la ciencia se acabará”.

“Porque en parte conocemos y en parte profetizamos”.

“Mas cuando venga lo perfecto, lo que ES en parte se acabará”.

“Cuando yo era niño, jugaba como niño, más cuando fui hombre dejé lo que era de niño”.

“Ahora vemos por espejo, oscuramente, mas entonces veremos cara a cara, ahora conozco en parte, pero entonces conoceré como fui conocido”.

“Ahora permanecen la Emuna, la esperanza y el AMOR, pero el mayor de todos, el mayor de ellos es el AMOR”.

“Seguid el AMOR y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis” (1ª Corintios 13: 1-13 y 14: 1).

“Elohim es amor”

Llegamos así a la parte esencial de este libro. Conocer a Elohim como amor. Para ello, veamos algunos fragmentos de su Palabra, que orientan esta reflexión.

“Amados, amémonos unos a otros, porque el AMOR es de Elohim. Todo aquel que ama es nacido (es salido de la misma naturaleza, del espíritu de Elohim) de Elohim, y conoce a Elohim (solo los que son nacidos del espíritu, lo conocen y conocen las cosas que son del espíritu)”.

“El que no ama (nadie da de lo que no tiene, solo pueden amar los que son hechos de EL, que es AMOR y por eso EL vive en ellos), no ha conocido a Elohim, porque Elohim es AMOR”.

“En esto se mostró el AMOR de Elohim (D-os), para con nosotros (su pueblo escogido, su amada Israel), en que Elohim envió a su Hijo Unigénito Yashuah Hamashiah) al mundo (a Israel y al mundo, a Israel porque es su amada y al mundo para que lo conocieran y tuvieran una oportunidad), para que vivamos por EL (porque todos los hombres fuimos creados a su misma imagen corporal, pero solo su pueblo fue sacado de su misma naturaleza, de su espíritu, a su semejanza)”.

“En esto consiste el amor (de EL) no en que nosotros hayamos amado a Elohim (primero) sino en que EL nos amó a nosotros (primero) y envió a su Hijo en propiciación (en pago por nuestras vidas), por nuestros pecados (y transgresiones)”.

“Amados, si Elohim nos ha amado así, debemos también nosotros (obedeciendo su más grande mandamiento) amarnos unos a otros (porque si nuestro espíritu, nuestra naturaleza es EL y EL es AMOR, EL con su amor nos ama, pues nuestro deber y vocación es amar, ese es el ejercicio natural de nuestro espíritu)”.

“Nadie ha visto jamás a Elohim (ni lo ha experimentado, jamás ha tenido intimidad con EL, El Creador y Padre, (pero.....) si nos amamos los unos a los otros, Elohim permanece en nosotros (porque) su amor se ha perfeccionado en nosotros”.

“En esto conocemos que permanecemos en EL y EL en nosotros (en que su amada es salida de EL, tiene su naturaleza) y miremos esta revelación, en que nos ha dado su espíritu (aquí revela que, por su amor, EL nos sacó, nos dio, somos del espíritu suyo y no de la carne, por eso es que lo conocemos y reconocemos su naturaleza de amor que EL puso en nosotros y que nosotros como una fuente suya compartimos lo más grande que somos y tenemos, su AMOR, a EL)”.

“En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa afuera el temor (este temor es inseguridad, desesperanza, miedo, que si tenemos amor y EL nos ama, EL nos protege y nos cuida, EL nos guarda de todo mal y peligro, es distinto al “temor” reverencial, al respeto, a la convicción de su justicia que es precisamente el resultado de su infinito amor) porque el temor lleva en si castigo, de donde el que teme (tiene miedo, es inseguro) no ha sido perfeccionado en el amor (de hecho los que son salidos del espíritu,

de su naturaleza divina, jamás sentirán temor o miedo, porque su naturaleza se los impide, EL no le teme ni le tiene miedo a nadie, EL todo lo puede y nadie, ni está por encima de EL ni puede llegar a su presencia sin su consentimiento)”.

“Nosotros lo amamos a EL porque EL nos amó primero”. Es decir, EL nos amó antes de crearnos y luego puso su espíritu, su propia naturaleza al sacarnos de EL en el momento de nuestra creación, allí, EL que es AMOR, nos puso su porción de AMOR; aquí se cumple que cuando nosotros tenemos en nuestra esencia, en nuestro ser su amor, así podemos cumplir, vivir lo dicho en 1^a. Corintios 13: 1-3 y 14:1, de otra manera sería imposible, porque uno solo da de lo que tiene (1 Juan 4: 7-19).

Y El Creador, bendito sea por siempre, refuerza esta verdad con la acción, porque EL es hechos, no razones, así:

“Si alguno dice: “Yo amo a Elohim (a D-os) y aborrece (o no ama a su prójimo) a su hermano, es mentiroso (los mentirosos son de su padre hasatán), pues el que no ama a su hermano que ha visto (y conoce), ¿cómo puede amar a Elohim a quien no ha visto? (no lo ha visto ni sentido, porque no es de EL, o no salió de EL, no es salido o no tiene amor y nadie da de lo que no tiene, en este caso, no tiene naturaleza divina de amor, es decir, que es de la carne, en esto hay una gran diferencia y nos muestra con toda claridad, el celo que EL tiene por los suyos).

“Y nosotros (los suyos), tenemos este mandamiento de EL: “El que ama a Elohim D-os) ama a sus hermanos (porque ellos tienen en sus espíritus, el espíritu de Elohim).

“Todo aquel que cree que Yashuah es Mashiah (ese) es nacido de Elohim y todo el que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado (el que ama al Padre que nos sacó de EL, de sí mismo, debe amar a los demás que salieron del Padre, porque somos una sola naturaleza divina) por EL.

“En esto conocemos que amamos a los hijos de Elohim (no los que son de la carne) cuando amamos a Elohim y guardamos sus mandamientos (sino guardo los mandamientos de EL), su voluntad que consta en la TORA, sino que obedezco lo que yo creo o mi religión dice que son sus mandamientos, en qué circunstancias quedó con respecto a su AMOR (1ª. Juan 4: 20-21 y 5: 1-2).

Con estos pasajes del Brih Hadasha (Nuevo Testamento) podemos ver que no solo El “confiesa” que su esencia es el AMOR, sino que los que lo contienen, solo dan o deben dar lo que son y contienen, EL AMOR, y que esto se manifiesta por la “obediencia” a su Voluntad. Y agrega: “nadie que no dé amor, que no ame a su prójimo, puede decir que es mío, de mi espíritu o de mi propia naturaleza; por el contrario, el que no lo hace se convierte en mentiroso y los que dicen mentiras, obedecen a su padre hasatán, el adversario.

Este asunto es tan importante que tiene no solo al mundo en el lado de “las tinieblas” del odio, del humanismo, de la desobediencia, de las falsas verdades, de la radicalización de religiosidad de la “prosperidad”, de los autodenominados apóstoles y sus megas catedrales, de la abolición del género, la aprobación y estímulo del aborto, la destrucción de la familia y de la autoridad, la justicia y de todo lo que significa el orden y la disciplina social, la carencia casi total de principios y valores, del imperio de la mediocridad, la vulgaridad, la chabacanería, la anarquía y sobre todo en el engaño

de creer que desobedeciendo las instrucciones del Creador en absoluto, ni sus mandamientos, es decir, sin someterse a lo que EL mismo llama su voluntad, y desconociendo que su palabra es una sola y que no se ha equivocado; que dice en su escritura que escogió una manera de ser reconocido y amado, les importa poco su opinión; y el mundo de la carne, al desconocerlo también eligen hacer y vivir como ellos creen que debería ser; “exigen” además que EL tenga misericordia de ellos, lo cual es contrario a su propia lógica y un comportamiento que ya reprobó categóricamente y que no justifica.

La prueba reina, sobre ¿quién es ÉL?

Si por los hechos lo conoceremos, el siguiente gráfico que describe lo que podríamos llamar “su plan perfecto y sus propósitos” para con la creación y, específicamente, para aquellos que decidieron “obedecer, seguir, vivir, el bien y conseguir la vida eterna (con EL)”.

Plan perfecto y propósitos para con toda la Creación

<i>* El Creador y Elohim</i>	EL
<i>* El Mashiah, EL mismo</i>	LA EJAD
<i>* La Ruah Hakodesh</i>	
<i>* Les dio la Eretz</i>	Israel <u>Por:</u> amor, generosidad, Justicia
<i>* Compartirá su reino</i>	Su trono celestial
<i>* La Torah</i>	
<i>* Los volverá a tomar dentro de EL y serán uno solo con EL</i>	REINO

DIJO

** Torah (Instrucciones)*

** Haftarah (Patriarcas y profetas)*

** Brit Hadash (Nuevo testamento)*

**Por toda la eternidad y en toda la creación.*

ESCOGIO

- *Ofreció a todos los hombres*
- *Solo un pueblo acepto, Naase Venisma*
- *A los que aceptaron, sacó de su espíritu*
- *Compartió su amor, su Gloria y el universo*
- *A los que aceptaron los compró, los separó, los marcó, los sacó de SI mismo, les dio Contrato Matrimonial*
- *Los hizo su pueblo, se casará con ellos y compartirá su Trono Celestial por toda la eternidad.*

¿Quién pudo concebir un plan tan perfecto y tan sencillo en su planteamiento general que contuviera tantos elementos de tan inmenso valor, complejidad, tener el poder y la capacidad suficiente para ponerlo en funcionamiento, con tal nivel de control que nada se le escapara de su autoridad, sino EL, que todo lo sabe, todo lo puede y que tuviera la más elevada motivación y razón de ser?

Solo hay un ser tan prodigioso y calificado como EL, pero, ¿Qué otras fuerzas lo podrían haber motivado a concebir ese plan, a llevarlo a su fin feliz y extraordinario, como son el amor infinito y a toda prueba, puro, absolutamente desinteresado e imposible de ser superado por nada y por nadie?

Una generosidad y bondad inconmensurables que nadie en la creación los puede imaginar y muy pocos comprender y reconocer, pero nadie supera la justicia, EL que es su origen, su fuente inagotable y que, aplicada como EL la aprecia y valora, con parámetros de sometimiento dócil y voluntario a sus instrucciones,

a su voluntad suprema y divina, que EL revela a cada uno de los participantes o protagonistas de su plan, y los vuelve sus instrumentos y copartícipes con la más alta, sublime y hermosa herramienta, su propia naturaleza divina y única, haciéndolos semejantes, EL su majestad YHWH Elohim, Amo y Señor, Creador y Redentor, EL único y uno.

Todo cuanto EL hizo y hace, lo ha predicho con toda claridad, jamás ha variado sus dichos y sus hechos. Alguien en quien confiar de una sola palabra y nunca falla, es de una pieza, no es alguien que no sabe que es lo que va a pasar, porque tiene todo bajo su control y tiene una cualidad que ningún otro ser posee en toda la creación, y es que todo lo que permite que ocurra o que provoca que pase, todo “tiene un propósito”, y ese propósito para los que lo aman, siempre es para su bienestar, eso está comprobado en el discurrir de su TORAH y toda la Biblia.

EL, DIJO, ESCOGIÓ y REINÓ, demasiado sencillo describirlo y hasta entenderlo. Aunque se presume que describe con auténtica firmeza y claridad la totalidad de su “Plan Perfecto y sus Propósitos” para con la creación y su pueblo escogido, es también el mejor método de describir quién es EL y su nítida manera de pensar y actuar. EL mismo dice que sus pensamientos no son como los del hombre, que una cosa piensa EL y otra como razona el hombre. En eso no cabe ninguna duda. La Escritura dice que sus pensamientos son “inescrutables” y eso obedece a la “grandeza y la carencia absoluta de todo lo que pueda contaminarlo, como por ejemplo el egoísmo, la soberbia, la mezquindad y el desorden, la improvisación o indisciplina, además, que por ser su esencia la justicia y el amor, la bondad y la generosidad, sus pensamientos jamás podrán ser “entendidos” igualados o conocidos por las mentes de los hombres

que no aceptaron ser su extensión y estar sujetos a su voluntad divina con docilidad, y en cambio “buscaron su conocimiento para ser iguales a EL”.

Acaso al hombre se le olvida la experiencia que prefirieron vivir desde sus primeros días sobre la creación, cuando “neciamente” escogieron entre la “obediencia y la desobediencia”, entre tenerlo todo, incluso la relación íntima con El Creador y el señorío de la creación con la plenitud de los bienes tanto los espirituales y materiales; prefirieron “razonar” y escuchar la voz del adversario que no les había dado nada, al que nada debían en ningún sentido, voz que les indicó que, buscando “el conocimiento” del Creador, lo podrían igualar en poder y majestad. Y ¿qué fue lo que pasó y lo que aún hoy sigue ocurriendo?

El hombre, en vez de “escuchar la voz de su Creador”, que es clara, nítida y fácil de entender, más fácil de seguirla y vivirla con consecuencias de plenitud, de vida plena y amor e intimidad divina, ¿Qué es lo que hace? Desobedece sin la menor vergüenza ni pudor y sin siquiera el mínimo respeto por EL; buscan supuestamente el “conocimiento” y los pensamientos divinos, mordisqueando con veracidad intelectual y codicia que llaman “iluminación o elevación y supuesta santidad”, supuestos secretos de ese “conocimiento” que nos está por ahora vedado y que solo obtendremos cuando seamos uno solo con EL.

El desastre para el hombre es este: desestimar el abandonarse en lo dicho por la VOZ del Creador, con docilidad y humildad, viviendo la experiencia totalmente celestial y divina de depender de EL y recibir su respaldo en todo, en el señorío de la creación y compartir con EL en este paraíso de su creación de todos sus bienes,

pero muy especialmente su “buena voluntad” tal como lo planteó a los primeros seres antes de su caída.

Por el contrario, negar semejante testimonio, atribuyéndolo a la torpeza de esos seres, el haber incurrido en semejante error, superando con creces ese mismo error, con el agravante de no “tener o tomar la dolorosa experiencia de nuestros primeros hombres; qué lamentable volverse a dejar manipular y convencer de hasatan, creer que es el mismo Creador quien los anima a transgredir su propia Voluntad, hacerse sabios en su propio criterio y validándose entre ellos mismos.

Miremos esta lección que aquellos no obedecieron y que los sabios de hoy tampoco:

“E hizo brotar El Eterno Elohim, de la tierra todo árbol agradable a la vista, bueno para comer y el árbol de la vida (estaba) dentro del jardín y el árbol del conocimiento del bien y del mal (también estaba allí) (Bereshit / Genesis 2: 9).

“Y ordenó El Creador, Elohim (D-os) al hombre, diciendo (era la VOZ del Creador), de todo árbol del jardín podrás comer; “más del ARBOL del CONOCIMIENTO del BIEN y del MAL, NO COMERAS, PORQUE EN EL DIA QUE COMAS DE EL MORIRAS” (Bereshit / Genesis 2: 16-17).

Aquí El Creador es claro y conciso, de todo puedes hacer en la creación, la colocó a tu libre disposición y arbitrio, PERO hay una sola condición que te pongo “NO TOQUES, NO COMAS, NO BUSQUES CONSUMIR EL ÁRBOL (los árboles) de la VIDA y el ÁRBOL del CONOCIMIENTO, porque cuando lo hagas, ese mismo día MORIRÁS”.

La pregunta es: ¿Ese fue un hecho aislado, puntual, solo pertinente a esa única oportunidad? ¿O es un hecho permanente,

una orden perpetua al igual que sus consecuencias, LA MUERTE?, ¿A qué muerte se refería El Creador, a la del cuerpo o a la muerte espiritual? Por lo tanto, estas personas quedaron “desnudas”, perdieron la cobertura, la inocencia, se escondieron de la vista del Creador, tuvieron vergüenza por haber desobedecido la VOZ de su Creador y Señor, se echaron mutuamente la culpa y El Creador les cubrió su desnudez; hizo un sacrificio con la piel de las víctimas y su sangre los cubrió, PERO los arrojó de su presencia, perdieron la inmortalidad y los arrojó a la temporalidad de seis mil años (120 x 50) para que se arrepintieran, rectificaran y lo agradaran a EL, para que al final de la temporalidad, y cuando El Mashiah viniera de nuevo, les devolvería la eternidad, si se habían arrepentido y rectificado, para recibir el premio eterno, la vida eterna, pero si no lo hicieron, recibirían la eternidad pero con la muerte eterna que ya les había anunciado por la desobediencia y haber buscado el árbol del conocimiento como en aquel tiempo.

Si la palabra del Creador no dejará de cumplirse jamás, entonces ¿qué pasará con los que en vez de escuchar la VOZ del Creador y seguir sus caminos, están empeñados en “buscar llenar sus vidas consumiendo el árbol del conocimiento? Algunos sacarán la justificación de su proceder en aquel verso que dice: “Mi pueblo se perdió por falta de conocimiento” (de la TORAH) (Oseas 4: 6).

Más en este tiempo en que, como dicen las escrituras, “hay comezón de conocer”, el hombre es un codicioso por el saber; por eso la tecnología ha avanzado tan rápidamente; no es malo que el hombre avance, que ponga su cerebro a producir y que en la mayoría de los casos lo haga buscando su bienestar, sus soluciones para hacer de la práctica de la vida y sus procesos; lo malo es tratar por medios científicos, disciplinas exactas, buscar o validar como una

confrontación a la verdad las verdades eternas, la santidad divina, sus modales y hechos, inclusive algunos han planteado que su voluntad divina y única pueda reducirse a la “interpretación” numérica o semántica, letra por letra y/o palabra por palabra.

El hombre ha osado incursionar en los secretos más íntimos de su origen; para eso trazó caminos que supuestamente explican la TORAH, y que hacen ver como indispensables, imprescindibles esenciales para conocerla y vivirla; se constituyeron en “sabios” “doctores”, “oráculos” y algunos se autodenominaron como “apóstoles o profetas” de estos tiempos, fuera de ellos todo es tinieblas y una gran ignorancia espiritual.

Crearon una serie de libros de corrientes del conocimiento que “dificultan” la vivencia sencilla y amigable de los textos que personal y públicamente entregó El Creador al hombre, que llamó su instrucción y que escribió en el corazón y la colocó en la mente (en el alma) de todos y cada uno de los suyos con toda generosidad y de modo definitivo, para que ninguno las ignorara y para evitar que alguien, aduciendo un conocimiento superior, las modificara, las aumentara o las mutilara, y les diera una interpretación personal.

El Creador advierte a su pueblo a través del profeta Jeremías:

“Porque dos males han hecho mi pueblo: me dejaron a MI (dejaron de oír mi VOZ), fuente de agua viva (fuente única y verdadera de la verdad) y cavaron para sí cisternas rotas que no retienen el agua (buscaron el conocimiento donde ellos creyeron que estaba la verdad, en las interpretaciones y doctrinas de hombres imperfectos o con intereses humanos que dicen ser un camino para entender y/o vivir la TORAH)” (Jeremías 2: 13).

Esto está ilustrado en el comportamiento de los grandes patriarcas y hombres de las escrituras, y los resultados fueron un

testimonio de obediencia, fidelidad y prosperidad en sus vidas. Donde aparecen Abraham, Isaac, Jacob, Moshe, David, Salomón, Josué, Daniel, Jeremías, Ezequiel, José, Aarón y los demás consultando con los sabios o los libros distintos a la TORAH de Moshe.

Porque El Creador, que todo lo sabe y todo lo puede, no reveló esos otros libros que ahora llaman “la Torah oral”, que son más de 15.000, que según nuestros hermanos ortodoxos son el soporte y el fundamento de la comprensión y la vida de la TORAH (algunos dicen que son necesarios para poder estudiar y conocer la TORAH de Moshe); no nos parece que eso provenga del Creador, porque EL no condicionó su TORAH sino a la actitud del corazón, a la docilidad de la obediencia y en ningún caso a las técnicas, metodologías, teorías, interpretaciones o al conocimiento de los “sabios” o los “doctos”. Al contrario, EL dijo que le quitó el conocimiento espiritual, su relación de volverla práctica y vivencial a los sabios y a los entendidos, y se las dio a los humildes, a los niños en la Emuna.

Veamos otro ejemplo: “En aquel tiempo, hablando Yashuah dijo: Te alabo Padre (Celestial), Adon (Señor) de los cielos y de las tierras, porque ocultaste estas cosas (tus verdades) a sabios e inteligentes y las revelaste a los niños” (Mateo 11: 25).

¿Acaso no son tan claras sus instrucciones, o quizás creemos o nos acostumbramos con el transcurrir de los tiempos, que ya no es tan imperioso obedecerlas y que tenemos por así decirlo una especie de “licencia” para no ponerle cuidado, no hacerle caso?

Relajar nuestra actitud para obedecerlo es una gran falta de respeto, como un exceso de confianza que riñe con la intimidad que debemos sostener con EL, con gran temor; el hombre se volvió

irreverente y confiado por desconocer a su Creador, que les dio la vida y la sostiene con la esperanza de que algún día lo reconozcan. Lo que no saben es que todo tiene su tiempo y que es EL quien lo maneja y controla, que nadie conoce ni siquiera su propio tiempo, que esos malos modales para con EL, en la inmensa mayoría de los casos, tienen consecuencias funestas no solo en sus vidas temporales, sino y con absoluta seguridad en sus vidas eternas que fueron desperdiciadas innecesariamente.

La “necedad” es, junto con la soberbia, un mal que corroe la relación del Creador con sus criaturas; las escrituras están llenas de ejemplos dolorosos que muestran a hombres de todo tipo que creyeron que tenían solo “derechos” y pocas “obligaciones; vieron siempre un crudo final, supieron con seguridad que su futuro eterno sería tal como consta en las escrituras, pero sus egos eran tan grandes y malsanos que no recapacitaron y perdieron. EL es infinitamente misericordioso, pero también a veces pone término al oprobio, a la iniquidad y es ejemplarizante, pero algunos son indiferentes y continúan desafiando su autoridad y paciencia.

Ya vimos que la clave de la relación con EL es escuchar su VOZ y seguir sus caminos (escucharlo y obedecer dócilmente, sin razonar). Veamos como EL lo reitera constantemente, porque es su única y verdadera voluntad:

“Acontecerá que, SI oyes atentamente la Voz de YHWH, tu Elohim para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que YO te prescribo hoy, también YHWH tu Elohim te exaltará sobre todas las naciones de la eretz (de esta tierra) y vendrán sobre ti todas las bendiciones (suyas), y te alcanzará. SI oyes la VOZ de YHWH tú Elohim, bendito serás tú en la ciudad y bendito en el campo, bendito el fruto de tu tierra, el fruto de tus bestias, la cría de

tus vacas y los rebaños de tus ovejas. Benditas serán tu canasta, tu artesa de amasar, bendito serás en tu entrar y bendito en tu salir.

YHWH derrotará a tus enemigos que se levantaraen contra ti, por un camino saldrán contra ti y por siete caminos huirán delante de ti. YHWH enviará su bendición sobre tus graneros y sobre todo aquello en que pusieres tu mano, y te bendecirá en la tierra que YHWH tu Elohim te da. Te confirmará YHWH por pueblo santo (separado para EL) suyo, como TE LO HA JURADO, cuando guardares los mandamientos de YHWH tu Elohim (que escuchaste) y anduviereis en sus caminos.

Y verán todos los pueblos de la tierra (esta erez) que el nombre de YHWH es invocado sobre ti y te temerán y te hará YHWH sobreabundar en bienes (espirituales y materiales), en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu bestia y en el fruto de tu tierra, en el país que YHWH juró a tus padres que te había de dar.

Te abrirá YHWH su buen tesoro, el cielo para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo y para bendecir toda obra de tus manos y prestarás a muchas naciones y tú no pedirás prestado. Te pondrá YHWH por cabeza y no por cola, estarás encima solamente y no estarás abajo, si obedecieres los mandamientos de YHWH tu Elohim que yo te ordeno hoy para que guardes y cumplas, y si no te apartares de (escuchar) todas las palabras que YO te mando hoy, ni a diestra ni a siniestra (sino les agregas, ni mutilas, ni las interpretas según tus conocimientos o tu sentir humano) para ir tras dioses ajenos (y falsos) y servirles (como el ego, la soberbia, la erudición humana y la mucha ciencia)

(Devarin / Deuteronomio 28: 1-25).

Son todas las cosas que El Creador y Elohim de Israel promete y jura dar a quienes “escuchan su Voz y le hacen caso”. No quiero pecar de simplista, pero: ¿Qué otras condiciones pone EL que todo lo puede, todo lo sabe y no se equivoca o cambia de opinión jamás? Y otra pregunta: Si por sus hechos lo conoceremos, ¿Cuándo veremos sus hechos si no lo escuchamos y no seguimos sus caminos? Es decir, puede que de oído de los hombres una persona tenga referencias de los hechos del Creador, pero no lo experimenta personalmente. Así, su conocimiento sobre EL también será una referencia, una deducción. Luego, de un análisis no podrá decir que su conocimiento se debe a una relación personal con su Creador, puesto que ni siquiera lo escucha.

Escucha, oye, obedece sus instrucciones, sigue sus caminos y entonces EL reconocerá que tú lo amas, te dará todo lo que tú necesitas y más, pero también lo conocerás, podrás tener comunión con EL, lo disfrutarás, verás su amor, su especial protección y escogencia.

No lo escuches, no lo oigas, no le hagas caso, no lo obedezcas, no sigas sus caminos sino obedece lo que digan los hombres, sus hermosas doctrinas e interpretaciones y teologías; jamás lo experimentarás personalmente, no lo conocerás tal como lo es, sino como tú crees que es o como te lo cuentan aquellos que tampoco lo conocen y que se pasan solicitándole que tenga “misericordia”, sin merecerlo y sin que a EL le importe, porque EL ama a los que lo aman. ¿Quiénes son los que me aman? “Los que obedecen mis mandamientos, los que hacen mi voluntad”.

Mira lo que les pasa a quienes no lo escuchan, no lo oyen, no le hacen caso:

“Pero sucederá que si no obedeces (la VOZ del Creador) al Adon (Señor) tu Elohim, guardando todos sus mandamientos y estatutos (los que siguen supuestamente o creen que los 10 mandamientos, impresos en las tablas de piedra son los mandamientos del Creado. ¿Dónde dejan los estatutos, decretos, ordenanzas y los días de reposo que EL ordena? (que te ordeno hoy para hoy y para siempre) Ventrán sobre ti todas estas maldiciones y te alcanzarán:

“Maldito serás en la ciudad y maldito en el campo. Malditos serán tu canasta y tu artesa, maldito el fruto de tu vientre (tus hijos) y el producto de tu suelo, el aumento de tu ganado (no habrá aumento) y (no habrá) las crías de tu rebaño. Maldito serás cuando entres y maldito serás cuando salgas. Enviaré el Adon (Señor) sobre ti maldiciones, confusión y censura (no respaldo) en lo que emprendas, hasta que seas destruido y hasta que perezcas rápidamente, a causa de la maldad de tus hechos (o de que tus hechos no obedecen a su voluntad) porque me has abandonado (porque no me haces caso, no me escuchas).

El Adon (el Señor) hará que la peste se te pegue hasta que te haya consumido de sobre la tierra donde vas a entrar para poseerla. Te herirá el Adon de tisis, de fiebre, de inflamación y de gran ardor, con la espada, con tizón y con añublo, te perseguirán hasta que perezcas y el cielo que está encima de tu cabeza será de bronce (será oscuro y duro) y la tierra que está debajo de ti, de hierro (dura y estéril) y el Adon hará que la lluvia de tu tierra sea polvo y cenizas, descenderá del cielo sobre ti hasta que seas destruido.

El Adon hará que seas derrotado delante de tus enemigos, saldrás contra ellos por un camino, pero huirás por siete caminos delante de ellos y serás ejemplo de terror para todos los reinos de la

tierra y tus cadáveres serán alimento para todas las aves del cielo y para los animales de la tierra (que son carroñeros) y no habrá nadie que los espante.

Te herirá el Adon con forúnculos de Egipto, con tumores, sarna y comezón de los que no podrás ser sanado. Te herirá el Adon con locura, ceguera y con turbación de corazón, huirás a tientas a medio día como el ciego anda a tientas en la oscuridad y no serás prosperado en tus caminos, más bien serán oprimido y robado continuamente, sin que nadie te salve.

Te desposarás con una mujer, pero otro hombre se acostará con ella, edificarás una casa, pero no habitarás en ella, plantarás una viña, pero no aprovecharás su fruto. Tu buey será degollado delante de tus ojos, pero no comerás de él, tu asno será arrebatado y no te será devuelto, tu oveja será dada a tus enemigos y no tendrás quien te salve. Tus hijos y tus hijas serán dados a otro pueblo, mientras tus ojos mirarán y desfallecerán por ellos continuamente, pero no habrá nada que puedas hacer. Un pueblo que no conoces comerá el producto de tu trabajo (de tu suelo) y no serás más que un pueblo oprimido y quebrantado todos los días, te volverás loco por lo que verán tus ojos.

Te herirá el Adon en las rodillas y en las piernas con postulas malignas de las que no podrás ser sanado, dese la planta de los pies hasta la coronilla. El Adon te llevará a ti a tu rey, al que hayas puesto sobre ti, a una nación que ni tú ni tus padres habéis conocido, allí servirás a otros dioses de madera y de piedra y vendrás a ser motivo de horror, escarnio y burla entre todos los pueblos donde el Adon te lleve.

Sacarás muchas semillas al campo, pero recogerás poco, porque la langosta la devorará, plantarás y cultivarás viñas, pero no

beberás del vino ni recogerás uvas, porque el gusano se las comerá. Tendrás olivos por todo tu territorio, pero no te ungirás con el aceite, porque tus aceitunas se caerán (y se pudrirán). Tendrás hijos e hijas, pero no serán tuyos, porque irán al cautiverio. Todos tus árboles y el fruto de tu suelo los consumirá la langosta.

El forastero que esté en medio de ti se elevará sobre ti cada vez más alto, pero tu descenderás cada vez más bajo, él te prestará, pero tú no le prestarás a él, él será la cabeza y tú la cola.

Todas estas maldiciones vendrán sobre ti, te perseguirán y te alcanzarán hasta que seas destruido, porque TÚ NO ESCUCHASTE LA VOZ DEL ADON, TU ELOHIM, no guardando los mandamientos y estatutos que EL te mandó, serán señal y maravilla sobre ti y sobre tu descendencia para siempre. Por cuanto no serviste al Adon tu Elohim con alegría y gozo de corazón cuando tenías la abundancia de todas las cosas, por tanto servirás a tus enemigos, los cuales el Adon te enviará contra ti en hambre, en sed, desnudez y en escasez de todas las cosas. EL pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya destruido.

El Adon levantará contra ti una nación de lejos, desde el extremo de la tierra que descenderá rauda como águila, una nación cuya lengua no entenderás, una nación de rostro fiero que no tendrá respeto al anciano ni tendrá compasión del niño, se comerá la cría de tu ganado y el fruto de tu suelo, hasta que seas destruido, tampoco te dejará grano, ni mosto, ni aceite ni el aumento de tu ganado ni las crías de tu rebaño, hasta que te haya hecho perecer. Y esas naciones te pondrán sitio en todas tus ciudades, hasta que tus muros altos y fortificados en los cuales tú confiabas caigan por toda tu tierra y te sitiaren en todas tus ciudades por toda la tierra que el Adon (el Señor) tu Elohim te ha dado.

Entonces, comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos y de tus hijas que el Adon tu Elohim te ha dado, en asedio y en angustia con que tu enemigo te oprimirá. El hombre que es tierno y muy delicado en medio de ti, será hostil hacia su hermano, hacia la mujer que ama y hacia el resto de los hijos que le quedan y no dará a ninguno de ellos nada de la carne de sus hijos que se comerá, ya que no le quedará nada en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá en todas tus ciudades.

La mujer tierna y delicada en medio tuyo, que no osaría poner la planta de su pie en tierra por ser delicada y tierna, será hostil hacia el esposo que ama, también hacia su hijo, hacia su hija, hacia la placenta que salga de su seno y hacia los hijos que dé a luz, porque se los comerá en secreto por falta de otra cosa, en el asedio y en la angustia con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

Sino cuidas de poner en práctica todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, temiendo este nombre Glorioso y Temible, el Adon tu Elohim, entonces el Adon tu Elohim hará horribles tus plagas y las plagas de tu descendientes, plagas severas, duraderas y enfermedades perniciosas y crónicas. Traerá de nuevo sobre ti todas las enfermedades de Egipto, de las cuales tenías temor y no te dejarán. También toda plaga y toda enfermedad que no están escritas en este libro de la Ley, el Adon traerá sobre ti hasta que seas destruido y quedaréis pocos en número, aunque seas multitud como las estrellas del cielo, porque no obedeciste al Adon tu Elohim y sucederá que, tal como el Adon se deleitaba en vosotros para prosperaros y multiplicaros, así se deleitará en vosotros para hacerlos perecer y destruirlos, y seréis arrancados de la tierra en la cual estáis para poseerla.

Además te dispersará entre todos los pueblos de un extremo de la tierra hasta el otro, y allí servirás a dioses extraños de madera y de piedra que ni tu ni tus padres habéis conocido, y entre esas naciones no hallarás descanso y no habrá reposo para la planta de tu pie, sino que allí te dará un corazón temeroso, desfallecimiento de ojos y desesperación de alma, tendrás la vida pendiente de un hilo y estarás aterrado de noche y de día, no tendrás seguridad de tu vida por la mañana dirás: “Oh, si fuera la tarde”, y por la tarde dirás: “Oh, si fuera la mañana” por causa del espanto de tu corazón con que temerás, por lo que verán tus ojos y te hará volver el Adon a Egipto en naves, por el camino del cual YO te había dicho: “Nunca más volverás a verlo” y allí os ofreceréis en venta como esclavos y esclavas a nuestros enemigos, pero no habrá comprador” (Deuteronomio 28: 1-67).

Si bien estas citas son exhaustivas, son necesarias para que el lector entienda la gravedad de lo que representa escuchar, oír con atención, vivir la VOZ, lo ordenado por la VOZ del Creador y recibir todas las bendiciones del Elohim y Amo del universo; evaluar si fueron indicadas para que se cumplieran una sola vez o por un tiempo limitado o quizás para un grupo humano que ya dejó de existir y que fueron derogadas o ya no tienen vigencia por alguna circunstancia especial que ya ocurrió o por el contrario son la VERDADERA VOLUNTAD DIVINA, que no es sino una, invariable, inalterable y que desde antes de la creación no solo tienen plena vigencia, sino que son la plena ratificación del deseo y el amor del Creador para todos aquellos que le quieran hacer caso y lo traten con el mínimo respeto como se lo merece, tan solo, como EL mismo lo expresa: “ESCUCHEN SU VOZ CUANDO EL HABLE Y PONGAN EN PRÁCTICA SUS ENSEÑANZAS,

MANDAMIENTOS, ESTATUTOS, DECRETOS, ORDENANZAS y ACUDAN A SUS CITAS, A SUS CONVOCACIONES APARTADAS (sus FIESTAS, comenzando por el SHABAT), solo eso, que según EL mismo es lo más fácil que una persona con amor y deseo de agradarlo puede hacerlo. Veamos cómo EL mismo lo pide y lo facilita:

EL, Amo, Creador, lleno de amor y de generosidad, con el deseo de compartir con su máxima y más hermosa creación, EL HOMBRE, su Amor, su Gloria y toda la creación y señorearla por toda la eternidad, desde donde EL tiene su trono soberano sobre el universo, le dio a elegir al hombre con toda libertad y plena voluntad, entre dos posibilidades que representarían los dos únicos caminos posibles a tomar y que, al hacerlo, el hombre asumiera los resultados y consecuencias, para lo cual lo dotó de la suficiente capacidad intelectual y moral para que lo pudiera hacer con todas las garantías de la siguiente manera:

La gran elección que el mundo hizo y que aun luego de milenios de haberla tomado, algunos no reconocen se niegan a aceptar sus consecuencias, pero no rectifican su remendó error.

“Este mandamiento que HOY te ordeno obedecer, no es superior a tus fuerzas ni está fuera de tu alcance”.

“No está arriba en el cielo para que preguntes: ¿Quién subirá al cielo por nosotros para que nos lo traiga y así podemos escucharlo y obedecerlo?”

“Tampoco está más allá del océano para que preguntes ¿Quién cruzará por nosotros hasta el otro lado del océano, para que nos lo traiga y así podamos escucharlo y obedecerlo?”

“¡NO! la palabra está MUY CERCA DE TI, la tienes en la BOCA y en el CORAZÓN para que la obedezcas”.

“HOY te doy a elegir entre la vida (eterna) y la muerte (eterna), entre el bien y el mal”.

“HOY te ordeno que ames al Adon (al Señor) tu Elohim, que andes en sus caminos y que cumplas sus mandamientos, preceptos y leyes, así vivirás y te multiplicarás, y el Adon tu Elohim te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión”.

Advertencia:

“Pero si tu corazón se rebela y te niegas a escuchar (mi VOZ) y te dejas llevar a servir y rendir culto a otros (elohim) dioses”, “entonces, te advierto desde YA que sin duda serás destruido, no tendrás una buena y larga vida en la tierra que ocuparás al cruzar el Jordán”.

Testigos de esta elección y consecuencias

“Hoy te mando a elegir entre la VIDA (eterna) y la muerte eterna), entre (las) bendiciones y (las) maldiciones. Ahora PONGO al CIELO y a la TIERRA como TESTITOS de la DECISION que TOMES, ¡Ay, si eligieras la VIDA, para que tú y tus descendientes puedan vivir! Puedes elegir esta opción al AMAR, al OBEDECER y al COMPROMETERTE FIRMEMENTE con el Adon (El Señor) tu Elohim, esa es la clave para tu vida, si AMAS y OBEDECES al Adon, VIVIRÁS por muchos años (por toda la eternidad venidera)

en la tierra que el Adon juró dar a tus antepasados (primero Israel y luego adamah) Abraham, Isaac y Jacob" (Devarin / Deuteronomio 30: 11-20).

¿Qué tienen que ver la "ESCOGENCIA" que nos propuso El Creador con?:

- A) ¿Conocerlo a EL?
- B) ¿Conocer su Plan Perfecto?
- C) ¿Que podamos o debemos escuchar su voz, para recibir la vida eterna?
- D) ¿Ser de EL y no serlo?
- E) ¿Con ser del espíritu o ser de la carne?

Recordemos que el propósito de este documento es tratar de definir que nuestro Elohim, su Majestad, el Amo del universo, El creador, el Justo, el Amoroso, el que todo lo sabe, todo lo puede y todo lo tiene bajo su control, el que nunca se equivoca ni varía de opinión; el que es la VERDAD y la VIDA ETERNA, y por definición de sus hechos el SER más HUMILDE, el más SENCILLO de entender y obedecer, el más FÁCIL de obedecer y de complacer, EL mismo dijo y confirmó que era y que quería cuando dijo por ejemplo en el libro de Revelaciones y que tantas personas cuando lo leen, lo interpretan a su gusto y según su conveniencia religiosa, veamos:

"YO reprendo (y disciplino) a todos los que amo; sé, pues, celoso (no tengas otros dioses y solo reconoce que eres mío) y arrepíentete (de haberme abandonado, no hacerme caso, no escuchar mi VOZ y no obedecerme)".

"He aquí, YO (tu verdadero Elohim) estoy a la puerta (delante de tu corazón) y llamo, si alguno OYE MI VOZ y abre la puerta (su

corazón) entraré a él, cenaré con él y él conmigo". "Al que venciere (su ceguera, su sordera, su desobediencia y su carne), le daré que se siente conmigo en mi trono, así como YO he vencido y me he sentado con mi PADRE en su trono".

"El que tiene oído (espiritual y El Creador se lo abrió) oiga lo que el espíritu (el Ruaj de Elohim, Elohim mismo) dice a sus congregaciones" (Revelaciones / Apocalipsis 3: 19-22).

Es necesario vencer todo lo que no es de EL, lo que no viene de EL, lo que EL no dijo que hiciéramos u obedeciéramos, pero para eso es necesario como ya lo hemos visto, tener el oído dispuesto y el corazón desbloqueado por El Creador mismo. Por eso dice la Escritura:

"Porque el corazón de este pueblo se ha vuelto insensible y con dificultad oyen, sus oídos y sus ojos han cerrado, no sea que vean con los ojos y oigan con los oídos, entiendan con el corazón y se conviertan (a MI y mi palabra) y YO los sane" (Mateo 13: 15, Hechos 28: 17).

"Haz insensible el corazón de este pueblo (rebelde), endurece sus oídos y nubla sus ojos, no sea que vean con sus ojos y oigan con sus oídos, entiendan con su corazón y (si quieren) se arrepientan y sean curados" (Isaías 6: 10).

"EL ha pegado sus ojos y endurecido su corazón para que no vean con los ojos y entiendan con el corazón y se conviertan (si así lo quieren) y YO los sanaré (si son sinceros)" (Juan 12:40). "Oirán, pero no entenderán, verán, pero no percibirán, porque tienen el corazón endurecido, no oyen bien y tienen los ojos cerrados" (Mateo 13: 14-17).

Como se aprecia, es en extremo fácil escuchar la VOZ del Creador, pero se necesita que reconozca en cada uno la humildad y el deseo de agradarlo con la limpieza de nuestros corazones (verdadero arrepentimiento de haberlo ofendido, de haberle dado la espalda y no hacerle caso). Recordemos: “Lo que EL mira y tiene en cuenta es la actitud del corazón, que sea limpio, recto y dispuesto a servirlo con todo lo que posee”.

Conclusión:

No es acaso esto una gran prueba total y contundente de:

- A) Que nuestro Elohim y Creador, Amo del universo y Salvador, es el SER más sencillo, fácil de obedecer y de agradarlo.
- B) De que el hombre desprecia esa gran cualidad y única oportunidad de poder conocerlo, amarlo y establecer una insuperable oportunidad de tener la mejor relación y comunicación íntima con EL, obedecerle y agradarlo.
- C) Conocer sin temor a equivocaciones su perfecta Voluntad directamente de su boca, sin intermediarios que la distorsionen, la malinterpreten, la mutilen o le agreguen según sus propios intereses.
- D) Afianzar constantemente nuestra Emuna, mantenernos apartados y limpios, obedientes y dóciles a sus planes y propósitos para con nosotros, nuestro pueblo y el universo entero.
- E) De comprobar que es EL, la claridad, la verdad verdadera, la fuente del amor, la justicia, la generosidad, la sabiduría, el poder y la rectitud, que cuando EL habla las cosas son y

pasan, que por EL todo fue hecho y está bajo su control absoluto.

- F) Que no se equivoca, ni varía de opinión, que su gran e inmenso nombre y su palabra son los sellos de su majestad y grandeza y que no hay otro ser como EL en toda la creación.*

Se podrían sacar de las escrituras infinito número de pruebas que El Creador pese a su gran majestad, a ser el ser más poderoso y justo, es el ser más humilde, sencillo, comprensible y fácil de obedecer y agradar de toda la creación. Todo depende de la disposición del corazón para reconocerlo y comunicarse con EL, entender su propósito, primero para con la creación y luego consigo mismo. Ver con toda claridad la gran realidad del ser que EL mismo revela y no oculta ante los que son salidos de su mismo espíritu y/o lo buscan con el deseo de agradarlo y obedecerlo en todo, sin razonar, con absoluta docilidad y amor.

Por último, trataremos de explicar que el conocimiento y la comunión íntima, el sometimiento voluntario y dócil a su Voluntad divina y, por lo mismo, la absoluta certeza de que EL es por su inmensa generosidad y amor, el ser que se hizo accesible con las criaturas que EL escogió y que a su vez eligieron amarlo con agradecimiento y total sumisión sin condiciones, con el deseo íntimo y profundo de agradarlo, que sintiera por los hechos su inmenso amor y fidelidad eternos.

Elohim, es amor

No existe una definición más hermosa ni más corta y concisa, ni que lo describa con tanta claridad y precisión, como cuando EL mismo dice que es “AMOR”. Para algunas personas el amor es un concepto, un sentimiento, una emoción, una condición extraordinaria que lo cubre todo y lo llenan de belleza, dulzura generosidad, sacrificio, plenitud de esperanza, transparencia, gozo y alegría, a veces de dolor y amargura, pero siempre de verdad y luz. Para otras personas significa pasión, energía, fuerza, entrega total y carencia de egoísmo, una muy poderosa y única fuente de justicia, equidad, orden, sueños y realidades insuperables.

Otros lo asocian con bajos instintos y negatividad, prácticas sucias y un mundo extraño que puede o ha sido manipulado para esclavizar al hombre, apartarlo de todo lo alto y sublime que existe. En el idioma que se describa, es siempre lo máximo en el poder y en las relaciones no solo de los hombres, sino entre Elohim, el hombre y la creación. Así como en los idiomas o las lenguas, también lo es en las razas, los pueblos, las religiones y por supuesto en las sagradas escrituras y entre sus escogidos.

Recordemos:

Que el Plan Perfecto y los Propósitos del Creador (por sus hechos los conoceréis) es “la BODA y el REINO”, y que esos hechos definitivos partieron y se sustentan en su infinito amor, en su Voluntad, en su inconmensurable generosidad y desprendimiento total y único. En resumen, en su AMOR, porque por AMOR, por

EL mismo, porque le plació, le nació sin que nada ni nadie se lo insinuara, esa fue una decisión que solo salió de su corazón puro y sincero. Pero, además, conseguir esposa, seleccionar su compañera para:

- *Compartirse EL mismo (su amor)*
- *Compartir su Gloria*
- *Compartir la obra de sus manos (todo lo creado y su señorío)*

Eso le define de una manera absoluta e indiscutible, porque es la fuente inagotable e indiscutible del AMOR. Ya sabemos que cuando El Creador le ofreció al mundo que voluntaria y libremente escogiera entre “el bien y la vida eterna y el mal y la muerte eterna”, el único pueblo que respondió de inmediato “Haremos y Obedeceremos”, todo lo que ordenes y digas, lo que quiere decir que el pueblo de Israel aceptaba reconocer y hacer el bien y la vida eterna, entonces, El Creador de inmediato escogió al pueblo de Israel como su amada, como su especial tesoro, como la niña de sus ojos.

Miremos esta “casualidad” idiomática de la palabra amor en español, con equivalencia a dos palabras en hebreo, el idioma “kadosh” (santo, apartado por El Creador) para comunicarse con los suyos:

AM + OR = AMOR

AM: *Pueblo de Israel, escogido para ser su esposa y como EL mismo lo declara, su AMOR. Su elegida, su sierva obediente y sumisa con la cual EL desea que cuando llegue el momento, realizar su BODA y compartir todo con ella. Es el pueblo en el cual depositó sus bendiciones, sus pactos, sus promesas y a quien entregó su Contrato Matrimonial o Ketuvah (o las diez palabras), y EL mismo*

escribió sus instrucciones (su TORAH) en su corazón y las puso en su mente, en su ADN.

Los sacó de su propia naturaleza divina o de su propio espíritu, es decir, los hizo a su “semejanza” y no solo a su imagen como a los demás pueblos que no lo aceptaron, ni a EL ni a sus instrucciones (su LEY). Pueblo que además de haberlo escogido, lo compró por precio y los apartó para EL, además los marcó en su corazón y en su carne. Los llevó a la tierra que juró a sus patriarcas que les daría para vivir, la más hermosa de todas las tierras, la tierra que mana leche y miel, para que esperaran allí su regreso por ellos para llevarlos a celebrar su BODA e instalar su Reino Celestial.

Nota:

Para los que aún no están convencidos de que el pueblo de Israel es el escogido por El Creador, para ser su otra mitad, su ayuda amorosa, su esposa, su especial tesoro y que con este pueblo EL compartirá todo lo que tiene, te sugerimos verificar en tu Biblia de la versión que sea, los siguientes puntos:

- A) ¿Creen que Elohim (D-os) se equivocaría de opinión o se arrepiente de haber dicho o hecho algo?*
- B) ¿Creen que ese Elohim (D-os) de la Biblia fundó o constituyó las religiones?*
- C) ¿Creen que El autorizó a alguien en la creación para que dividiera la Biblia, en una parte para los hebreos y en otra parte para los no judíos, y que cada uno obedeciera la parte que quisiera, si, a quien, cuando y en donde figura?*
- D) ¿Encontraste en algún lugar de tu Biblia que El Creador o el Mashiah, digan que la TORAH o los cinco libros que El*

Creador le dio a Moshe en el monte de Sinai, ya no hay que hacerles caso, que ya quedaron superados y no obliga su obediencia, porque no son o no están bajo la gracia, lo mismo que los 613 mandamientos y lo establecido en los pactos, pero que, si quedan su misericordia y las bendiciones y lo más importante que aun los que no fueron escogidos, todos son su pueblo?

- E) ¿Viste con absoluta claridad que su amor y su misericordia son tan grandes que a EL no le importa en lo absoluto lo que EL ordenó que obedeciéramos, que escucháramos su VOZ y siguiéramos sus caminos, sino que bastaba para ser salvos que creyéramos en EL y pronunciáramos su nombre, porque eso era la gracia (aunque El Mashiah dio el testimonio de ser obediente y haber observado todo lo que estaba en la Ley de Moshe)?*
- F) ¿Que cuando EL dice que los que lo aman son los que cumplen todos los mandamientos, estatutos, decretos, ordenanzas y sus días de reposo, estos mandamientos y días de reposo (Shabat y Fiestas del Creador) son los que dicen los hombres en sus doctrinas y/o religiones y no los que EL dijo y quedaron escritos en la TORAH?*
- G) Que EL desechó a su pueblo escogido porque fue ese pueblo que según los gentiles los que sacrificaron al Mashiah en una cruz, claro beneficiándose ellos, los gentiles (según ellos) con la salvación y/o la redención que esa muerte les otorgó, desconociendo que las escrituras dicen que EL, el Mashiah vino para redimir (a comprar por precio a su pueblo y a las ovejas extraviadas de Israel y que EL mismo se ofreció en sacrificio desde antes de la fundación del mundo) y que EL quiso que su pueblo lo rechazara inicialmente para que los gentiles tuvieran*

la oportunidad de arrepentirse, reconocer y rectificar su mala elección y pudieran con su pueblo, si obedecían lo que su pueblo dijo que obedecería participar de su Plan Perfecto y sus Propósitos (la BODA y el REINO) y que al final su pueblo lo reconocería, tal como está dicho?

H) *De verdad, ¿no ven lo que les pasará a los que no reconocen ni la verdad verdadera, ni la luz, ni su voluntad divina, no escucharon su VOZ, no siguieron sus caminos y creyeron que, en sus teologías y doctrinas de hombres, el fundamento su justicia, su misericordia, que cambiara de parecer y abandonar su pueblo o mezclar a su pueblo y a una o unas religiones para que (desconociendo su palabra, su especial escogencia y su justicia), EL formo su esposa y su reino?*

Estas preguntas no se hacen con el objeto de polemizar o molestar a nadie, sino con el único objetivo de que revisen si en verdad lo conocen, porque uno puede declarar que sí, pero luego cuando “razonamos” y discutimos sus dichos, sus instrucciones, sus revelaciones, entonces desconocemos todo acerca de EL. Porque “interpretar” su palabra es una manifestación concreta de “desconocerlo” en su intimidad y en su esencia, en su forma de pensar y hacer las cosas; una manera de no reconocerlo como es, tratar de definirlo según el conocimiento humano en la carne y no en el espíritu como deber ser.

“Los que son (salidos) del espíritu, conocen lo que es del espíritu, pero los que son de la carne, lo que es del espíritu les parece locura (que no es lógico y que es necesario interpretarlo)”.

OR: “LUZ, la LUZ, EL, la verdadera divinidad, Elohim”. El Creador, el amo del universo, la justicia, la generosidad, la benevolencia, la sabiduría, el conocimiento, el poder, la paz, el redentor, el gozo, la verdead, la sanidad y la proveeduría, El Eterno, la rectitud, el perdonador, el Elohim de los ejércitos, el que se apartó para su amada y el esposo.

EL, que desde que fue le plació en su corazón por su amor infinito como que es su naturaleza, compartir con su creación que saldría de SI mismo, todo lo grande, majestuoso y divino que era y tenía, su AMOR (su esencia, su naturaleza divina, su insuperable e inconmensurable Gloria Celestial y toda, absolutamente toda la creación, el universo, la obra de sus manos, porque:

- A)** Desde antes de la creación, EL en su pensamiento, su omnisciencia y omnipotencia, pero movido por su amor, planeó y decidió hacer girar todo cuanto creó y crearía por siempre sobre un PLAN PERFECTO y unos PROPÓSITOS EXTRAORDINARIOS” la BODA y el REINO”. ¿Cómo se puede concebir un plan de boda sin amor? Imposible, el AMOR (EL) es el componente indispensable y necesario.
- B)** Como esposo con naturaleza divina, el único ser en la creación que la contenía en su esencia y ya que no admite mezclas (su naturaleza divina con una naturaleza caída, como vio que sería la del hombre natural) decidió por su inmenso amor, “sacar de SI mismo, de su propia naturaleza divina, la naturaleza de su pareja” y los hizo a su semejanza, de EL mismo, lo que prueba que siendo EL, AMOR, su pareja también debía ser AMOR. Estos escogidos son los únicos seres del espíritu, salidos de su espíritu.

- C) *Como si fuera poco, EL como esposo amoroso y participando a fondo en su amada esposa, en un acto de amor nunca antes visto e irreplicable, avanza en la realización de su Plan en forma única, sobre natural y escribe su propia Voluntad "su TORAH" en el corazón y la coloca en el alma de su amada, con su propia mano, (la saca de su propia naturaleza que es incorruptible, de su propio espíritu y además, le escribe con su propia mano en su corazón y le coloca en su mente, en su alma, su Voluntad, sus instrucciones, su TORAH).*
- D) *Es tan poderosa la fuerza de su esencia, su AMOR, que además de ser su Creador y dueño de su vida, da un paso más grande y definitivo, paga precio por su esposa, la redime y con ello asegura su indiscutible propiedad y posesión. Dio la vida de su Hijo, El Mashiah, para quien EL la destinó y su verdadero esposo, recordemos que a EL nadie lo puede ver porque pierde la vida, EL tuvo que hacerse una figura física con toda la plenitud y sin dejar de ser EL, una ejad, y creó al Mashiah Yahshuah y fue a esta manifestación física su Mashiah a quien le destinó ser el esposo, EL mismo, la ejad.*
- E) *Y como un ser tremendamente enamorado, no aguantó que el faraón y el pueblo de Egipto (hasatan y el mundo) oprimieran a su amada y, luego de darles unas lecciones de disciplina con las plagas (como lo está haciendo hoy con las plagas del virus, la corrupción, el desajuste económico, el derrumbe de las instituciones, la confusión de los géneros, la disolución de las familias, la falta de respeto por la vida, la carencia de principios y valores, la hambruna y la miseria, la falta de autoridad y de justicia, el odio y el resentimiento, la destrucción del medio ambiente y los recursos naturales, el abuso de los niños y los*

ancianos, la irreverencia y la chabacanería, los malos modales y la inmoralidad, la adoración de dioses falsos como la tecnología, la inteligencia artificial, las modificaciones genéticas, la egolatría de unos pocos que creen que pueden gobernar el mundo y lo peor de todo, el darle la espalda al único y verdadero Creador y amo del universo, su majestad YHWH, ELOHIM, lo que ha generado desesperanza y colapso de las religiones y doctrinas falsas y sus líderes que poco o nada se preocupan de sus seguidores, solo buscan sus propios beneficios, su propia imagen y efímeras glorias y fortunas que ahora se validan entre ellos, olvidaron por completo la verdad y solo dependen del conocimiento humano y de la intimidación satánica) sacrificó a su cordero (el Hijo, su Mashiah, EL mismo) para redimirnos, sacarnos a la libertad y llevarnos a la tierra prometida, donde moraremos con EL luego de contraer matrimonio, establecer su Trono y Reino Celestial, donde al fin cumplirá en su tiempo, su Glorioso Plan Perfecto de Amor y seremos otra vez, uno solo con EL, por toda la eternidad y en toda la creación.

EL habla en Juan 14: 1-3 con precisión sobre la consumación de la Boda Celestial y pone como un gran broche de oro al Plan Perfecto y a los Propósitos del Creador para con la creación y para su sello de amor a la relación con su amada y escogida Israel. Es allí donde vemos cómo esa voluntad suprema y divina de otorgarse a sí mismo y participar en el desarrollo de ese plan de amor infinito; no deja duda de que EL es el AMOR y todo lo hizo por su AMOR y como su esposa elegida, los suyos, los que son salidos de su naturaleza divina, de su espíritu; tampoco hay porque dudar que son AMOR porque salieron de EL y volverán a ser UNO SOLO.

“No se turbe vuestro corazón, creéis en Elohim (D-os), creed también en MI (Yashuah Hamashiah)”, “En la casa de mi Padre muchas moradas hay, si así no fuera, YO os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros (mi esposa, mi pueblo escogido).

Y si me fuere (y resucitó, fue a la casa del Padre y se sentó a su diestra) os prepararé lugar, vendré otra vez (pues ya vino una vez y nos compró por precio, nos redimió) y OS TOMARÉ A MI MISMO (tomaré mi propia naturaleza que puse en vosotros, porque os hice a mi semejanza) para que donde YO estoy (en mi trono, en mi morada eterna, en mi Reino) vosotros también estéis (conmigo, porque ahora seremos uno solo, marido y mujer, por toda la eternidad)” (Juan 14: 1-3).

Lo que por AMOR saqué y puse en vosotros, cuando consumamos nuestra BODA, lo tomaré de nuevo y seremos por siempre UNO SOLO, un solo espíritu, una sola naturaleza, marido y mujer como fue mi Plan Perfecto y mis propósitos desde antes de la fundación del mundo.

Aquí está la clave de su amor

Ya hemos advertido que EL es amor y por ese amor todo fue hecho y por amor le ofreció a todos que le reconocieran y que hicieran su Voluntad; a aquellos que escucharan su VOZ, por su amor, cuando solo un pueblo, el más humilde de todos decidió libre y voluntariamente hacer y obedecer todo lo que indicase y ordenase

(lo que equivale reconocerlo plenamente como su Elohim, sin razonar y por amor a EL), solo por agradarlo; en este momento resolvió escogerlos como su amada y compartir su amor, su Gloria y todo lo que había creado y crearía por siempre por amor. Es decir, por él mismo a estos que escogió los hizo a su semejanza, los sacó de su misma naturaleza divina, es decir, hizo que su naturaleza fuera INCORRUPTIBLE desde la eternidad pasada hasta la eternidad venidera porque su esposa, su otra parte, su complemento y compañía, su especial tesoro tenía que ser necesariamente de naturaleza incorruptible.

Esta es una explicación del porqué, sabiendo que es el dueño de nuestras vidas, fue EL quien nos las dio y las puede quitar o disponer de ellas cuando le plazca para afirmar su soberanía indiscutible y evitar que ni el adversario ni nadie se atreviera siquiera a pensar algo malo o a tocar la naturaleza de su esposa, lo más íntimo de su ser, para ser parte de ese ser hermoso, diáfano y prístino, nadie dudará de ser digno, estar a su altura y majestad, de su elevada y única condición divina.

EL no podía compartir su SER y su integralidad divina con ningún ser que pudiera siquiera acercarse a la oscuridad, a la transgresión, a ninguna mancha, ni error o soberbia, maldad, mentira o iniquidad por más leve que fuera. EL tuvo extremo cuidado para que su naturaleza divina siga siendo eternamente incorruptible y pura; eso se produjo por su infinito amor y fidelidad.

Todo lo que EL ha hecho y/o permite que pase en este universo, como negar que proviene de un ser de amor, cuya naturaleza divina es sencilla y humildemente determinable como el amor, un amor con toda su plenitud y esplendor. Aun el tiempo que dio a su pueblo escogido y a los que NO ACEPTARON obedecer y vivir sus

instrucciones, sus leyes, mandamientos, estatutos, decretos y sus citas apartadas (sus fiestas), esos 6 días o 6.000 años, que se cumplen ahora, para darnos a todos la oportunidad de:

A. A los que son de la carne: arrepentirse, rectificar y agradarlo, obedeciendo lo que obedecen los que son suyos y convertirse o formar parte de su pueblo. Recordemos lo que EL nos puso a escoger, el BIEN y la VIDA ETERNA, es decir, obedecerlo en todo lo que dijera, o el MAL y la MUERTE ETERNA, es decir, obedecer lo que quieran y/o a los hombres, sus doctrinas y adoren a otros dioses que son falsos).

B. A los que son los suyos, los del espíritu, los que sacó de EL mismo, a los del pueblo que EL escogió y compró por precio los redimió con la vida de su Hijo Unigénito en el madero y los apartó para EL, les dio Contrato Matrimonial, los llevó a morar a su tierra, les escribió sus instrucciones en su corazón y se las puso en su alma y en estos días vendrá por ellos para celebrar su BODA y establecer su REINO CELESTIAL como lo que transgrede sus instrucciones (o pecan) solo en su alma y su cuerpo, ya que en su naturaleza espiritual no lo pueden hacer por ser la naturaleza de El Creador).

EL siempre guarda la esperanza de que todos los hombres busquemos obedecerle y escuchar su VOZ, conocerlo y seguir sus caminos, porque su inmenso amor así lo impulsa; es consustancial a su propia naturaleza divina. Sé muy bien que EL conoce de antemano lo que cada uno hará con su vida y que no pocos no querrán cambiar ni aceptar más verdad que la propia o la de la “organización” que lo tiene secuestrado. Pero una dificultad terrible

los hace buscar con afán la ayuda de su “dios”, y hasta se comprometen en buscar la verdad y obedecerla.

Unos de los factores que han contribuido al desconocimiento de quién es El Elohim (D-os) de Israel y de la creación, los más comunes que son muy evidentes, son entre otros:

A) La ignorancia:

“Mi pueblo perece por falta de conocimiento (de mi TORAH, de mi Voluntad) y como tú rechazaste (este conocimiento, que YO te doy) el conocimiento (en el espíritu, mi revelación), YO te rechazaré a ti de mi sacerdocio (de servirme a MI), por haber olvidado la Ley (la TORAH) de tu Elohim (¿quién te autorizó para desconocer mi TORAH y/o decir que nadie la puede cumplir o que ya fue cumplida y que ya no obliga?); también YO me olvidaré de tus hijos (no tendré en cuenta tu descendencia)” (Oseas 4: 6).

Si El Creador lo dice desde antes de la creación (que fue cuando fue escrita la TORAH), es porque es verdad, tremendamente grave, definitivo y que “impide” que el hombre, y en especial los suyos, conozcan a su Creador, pero en la intimidad que EL desea y anhela desde el principio de la creación.

Un elemento que endurece a veces la ignorancia es el hecho que representa “el secuestro” que ejercen las ideologías, las doctrinas y las creencias de hombres que, alimentados por el dominio de clases religiosas, políticas, económicas y sociales que ejercen un control asfixiante a sus seres (las personas que forman sus comunidades religiosas), una acción nociva que impide conocer la verdad y conocer al Creador, derrumbando estos obstáculos y el dominio de la

oscuridad, permitiendo que las personas se sacudan de este dominio que pudiéramos llamar satánico.

Hacer que los mismos afectados descubran la comunión con El Creador que va venciendo su ignorancia fundamental, declarándose libres, llenos de luz y amor verdadero, amor de su Elohim y D-os, lo cual ha facilitado que se supere semejante dolorosa situación.

Existe otro tipo de ignorancia que es también muy grave. Consiste en “ignorar” la Voz del Creador, por voluntad propia de cada uno de los actores y/o de comunidades identificadas por ellos mismos y que ostentan con cierto orgullo esa condición de intelectuales, sabios o eruditos y exegetas o en extremo de “teólogos”. Estas personas prefieren otra vía de llegar al conocimiento del Creador, que puede tardar hasta la vida completa dejando de disfrutar a plenitud esa maravillosa relación íntima y dulce compañía personal, sencilla y fluida conversación por todo el tiempo, lo que le da un toque muy especial e insuperable de amor y ternura divinos.

En su camino de conocimiento humano de elevadísimo nivel a veces, se corre el riesgo de formar estereotipos de conversión en canales de “profecía o de oráculos” de la palabra divina, con algún grado de aproximación a la verdad verdadera si se conserva la humildad y la obediencia dócil a la TORAH o las escritura y, sobre todo, su testimonio personal es un reflejo fiel de lo que interpretan. Es una constante el hecho de que se apoyan en métodos y técnicas humanas de interpretación y se validan en otros dichos o estudios de hombres a quienes citan necesariamente como su soporte o sustento doctrinal.

Dicen que escuchan la VOZ del Creador con claridad, no de origen, sino de las voces de otros hombres a quienes ellos llaman

doctores de la iglesia, sabios, grandes teólogos o filósofos de la religión y de la creación, del comportamiento e intenciones o propósitos de la creación. Herramientas como la ciencia, la historia, la tecnología, la astrología, el comportamiento de las culturas, la historia, sus costumbres y los apoyos lingüísticos de los textos en busca de códigos, acepciones de palabras, significados, símbolos y señales ocultos que revelen secretos solo accesibles para estas clases de estudiosos privilegiados que no llegan a todos los seguidores y devotos receptores de la fe que estos hombres profesan.

Al hombre en general, según ha demostrado la historia y lo dicen las escrituras, le gusta intentar escuchar directamente a su Creador y D-os. Cuando creó al hombre de forma simultánea, abrió el canal de comunicación personal con su criatura y más con los que sacó de su misma naturaleza. Pero al darle a ese hombre la plena voluntad y libertad de ser y vivir sus decisiones, apareció la curiosidad sobre lo único prohibido, y por un mal consejo de alguien que jamás habían visto y al que no le debían nada, “contravinieron, transgredieron” esa instrucción, buscaron y consumieron “ese conocimiento” y “abandonaron o desecharon “la VOZ del Creador” que les había dado todo y que compartía con ellos su revelación y su presencia, su creación.

Desde el principio de la creación, por los motivos que fueron muy claros y que aún subsisten con la misma fuerza, el hombre prefirió “ESCUCCHAR y HACER CASO a OTRO SER, que ESCUCCHAR y OBEDECER la VOZ del CREADOR”. Dura lección que costó un gran precio a la humanidad que existía y existiría desde ese momento, los de la carne, pero que el hombre en general NO aprendió hasta el día de hoy; solo un remanente lo ha visto con claridad y aprovechó la facilidad que El Creador continuó

brindando y sigue “escuchando la VOZ de su Elohim (D-os), de su Creador, el que todo lo ha dado por ellos.

Ese hecho es apreciado con todo el amor por ellos, además con un gran espíritu de fidelidad y de agradecerlo a EL con todas sus fuerzas.

B) Idolatría:

Este mundo ha sustituido al Creador y Amo del universo, dador de la vida, juez justo, amoroso y generoso D-os, todopoderoso, que tiene el absoluto control de todo, todo lo sabe, todo lo ve, el más grande y hermoso de todos los seres de la creación y millones de atributos divinos, al rechazar su verdad y su voluntad por dioses falsos hechos a la medida de sus conveniencias e intereses, solo por la rebeldía y dureza o necesidad de sus corazones.

El hombre carnal que se levanta en medios hostiles y carentes de principios y valores y a quien no se inculcó la verdad desde su nacimiento o que recibió herencias de oscuridad y error en hogares disfuncionales, promiscuos, desorganizados, asociales, violentos, sin ningún afecto más que a lo material o caótico, a lo que esclaviza como el alcohol, las drogas, el sexo desordenado, el crimen como sustento o signo de poder, la no valoración de la vida o el ser humano sin respeto ni sujeción a ninguna autoridad, sin temor a D-os, sin deseos de buscar en su interior o en los cielos una luz de verdad, lo primero que hace es mostrar su desorientación o tinieblas espirituales, fabricando dioses falsos a su medida y según sus “propios intereses, necesidades o falencias”.

Deja que su temperamento quede satisfecho con su dios propio que lo aprueba todo y no tiene para él ningún reproche, entonces el

Elohim, el verdadero D-os, no les hace falta, ignoran la “cantidad” de instrucciones, mitos, mandamientos y exigencias espirituales, de restricciones a sus comportamientos, a su vida liberada y sin controles de ningún orden. Otros de esta clase “se dicen ateos” y ellos mismos son su propio dios; en su supuesto ateísmo jamás han pensado siquiera conocer al Creador ya que es inútil, según ellos.

En verdad, los dioses modernos están tomando mucha fuerza y vigencia en nuestra sociedad, pues fuera de cautivar o atar a sus seguidores muy sutilmente, hacen que sus seguidores sientan cierto prestigio humano que alimenta notoriamente sus egos, les muestra algunos resultados sociales y económicos que los engañan y hacen de sus vidas en el futuro, con los años, cuando ya no sean tan competitivos o lleguen nuevas y más poderosas y actualizadas generaciones, unos enormes vacíos y soledades que pueden terminar mal, inclusive con el suicidio o depresiones profundas, enfermedades terminales huérfanas y que no consiguen compañía.

Lo realmente doloroso es la “ingratitude” que esto manifiesta en sus corazones y el desprecio por las consecuencias que trae de desagrado y rechazo de parte del Creador, y por otra de la pérdida inexorable de la VIDA ETERNA al desconectarse de la relación íntima con el SER que todo lo dio por amor, que no merece de ninguna manera semejante trato, pero que produjo esas terribles consecuencias y se las advirtió con gran claridad al hombre.

Sin buscar ni ejercer de ninguna manera ser jueces en la creación, vemos como el carácter de la naturaleza de la carne está condenada, no por falta de benevolencia, misericordia o compasión del Creador, sino por la ciega actitud de sus componentes, que los sitúa en un alto grado de alienación o de atadura satánica. Se podría creer que es una gran parte de la humanidad, pero no podemos

olvidar las promesas que nuestro Elohim (D-os) les hizo a los patriarcas Abraham, Isaac y Jacob, de que su pueblo sería incontable como las estrellas de los cielos o como las arenas de los mares y que al final, cuando EL recoja a los suyos de dentro de las religiones y/o doctrinas de hombres y los lleve a su casa de regreso, serán precisamente incontables, una gran multitud que nadie podrá contar, tal como EL lo dijo y los que “renegaron” de EL, de su Voluntad, sus mandamientos, instrucciones, sus leyes, desoyeron su VOZ, no siguieron sus caminos y escogieron no hacer el BIEN (obedecerlo sin razonar, por amor a EL).

Los de la carne, aunque muchos, serán un reducido número comparados con los suyos, y a pesar de que habrá dolor por su pérdida, El Creador mostrará que nadie lo puede vencer, que la luz y la verdad, jamás perderán su batalla contra la oscuridad y mentira de los necios, orgullosos, soberbios y entenebrecidos por hasatan y este verá en forma definitiva su derrota eterna.

*La justicia, la generosidad, el amor, la sencillez, la humildad y claridad de nuestro Elohim y D-os, Amo del universo, será la más grande **Gloria** de su majestad YHWH,  **ELOHIM**. Aunque hay muchos obstáculos para conocer al Creador en su forma más original y concreta, en estas que ya se expusieron están las más importantes y donde se sitúan la mayoría de los seres que lo desconocen. Por eso consideramos más importante dar unas guías para buscarlo con sinceridad y establecer comunión, agradarlo y recibir de EL su amor a plenitud, sus bendiciones, sus gracias, sus dones, sus promesas y disfrutar el cumplimiento de su Voluntad, sus Planes y Propósitos.*

“Escuchad la voz del creador y obedecerlo como consecuencia de conocerlo y tener una relación íntima con él, agradándole en todo y

siguiendo sus caminos, todo un programa de vida para los suyos y para los que lo quieran ser y compartir su amor, su gloria y la obra de sus manos”.

¿Con quienes quiere comunicarse El Creador? Por la esencia suya, EL es AMOR y como tal, como Creador de todos los hombres, unos salidos de EL mismo, de su espíritu, de su propia naturaleza y los otros sus criaturas, salidos de la carne, pues EL aspira y desea con todas sus fuerzas QUE SEAN TODOS, ABSOLUTAMENTE TODOS los que lo escuchen, le hagan caso, lo conozcan, sigan sus instrucciones y sus caminos, le obedezcan dócilmente y se beneficien de sus promesas, sus pactos, sus bendiciones, de su Plan Perfecto y sus Propósitos.

Pero aún aquellos que salimos de EL, los que llevamos su propia naturaleza, los hechos a su “semejanza” a veces nos olvidamos en reconocerlo como UNO y ÚNICO, como nuestra esencia, como nuestro todo, como la fuente inagotable del AMOR, la justicia, la verdad, el poder, la sabiduría, la generosidad, de todo lo grande y hermoso que existe y necesitamos. Si no lo reconocemos, ¿cómo vamos a escucharlo? Y si no lo escuchamos, ¿cómo lo vamos a seguir, cómo le haremos caso, cómo podremos tener una relación íntima con EL y cómo lo vamos a agradecer?

Entonces, debemos comenzar por ser absolutamente humildes de verdad, con el objeto de aceptar en nuestros corazones que fue, que hay un SER SUPERIOR que nos dio la vida y todo lo que esto conlleva, nuestra familia, la creación y que ese ser maravilloso que todo nos lo dio, debe tener unos propósitos, unos para toda la creación y otros para nosotros como individuos y como raza humana. Nos dio una voluntad y una capacidad de discernirlo todo, especialmente lo que nos conviene y lo que no, así como lo que le

agrada o le desagrada a EL; qué debemos o tenemos que hacer para que EL cumpla sus propósitos en nosotros, para agradarlo a EL y así manifestar nuestro agradecimiento y nuestro amor para con EL.

Si con humildad volteamos nuestros ojos hacia EL, nuestro corazón siente agradecimiento y reconocemos que EL nos ama, nos dio lo que tenemos porque le plació y para cumplir o para que cumpliéramos sus propósitos, sus deseos divinos, es hora de decirle con todo respeto y amor que nos muestre su rostro de amor y ternura, que nos deje escuchar su VOZ, seguirla y depender de EL, porque lo amamos y solo queremos agradarlo, que nos encantaría que cada vez que nos mire, se sonría.

Entonces EL abrirá nuestros oídos espirituales y nuestros ojos, lo escucharemos y veremos su Gloria, sentiremos su compañía y EL compartirá su amor, su Gloria, nos mostrará su “Plan Perfecto y sus Propósitos”, la BODA y el REINO. Si nuestro corazón está dispuesto con toda sinceridad, EL lo ve y nosotros deseamos con todas nuestras fuerzas escuchar su VOZ y obedecerlo, seguir sus caminos, hacerle caso en todo por agradarlo a EL, y lo hacemos sin buscar explicaciones que son innecesarias, sin razonar, depositándonos dócilmente en su Voluntad con toda nuestra “EMUNA”, confianza, entonces EL HARA “encomienda a YHWH tu camino, confía en EL y EL hará” (Salmos 37: 5).

Es así de fácil y sencillo. Redundar más es buscar y justificar una verdad que es incontrovertible, que no todos van a entender y menos la van a practicar porque simplemente NO SON del espíritu y los que no salieron del “espíritu”, no entienden los asuntos del espíritu; son por eso de la carne y estos simplemente no lo van a entender, lo rechazarán, lo van a controvertir, no lo van a practicar porque para estos esto es una locura. Por eso dice la Escritura:

“Porque los que son de la carne piensan (y entienden) en las cosas (solamente) de la carne, pero los que son del espíritu (piensan y se someten) en las cosas del espíritu” (romanos 8: 5). Y en otra parte: “El que no tiene (el que no salió del espíritu) no acepta lo que procede del espíritu de Elohim (de Elohim), pues para EL es locura, no puede entenderlo, porque hay que discernirlo espiritualmente” (1ª. Corintios 2: 14).

Así mismo, también dice: “Porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir (eternamente), pero si por el espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis (eternamente) porque todos los que son guiados por el espíritu de D-os (de Elohim), pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud (espiritual) para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu (el espíritu) de adopción como hijos (salidos de su propia naturaleza a su semejanza), por el cual (nuestro espíritu) clama: ¡ABBA PADRE!

Es decir, el espíritu mismo da testimonio a nuestro testimonio (porque es EL mismo, El mismo lo puso en nuestro espíritu) a nuestro espíritu de que somos hijos (y no criaturas) de D-os (de Elohim) y coherederos (su esposa) con Mashiah, si en verdad padecemos con EL a fin de que también seamos glorificados (tal como EL lo prometió) con EL” (Romanos 8: 13-17).

*Gracias infinitas a nuestro **Elohim** y Amo del universo su majestad **YHWH יהוה** y a su **RUAJ HAKODEHS** (su espíritu divino) por guiarnos en este texto y usarnos como su instrumento de amor, para plasmar en estas líneas su Voluntad Divina. Que toda la HONRA y la GLORIA sean para EL por SIEMPRE.*

Su siervo humilde,

Anexos

1.- Tipos de mandamientos que contiene la TORAH, Brevemente:

A) Mishpatim

Leyes o mandamientos que tienen explicaciones humanas y que el hombre, si quiere, les puede encontrar "sentido" al alcance suyo, no porque El Creador las coloque para que, si un hombre las comprenda primero, luego las pueda cumplir. Ese no es el procedimiento que EL quiere, porque lo que prefiere es que el hombre "escuche" su VOZ y la obedezca dócilmente para, agradecerlo por el espíritu y por amor, sin razones humanas ni condicionamiento alguno. Pero si el hombre, en su sabiduría al conocerlas les encuentra amorosamente sentido y las obedece sin discutirlas, está bien.

B) Ebot:

Leyes o mandamientos testimoniales que confirman la emuna, la entrega y la relación con El Creador, de quien las cumple y que se puedan explicar también humanamente a pesar de que el intelecto no lo requiera. Afirman en su cumplimiento la confianza en El Creador, la emuna y crean un ambiente, un entorno más sólido de dependencia de su Voluntad Divina con seguridad y amor. En su cumplimiento hacen una clara demostración de estar escuchando la VOZ del Creador y de estar siguiendo sus caminos.

C) JUKIM:

Son aquellos decretos, leyes o instrucciones que, por ser “supra racionales” para el hombre, no tienen lógica humana sino divina, ya que son completamente distintas y solo EL, cuando le place y a quienes por su fidelidad en su cumplimiento, quiere explicarlos. Aunque EL dice que luego de que el hombre justo los cumple con amor y plena convicción, El Creador siempre se los explica a su mente, como un pacto de comunión, también de amor.

Estos mandamientos o instrucciones jukim son los que “prueban” la fidelidad y la emuna, la obediencia total y pertenencia a EL y a su absoluta dependencia espiritual y material. Cuando una persona es testimonio de entrega y total dependencia del Creador, los mandatos JUK o JUKIM se facilitan en su vida para su elevación y sello de relación íntima con su Creador. EL dice: “LOS QUE ME AMAN SON LOS QUE OBEDECEN (sin razonar, sin comprender) MIS MANDAMIENTOS”. Es decir, se trata de la mayor prueba de madurez espiritual.

Ioshiyahu

Las vacas rojas (jukim) “para aduma”

«Y habló El Creador a Moshe y a Aaron: “Este es el estatuto de la ley que ha prescrito El Creador, diciendo: Di a os hijos de Israel que tomen en tu nombre una vaca perfectamente bermeja (roja), que no tenga defecto, sobre la cual nunca se haya puesto yugo; (que no haya llevado carga sobre sus lomos, ni haya servido para ningún servicio) que no tenga ningún defecto físico”.

“Y la daréis a Eleazar el sacerdote (encargado por el sumo sacerdote para hacer ese sacrificio), y este la sacará fuera del campamento (fuera de los muros de la ciudad, en el lugar que autorizare El Creador, solo hay un lugar fuera del templo y fuera de la ciudad para hacer o presentar sacrificios al Creador que es exactamente al frente de los altares del templo, al frente de la presencia del Creador, que es el monte de los olivos, allí se construyó un altar especialmente para este sacrificio, que se desbarataba luego del sacrificio, para que no fuera profanado) y la degollarán en su presencia”.

“Y tomará Eleazar, el sacerdote de la sangre con su dedo índice (de la mano derecha), y asperjará de esa sangre en dirección a la entrada (al frente) de la tienda de asignación (del templo) siete (7) veces “(rito de purificación y ofenda al Creador)”.

“Y la vaca será quemada ante sus ojos (hasta que no queden más que cenizas), su cuero, su carne y su sangre, además de su estiércol (toda completa) quemarán”.

“Y tomará el sacerdote madera de cedro e hisopo y lana carmesí y los arrojará en medio del fuego en que arde la vaca” y “lavará sus vestidos y bañará su cuerpo en agua (es un sacrificio de purificación, que impurifica o contamina al que lo hace), después entrará en el campamento (en la ciudad), y el sacerdote quedará impuro hasta la tarde”, “aquel que la hubiere quemado, lavará sus vestidos en agua y bañará su cuerpo en agua y quedará impuro hasta la tarde”, el cadáver de la vaca, el sacrificio aquí impurifica de una manera excepcional al que realiza el sacrificio)”.

“Y un hombre puro (¿un sacerdote o un hombre que no es sacerdote?), recogerá las cenizas de la vaca y las depositará fuera del campamento, en un lugar puro (la casa purificada de uno o unos sacerdotes) y serán guardadas para la congregación de los hijos de Israel (congregación de los hijos de Israel, no y en ningún caso en lugares o para los gentiles), para el agua de impurezas, es sacrificio que purifica su pecado”.

“El que recoge las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde, esto les será a los hijos de Israel y al prosélito que habitare en medio de ellos, por estatuto perpetuo” (Números 19: 1-10).

Este es el estatuto, el mandamiento jukim o juk sobre un misterio muy especial, bien importante y muy desconocido pero que tiene un fin determinante en el desarrollo de toda la actividad del templo y la vida de los sacerdotes y su función espiritual y religiosa, pero (quien lo pensaría siquiera) es una de las claves más importantes sobre el Mashiah de Israel. La purificación ritual, tanto del templo como de los instrumentos que en él se usan como

también de las personas, dependían y necesitaban de “las vacas rojas”.

Entonces, ¿por qué se sabe tan poco de las mismas? ¿Por qué han pasado tantos años y generaciones y a nadie se le ha ocurrido asociar este misterio con el efecto de purificación total que hizo El Mashiah con su sacrificio?

Es posible que el mismo Creador guardara este secreto y su revelación para los últimos días, como ha dicho en las escrituras. Por una parte, nuestros hermanos ortodoxos no reconocen aun (en su mayoría que Yashuah es El Mashiah, que ya vino por primera vez y que se sacrificó por su pueblo) que ya hubo un sacrificio, “El sacrificio”, que además de redimir (pagar, comprar por precio) Mashiah también hizo la purificación total y el perdón mediante la expiación con su sangre de las transgresiones y faltas de los de su pueblo.

Al rechazarlo a EL, como Mashiah de Israel, los efectos de su sacrificio también fueron rechazados o desconocidos, y para asociar la purificación que traen los sacrificios de las vacas rojas con la producida por un personaje inadmitido en la emuna, práctica religiosa y espiritual del pueblo ortodoxo, sería casi imposible, solo el mismo Mashiah cuando se revele a ellos, antes de venir por segunda vez o en su misma venida, lo podrá hacer y lo hará, EL lo ha revelado así con mucha anticipación.

Como no reconocen aún al Mashiah Yahshuah y tampoco lo asocian con la “purificación total” que hizo con su pueblo, están buscando con desesperación la 10ª vaca roja (el número 10, completo, la plenitud), porque la necesitan para que se puedan purificar todos los elementos que van a girar alrededor del tercer templo, incluido ese santuario, los sacerdotes y los levitas que

actuaran en él y todos los elementos que se usarán para su normal funcionamiento. Están ansiosos por mezclar sus cenizas con el agua purificadora. Eso es esencial y, desde su visión, imprescindible. En este momento hay todo un ejército de personas celosas del cumplimiento de este mandamiento, de este estatuto JUK, buscando por todo Israel (algunos por fuera) acuciosamente ese ejemplar vacuno perfecto, que no contenga ni un solo pelo de otro color y que llene todos los requisitos. No son personas comunes y corrientes; son personajes importantes en la vida religiosa y científica del país, dado el peso y significado de tal hecho.

El pueblo de Israel es consciente y se duele tremendamente del hecho “catastrófico” de haber permitido y facilitado la traducción de la TORAH del idioma original que usó El Creador para revelarla a su pueblo, que usaron nuestros padres y patriarcas, profetas y hombres justos desde el principio, y que era, como lo indican las Escrituras, “el único lenguaje” que existía en la creación y con el cual el mismo Creador se comunicaba con el hombre, hasta la torre de Babel, cuando EL decidió crear otras lenguas para: DIVIDIR, CONFUNDIR y ESPARCIR al hombre, por su rebelión y la dureza de su corazón. Por ello se dice en la Escritura:

“Y era toda la tierra de una misma lengua y de unas mismas palabras el hebreo” (Génesis 11: 1).

“Y dijo El Creador: “He aquí un pueblo y una misma lengua para todos ellos (sobre la tierra), y esto es lo que les hizo comenzar a hacer (su obra, para disputar conmigo), ahora nada se les imposibilitará de todo cuanto intenten hacer”, “Ahora pues, descendamos y confundamos allí su lengua para que no se entienda cada uno el lenguaje de su compañero”.

“Los dispersó, El Creador de allí sobre la faz de la tierra (los dividió) y pararon de edificar la ciudad”.

“Por eso llamó su nombre Babel (confusión, ceguera temporal), pues ALLÍ CONFUNDIÓ EL CREADOR EL LENGUAJE DE TODA LA TIERRA, y de allí los dispersó (y al dispersarlos los dividió) El Creador sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11: 6-9).

Como se aprecia, cuando fueron hechas las “traducciones” de la TORAH del hebreo a estas lenguas, se produjo CONFUSIÓN, DIVISIÓN y DISPERSIÓN. Esto generó que los traductores se tomaron ciertas “libertades” al añadir, mutilar, sustituir e interpretar el VERDADERO ESPÍRITU y la VERDAD VERDADERA de la Voluntad Divina, una tragedia que aún la lamenta el pueblo del libro, el pueblo del Creador, es decir, las consecuencias funestas y determinantes del extravío espiritual y de persistir de la muerte eterna (porque a la hora de obedecer supuestamente la VOZ del Creador, lo están haciendo con falsas premisas que no dan vida eterna (Ezequiel 20).

En virtud de esas traducciones, especialmente la que se hizo al griego, del griego al latín y del latín al español y que tantas personas usan en el mundo, se cambió “la purificación (tevilah) por el bautizo (baptisth). Así, la iglesia perdió la oportunidad de disfrutar y experimentar los beneficios que espiritualmente otorga el hecho de presentarse ante El Creador en todo momento “puros y limpios”, como corresponde a la presencia ante El Rey y Amo del universo.

En el original de las escrituras y en el pueblo de Israel, “NUNCA EXISTIÓ EL BAUTIZO y NUNCA NADIE JAMÁS SE BAUTIZÓ”. Con ese cambio la iglesia vendió la idea de que

Jesús, el Mesías, se bautizó en el río Jordán y que su primo hermano Juan, el precursor, fue quien lo bautizó; por eso lo llamaron “Juan el bautista”, lo cual no es verdad, porque lo se borró de un solo plumazo todo el tema que El Creador exige y que se expone a continuación:

“Como tenemos estas promesas, queridos hermanos, PURIFIQUÉMONOS de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu para completar en el temor de D-os (Elohim) la obra de nuestra santificación” (2ª Corintios 7:1).

¡Lávense, límpiense!

¡Aparten de mi vista sus obras malvadas!

¡Dejen de hacer el mal! (Isaías 1:16).

¡Queridos hermanos, ahora somos hijos de D-os (Elohim), pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser (¡su esposa, porque EL no ha venido por segunda vez a celebrar y consumir su boda! (Juan 14: 1-3). Sabemos, sin embargo, que cuando Yashuah venga por segunda vez, seremos semejantes a EL (uno solo con EL), porque lo veremos tal y como EL es (nuestro esposo); todo el que tiene esa esperanza en YahsHuah se purifica a sí mismo (en una mikveh, en un baño de inmersión de purificación), así como EL es puro. Por ello, hay que purificarse para tener una relación íntima con El, que es puro siempre” (1ª de Juan 2: 2-3).

“Esposos, amen a sus esposas, así como YahsHuah amó a su pueblo y se entregó por ella para hacerla santa (para adaptarla para EL). EL la purificó, lavándola con agua mediante la palabra

(mediante el mandamiento de la purificación en la mikveh)” (Efesios 5; 25-26).

“EL se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y purificar para sí un pueblo elegido (mediante la mikveh) dedicado a hacer el bien” (Tito 2: 14).

“Y ahora ¿Qué esperas? Levántate, purifícate y lávate de tus pecados, invocando su nombre” (Hechos 22: 16).

“La cual simboliza la purificación que ahora los salva también a ustedes. La purificación no consiste en la limpieza del cuerpo, sino en el compromiso de tener una buena conciencia (comportamiento, actitud) delante de D-os. Esta salvación es posible por la resurrección de Yahshuah Hamashiah” (1^a de Pedro 3: 21).

El Creador dedica varios capítulos de la TORAH para tratar la purificación del hombre, pero no solo lo que tiene que ver con la purificación espiritual, que desde luego es muy importante, sino la del cuerpo que no lo es menos, porque si consideramos el ser en su integralidad, espíritu, alma y cuerpo (y los que son suyos saben que ese SER es un “templo vivo del Creador”), pues lo más indicado es que mantengamos ese templo en óptimas condiciones de limpieza, pureza y orden.

Para limpiar la contaminación del pecado o la transgresión, es necesario arrepentirse, rectificar, no repetir y agradecerlo a EL, que si ve la sinceridad de nuestro corazón EL es fiel y justo, perdona y limpia. Para la contaminación de nuestro cuerpo por contacto con la muerte o con otros elementos que contaminan y que El Creador enuncia con mucho detalle, por ejemplo en los capítulos 12 y 13 del libro de Levítico, entonces la purificación es por agua o por fuego.

Queda una gran purificación que obra mediante los sacrificios de animales y que conllevan derramamiento de sangre; es el pago

por la expiación de una culpa o redención, ya que “no hay redención sin sangre”. El sacrificio del Mashiah es el sacrificio en singular; no hay otro que lo supere ni lo habrá, y con este sacrificio se cumplieron múltiples propósitos:

- *La redención: EL con su sangre pagó precio, el más grande y único de toda la creación, precio precioso por su esposa, pago que le dio el derecho a no ser disputado por nada ni por nadie en cuanto a la propiedad de su amada, ya que en ella EL puso una porción suficiente de su propia naturaleza, de su espíritu, por eso afirmó con más valor que son los suyos.*
- *El perdón: de todas las transgresiones y/o faltas (pecados) que hubiéremos cometido y, además, la garantía del olvido de los mismos.*
- *La purificación: de todas nuestras inmundicias y contra todas nuestras contaminaciones rituales, especialmente de nuestros sentidos, que es lo primero que se contamina.*

De la contaminación de los sentidos al pecado o la transgresión, solo hay un débil hilo de distancia; por eso hay que andar limpios y puros, para preservar la integridad del ser.

Relación de las vacas rojas y el Mashiah

*Es muy fácil establecer esta relación de dos misterios que no tienen explicación lógica para el hombre común y corriente, pero que cobran sentido. Primero por el inmenso e infinitos amor y generosidad del Creador, el sacrificio del mismo Elohim y Amo del universo hecho hombre, con toda su plenitud divina pero con forma física, su Hijo, su Mashiah Yahshuah , para cumplir su Plan Perfecto y sus Propósitos (la BODA y el REINO), compartir su amor, su Gloria y la obra de sus manos. Segundo, un mandamiento *ruk* que determina una condición esencial e imprescindible para que la parte espiritual funcione y le agrade al Creador, permitiendo la presencia divina en el hombre y los lugares u objetos consagrados para EL, la purificación, la pureza ritual. Así las cosas, D-os, su Mashiah, es como EJAD, la pureza, lo limpio, lo sublime y nítido, lo claro y recto del universo, sin mancha y sin posibilidad de mancharse jamás.*

Por otra parte, las vacas rojas son el instrumento más poderoso después del Mashiah para que, por mandamiento divino, pueda purificar lo más sagrado de su práctica espiritual y religiosa. El primer milagro que hizo Yahshuah, cuando vino por primera vez y cuando aún no había comenzado su vida pública, fue precisamente en la casa de un sacerdote, durante la celebración de una boda en Canaán de Galilea. Allí fueron invitados por ser al parecer familia,

Myriam, Yahshuah, algunos de los apóstoles y los hermanos. Transcurrida la fiesta se acabó el vino y su madre le rogó hiciera el milagro de producir un buen vino para que no quedara avergonzado el dueño de la casa. Yahshuah fue un poco renuente porque, según El mismo dijo, “no había llegado su tiempo”, pero le resultó imposible negarse a un ruego de su madre, además para evitar “que fuera avergonzado el anfitrión, un sacerdote”, su pariente.

Yahshuah vio unas tinajas de piedra de gran tamaño, como era costumbre en la casa de los sacerdotes, que se usaban para “las aguas de la purificación con las cenizas de la vaca roja”; les dijo a los sirvientes que las llenaran con agua completas y, cuando lo hicieron, se convirtió en vino de la mejor calidad y quedó superada la emergencia. Luego llegó el catador, probó el vino, lo elogió y dijo que era un superior, quedando muy bien el anfitrión. La simbología del vino en las escrituras unas veces corresponde a la sangre del sacrificio de redención, no solo del mismo Mashiah que estaba produciendo el hecho, sino de los animales que se presentaban en el templo.

Cuando el Mashiah se sirvió de las tinajas de las aguas de la purificación de las cenizas de la vaca roja, como un instrumento para su “primer milagro”, ya estaba haciendo una conexión y aprovechando para indicar con toda claridad que los dos hechos estaban íntimamente relacionados.

Recordemos que el altar para el sacrificio de las vacas rojas debía estar fuera del templo, fuera de los muros de la ciudad y tenía que ser un lugar aprobado por El Creador para hacer sacrificios, además, delante de los altares de los sacrificios que habían en el templo; es decir, delante de la presencia del Creador, porque los

sacrificios a D-os (Elohim) solo se presentan delante de EL y su presencia, no por detrás o a un lado.

Delante de los altares de los sacrificios, por fuera del templo y de los muros de la ciudad, solo está el Monte de los Olivos, el lugar donde oró el Mashiah cuando fue aprendido para ser juzgado y, más aún, donde están enterrados varios reyes de Israel, porque sus laderas fueron convertidas en cementerio, es decir, es un “Gólgota” de verdad. Desde la primera vaca roja que sacrificó Moshe, hasta el segundo templo en tiempos de Yahshuah, dicen las escrituras que se habían sacrificado nueve vacas rojas para la purificación. El número 10 es el número perfecto; es decir, según ese número quedaría faltando una vaca roja por sacrificar y ahora la está buscando o esperando con urgente necesidad, porque sus cenizas son necesarias para preparar las aguas de la purificación (dicen nuestros hermanos ortodoxos), para purificar el tercer templo cuando lo construyan (si será construido), los utensilios que se van a utilizar en el templo, los sacerdotes y levitas, y todo lo relacionado con el culto cuando este se reanude.

Entonces preguntamos: ¿Quién fue el sacrificio que purificó al pueblo de Israel que EL mismo dijo que era constituido como “real sacerdocio” y que somos un templo que lo contiene, al colocar en nuestro espíritu, en nuestra naturaleza, su propia naturaleza divina y/o su espíritu? ¿Quién purificó todas nuestras iniquidades y borró todas nuestras faltas con su sacrificio y sangre? ¿Quién nos redimió y pagó precio por nuestras vidas? ¿Quién nos mira y nos ve limpios e irrepreensibles, después de su sacrificio?

Solo hay UNO, YAHSHUAH HAMASHIAH. Por eso es la “vaca roja No. 10”, sus cenizas, su sangre nos purificó al tercer día cuando resucitó de la muerte y ahora que venga por segunda vez,

nos terminará de purificar al séptimo día (séptimo milenio) tal como lo dicen las escrituras en Ezequiel 36:

“Y esparciré sobre vosotros, agua limpia y seréis limpiados (purificados definitivamente) de todas vuestras inmundicias, y de todos vuestros ídolos los limpiaré” (Ezequiel 36: 24).

Así, el sacrificio de Yahshuah no es un sacrificio; es el “sacrificio” único e irrepetible que purificó todo lo que tenía que purificar, por su propia voluntad y propósitos. Ese sacrificio tiene la característica de ser “suficiente” e insuperable. No es aventurado, sino responsable y revelado que no habrá necesidad de sacrificar “una 10ª vaca roja”, porque ya “EL SACRIFICIO” en el madero del Mashiah, el Cordero de D-os, su ofrenda purificadora y redentora, fue suficiente y definitiva, insuperable y completa; fue hecho en el mismo lugar en el que se hicieron los otros sacrificios de las vacas rojas, donde estuvo el altar de las otras vacas. Así cumplió con todas las condiciones que El Creador indicó como necesarias para poder agradarlo a EL.

Concluimos:

El sacrificio de Yahshuah Hamashiah fue en el Monte de los Olivos, en el Gólgota verdadero, en el mismo lugar donde se edificaba, cada vez que necesitaba, el altar del sacrificio de las vacas rojas, porque ambos sacrificios debían cumplir con las mismas condiciones y propósitos; el de las vacas rojas fue un ensayo tan importante como los sacrificios de los corderos de Pesaj en esas fiestas.

Otra revelación sobre las vacas rojas y el Mashiah Yahshuah

Esta relación no termina allí señalando con certeza el lugar del sacrificio del Mashiah de Israel, sino que demuestra que fueron las religiones que desecharon “la Ley” porque aducen que fue entregada al pueblo de Israel, como un yugo pesado e imposible de obedecer; según ellos, fue el pueblo de Israel quien asesinó (asesinar = matar al inocente) al Mashiah, lo desconocieron, fue un deicidio, que por eso los desechó D-os y los castigó con la Ley.

Al desechar la TORAH, sabiendo que son de la carne y no del espíritu, no la enseñan sino que la interpretan. Desconocen los secretos que, como el de la ubicación necesaria de los sacrificios al Creador, están solo en la TORAH, y tampoco conocen el tema de las vacas rojas.

En este punto cabe citar al general Charles Gordon, quien en 1892 descubrió la tumba del jardín, así como la tumba del Mashiah y el monte adyacente que tiene apariencia de una calavera, al cual llamó “Gólgota”, lugar en el que sucedió el sacrificio de Yahshuah y el de la madre del emperador Constantino El Grande. Fue el General Gordon quien le señaló a su hijo el lugar donde la madre de Constantino creyó que fue sepultado Yahshuah; el emperador empezó a construir en ese lugar una iglesia con categoría de basílica en el año 326 D.C. Se dice que allí Santa Helena encontró tanto la cruz como algunas otras reliquias referentes a tal caso. Desde

entonces tres religiones tienen la posesión de ese lugar: la iglesia ortodoxa griega, la iglesia ortodoxa armenia y la iglesia católica romana. Esta última también controla la tumba del jardín y el llamado Gólgota. Ambos lugares están por fuera de los muros de la ciudad, pero no pueden ser ciertos porque:

- A) El Gólgota está a espaldas de los altares y del templo mismo, no es un lugar aprobado por El Creador para hacer sacrificios agradables a EL; además, en la parte superior, donde se supone fue el sacrificio, es y fue desde ese entonces un cementerio musulmán.*
- B) La tumba vacía no puede ser, porque la escritura dice que sería sepultado junto a los reyes y serán de ese lugar; no conocemos que existan sepulturas de ningún rey; en cambio, en el monte de los olivos hay por lo menos dos o tres reyes que tienen sus tumbas; recordemos que desde tiempos antiguos este lugar era cementerio de la ciudad de Jerusalén, por lo tanto, un lugar de la calavera, un verdadero Gólgota.*
- C) Además, la escritura oculta explícitamente, tanto el lugar del sacrificio como el de la sepultura para que no todos los hombres, especialmente los de la carne profanen estos lugares con algún tipo de idolatría que a EL no le agrada y dejan estos “códigos o alegorías” solo para que los suyos lo sepan, los respeten y los honren como corresponde.*
- D) Actualmente todos estos lugares están “invadidos” por pueblos distintos al escogido, porque este pueblo desconoce a su*

verdadero Mashiah. En el Monte de los Olivos existen varios templos de religiones, residencias de gentes de varias doctrinas de hombres, organizaciones religiosas diversas y hasta un hotel de una cadena internacional, además de gran cantidad de tumbas de miembros de esas religiones y también de judíos.

Otro gran secreto sobre el sacrificio y las vacas rojas corresponde a la localización del arca del testimonio o del pacto o de la alianza, y que aquí llamaremos el arca del pacto “matrimonial”; escogemos este nombre por la fuerza de su significado para “el Plan Perfecto y los Propósitos” del Creador con la creación y con su pueblo escogido, ya que en ella están representados la BODA y el REINO. La BODA porque en ella El Creador ordenó guardar su Contrato Matrimonial, las dos tablas de piedra, en las cuales el original corresponde al jatán (el esposo, EL) y la copia para la kalah (la esposa, su pueblo). EL consignó las 10 palabras o Ketuvah, que todos los pueblos que son de la carne llaman y adoptaron indebidamente como los diez mandamientos hasta hoy.

Contiene el testimonio de que EL, como esposo, es quien sustenta a su esposa, representado en una efa de maná en un recipiente sellado; contiene la vara de Aaron, que uso Moshe y que la tradición dice que viene de generación en generación como símbolo de autoridad del varón. EL, como esposo y como Rey de la creación, es un símbolo inequívoco de su cetro real como Rey y Amo del universo. Además, y muy importante, es que la tapa o cubierta de oro macizo o kaporet, es su trono aquí en la tierra; sobre ella EL descendía a hablar con el sumo sacerdote, con Moshe y sus sucesores. Será sobre este trono que descenderá y se posará cuando venga por segunda vez el Mashiah; allí será coronado como Rey de

la creación. Es el arca del testimonio porque el Creador está dando testimonio de que lo que EL prometió, juró y de que su Plan Perfecto y sus Propósitos, se cumplirán.

Es el arca del pacto, porque su pacto más grande y hermoso es su BODA, es decir, compartir con su amada, su escogida, su especial tesoro, la que tiene una porción suficiente de su propia naturaleza divina, la que tiene escrita en su corazón y puesta en su alma su voluntad, su TORAH; con ella hizo pacto de compartir su amor, su Gloria y la obra de sus manos, su matrimonio y su reino. El arca es el objeto más sagrado visible que hay en la creación, EL la ha conservado celosamente desde el momento de la invasión a Jerusalén y la destrucción del primer templo, hasta el día de hoy.

Recordemos lo que ocurría cuando el sumo sacerdote ingresaba al lugar santísimo en la fiesta de Pesaj con la sangre del cordero de Elohim, que se sacrificaba para redención de Israel, perdón de sus pecados y transgresiones. En aquella ocasión el sacerdote, completamente purificado y sin ninguna falta, entraba una sola vez al año al lugar Santísimo. En medio de una nube de incienso, asperjaba la sangre con sus dedos, sobre el extremo derecho del arca siete veces, seis al borde y una hacia el cielo. Esperaba la respuesta del Creador sobre el perdón para el pueblo y esto se manifestaba con la presencia del Creador en forma de una columna de luz que descendía de los cielos y llenaba el recinto.

El sumo sacerdote jamás asperjó sangre sobre el costado izquierdo del arca, porque estaba reservado para la sangre del cordero de Elohim que redimiría de una vez y para siempre a su pueblo. Cuando Israel y Jerusalén vieron que el lugar sería invadido por los babilónicos y que el templo sería destruido, el rey le ordenó al profeta Jeremías escondiera el arca y los objetos sagrados del

templo para que no fueran robados. El profeta conocía el mecanismo que Salomón ordenó que le hicieran al templo para, en caso de emergencia, se pudiera usar y ocultar el arca, los elementos de más valor y no cayeran en poder de los enemigos.

Ese mecanismo lo construyeron un par de maestros masones que Salomón trajo de Egipto; se llamaban Joas y Boas, cuyas iniciales fueron puestas en las dos columnas que operan el mecanismo y que están a las puertas del templo, al parecer a la entrada del lugar Santo. Jeremías accionó el mecanismo al presionar los capiteles de estas columnas; el mecanismo obró permitiendo que el piso de abajo se abriera y esta descendiera hasta un túnel que había allí. Con ella descendieron los Levitas encargados de moverla y otros objetos sagrados que no se precisaron. Cuando el arca llegó al túnel, los encargados la llevaron hasta el final y la cubrieron, así como a los otros elementos, y se devolvieron derrumbando el túnel en forma ordenada para evitar el acceso de alguna persona extraña. Allí permanece hasta el día de hoy.

El fin del túnel está situado en línea vertical del lugar donde fue sacrificado el Mashiah y dos delincuentes que estuvieron con EL. Cuando se llevó a cabo el sacrificio del Mashiah, dicen las escrituras que la tierra se abrió y la sangre del costado del Mashiah, que fue abierto con una lanza por un centurión, manó de su vientre y cayó a través de la grieta que se abrió en la tierra sobre el costado izquierdo del arca, sin que nadie la descubriera hasta hoy, cumpliendo así con la profecía que ya tratamos. Otra vez aparece la relación, purificación y limpieza total más redención (pagó por precio) del Mashiah, por su esposa y para su esposa, y EL reinó con las vacas rojas, con el arca del Pacto Matrimonial y el Reino.

Cuando venga Mashiah en estos días, porque ya se están cumpliendo los tiempos y las señales, lo hará (según dicen las escrituras) sobre el Monte de los Olivos, el lugar donde fue sacrificado y estuvo el altar de las vacas rojas; se sentará sobre su trono de oro puro, la tapa, el caporet del arca de su testimonio y allí proclamará su BODA y su REINO CELESTIAL, y habrá cumplido su Plan Perfecto y sus Propósitos y la eternidad venidera o el Olam Haba tendrá su comienzo glorioso.

Ioshiyahu ben Yoseph ben Iehuda

Contenido

Condiciones que debe cumplir quien quiera leer este libro	4
Nadie ama lo que no conoce	6
Fundamento de la Creación y objeto de la misma que explican su sencillez	7
Un poco más de esto	10
¿Existe algún método seguro para saber quién es él?	14
Algunas características de EL	15
¿Quiénes y por qué son salidos del espíritu, y quiénes y por qué son de la carne?	20
¿Quiénes son los del espíritu, los que salieron de su espíritu, los que tienen su naturaleza divina?	23
¿Existe un marco conceptual conocido y disponible, con el cual el hombre pueda concretar cómo piensa, qué piensa, qué hace el creador y para dónde va?	27
Más simple aún: El es la verdad	32
Consecuencia dolorosa para los que son de la carne hasta el día de hoy	43
¿Quiénes sufrirán estas consecuencias?	44
¿Por qué es necesario estos pasos para que EL se manifieste tal como es?	48
Por sus obras lo conoceréis	49

¿Qué deduce nuestro espíritu de lo que EL mismo nos habla en las Escrituras que lo definen?	62
“Elohim es amor”	68
La prueba reina, sobre ¿quién es ÉL?	72
Testigos de esta elección y consecuencias	89
Elohim, es amor.....	94
Aquí está la clave de su amor	102
Anexos.....	114
Las vacas rojas (jukim) “para aduma”	116
Relación de las vacas rojas y el Mashiah	124
Otra revelación sobre las vacas rojas y el Mashiah Yahshuah	128

CONOCE EL AMOR Y VÍVELO FÁCILMENTE

«Dios dice desde en las escrituras que “solo los que son nacidos de su Espíritu, entienden lo que de su Espíritu sale o dice”. Dice también: “De lo que de su Espíritu salíó, a su Espíritu volverá” Todos los que salimos de su Espíritu, sabemos que EL es el Espíritu. Hay muchos espíritus en la creación. Unos de luz, limpios, correctos, hechos o creados para servirlo a EL, obedecerle, seguirlo, honrarlo y cumplir con su plan perfecto y sus propósitos». Con estas palabras el autor nos introduce a la lectura de este libro sobre Dios como amor, una revelación que el lector podrá descubrir en cada línea de este maravilloso testimonio de fe.

